

**CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO –CELAM**

**Elementos para un directorio de**

**PASTORAL**

**JUVENIL ORGANICA**

**Sección de Juventud – 2**



## PROLOGO

*Para la aplicación de Puebla en lo referente a la Pastoral Juvenil, la Sección de Juventud del CELAM se trazó el Programa "Hacia una Pastoral Orgánica de la Juventud en América Latina".*

*Con este Programa se busca realizar lo que se ha propuesto el Segundo Plan Global de Actividades del CELAM que en lo referente a la Juventud dice: "Apoyar a las Conferencias Episcopales en su esfuerzo por llevar a la práctica su opción preferencial por los jóvenes" al desarrollar de acuerdo con la pastoral diferencial y orgánica, una pastoral de Juventud que tenga en cuenta la realidad social de los jóvenes; atienda a la profundización, al crecimiento y a la celebración de la fe para la comunión con Dios y con los hombres; oriente la opción vocacional de los jóvenes; les brinde elementos para convertirse en factores de cambio y les ofrezca canales eficaces para la participación activa en la Iglesia y en la transformación de la sociedad" (DP 1187-1218). (Segundo Plan Global de Actividades, pág. 50, 8.20).*

*El Programa se propuso recoger todo lo que se había escrito sobre Pastoral Juvenil en América Latina, de Medellín a Puebla y hasta entonces para la elaboración de un marco de referencia y luego diseñar el marco teórico de la Pastoral Juvenil donde se definiera el concepto de ésta y se señalaran los principios, líneas de acción, opciones básicas, métodos y sistemas de trabajo y así determinar las bases para darle organicidad a la Pastoral Juvenil en América Latina.*

*Como fruto de lo anterior, vendría la elaboración de un Directorio de Pastoral Juvenil o algo semejante que ofreciera "las directrices teórico-prácticas de la Pastoral Juvenil a nivel diocesano, nacional y latinoamericano".*

*Para desarrollar los elementos del PROGRAMA hasta esta publicación se dieron los siguientes pasos:*

*— Se solicitó a las Conferencias Episcopales del continente el material escrito existente sobre Pastoral Juvenil.*

- *La Sección de Juventud conformó un Equipo Asesor que estudió y seleccionó el material recibido y lo sistematizó en forma de DOCUMENTOS DE TRABAJO.*
- *Con el título “PROYECTO DE DIRECTORIO DE PASTORAL JUVENIL” —Documentos de trabajo— la Sección de Juventud envió a las Conferencias Episcopales la síntesis de este estudio.*

*Con base en el esquema inicial de los DOCUMENTOS DE TRABAJO, en las observaciones recibidas de las Conferencias Episcopales y en un encuentro con responsables de la Pastoral Juvenil de varios países de América Latina (Bogotá, octubre de 1980), se ordenó el contenido y se fijaron los criterios para la redacción de estos “ELEMENTOS PARA UN DIRECTORIO DE PASTORAL JUVENIL ORGANICA” que ahora se presentan.*

*Una vez redactado el texto se sometió a la revisión de expertos y del Secretariado General del CELAM, para su publicación.*

*Como puede verse, este trabajo de la Sección de Juventud como ayuda a la Pastoral Juvenil del Continente es fruto de un cuidadoso proceso.*

*Estos ELEMENTOS solamente pretenden ser un servicio a las Conferencias Episcopales. Pueden ellas utilizarlos como mejor les parezca en sus respectivos países.*

*Dios quiera que esta colaboración ayude a la Pastoral Juvenil orgánica en nuestro Continente.*

*Mons. OSCAR RODRIGUEZ  
Responsable de la Sección de  
Juventud del C E L A M*

**PRIMERA PARTE**

**VISION DE LA JUVENTUD Y DE LA PASTORAL JUVENIL  
EN AMERICA LATINA**



## Introducción General

La situación de la Juventud latinoamericana está descrita en varias partes del Documento de Puebla (1), que recogen el fruto de la observación de los tres encuentros regionales preparatorios y los aportes de las Conferencias Episcopales. Las visiones de la Juventud que presentan Medellín y Puebla, aunque diferentes porque observan en dos momentos el proceso de génesis y evolución del mundo juvenil latinoamericano, la una sin la otra carece de fuerza y de sentido. Medellín en 1968, año en que más fuertemente resonó la protesta de la juventud, percibe la realidad sociológica de los jóvenes constituídos como un "nuevo cuerpo social. . . portador de sus propias ideas y valores y su propio dinamismo interno" (DM. Juv. 2) que inmerso en el cambio social ejerce una fuerza nueva de presión y entra en conflicto con los mayores. Este es el punto de partida del enfoque de Puebla. Subraya la función de la juventud como dinamizadora del cuerpo social, del cuerpo eclesial y como renovadora de la cultura, porque, al ver amenazada su autenticidad por la incoherencia y las manipulaciones de la "sociedad de consumo", se rebela. En el proceso mismo de la rebeldía, Puebla descubre que la Juventud denuncia una civilización opresora por su ateísmo. Los jóvenes buscan a Jesús de Nazareth, liberador, con quien se encuentran en la Iglesia.

La Pastoral Juvenil en América Latina ha venido forjándose lentamente en un proceso que quiere llegar hasta la consolidación de una Pastoral orgánica de la Juventud.

En este proceso, iniciado como tal desde Medellín, los Obispos anotan no pocas dificultades: falta de planificación y programación; falta de especificación de la Pastoral Juvenil en la Pastoral de Conjunto; deficiente coordinación; poca atención a la formación de Asesores de Pastoral Juvenil y otras.

A pesar de lo anterior, se puede comprobar que ha habido una creciente toma de conciencia por parte de la Iglesia latinoamericana sobre la importancia de la Juventud y de la Pastoral Juvenil;

---

(1) Cfr. Documento de Puebla nn. 33,95,127,1166,1205 y 1218.

que ha estimulado los esfuerzos por parte de instituciones, grupos y movimientos, así como de Organismos de Pastoral Juvenil, para vertebrar una Pastoral de la Juventud verdaderamente orgánica.

En este sentido cabe destacar la insistencia del Magisterio de los Obispos sobre el tema de la Juventud. Su máxima expresión ha sido la opción preferencial por los jóvenes hecha en Puebla.

Al exponer en este trabajo el concepto de Pastoral juvenil y explicar su contenido, se precisan los aspectos doctrinales en los cuales se ilumina tanto la visión descrita sobre la juventud y la pastoral juvenil, como las pautas para la acción.

La Pastoral juvenil busca la madurez humana y cristiana de los jóvenes como garantía para su opción vocacional dentro de la Iglesia y su compromiso con el hombre y el mundo mediante una acción evangelizadora que les permita descubrir, seguir y anunciar al Cristo vivo en el espíritu de la comunión y la participación.

Para lograr este cometido es necesario contar con objetivos, criterios y líneas bien definidos que orienten la acción tanto de los agentes como de los destinatarios de la Pastoral juvenil y permitan emplear las metodologías y tácticas adecuadas que hagan operativo y orgánico el proceso de la Pastoral juvenil.

Según sea la cobertura del trabajo con la juventud, se requiere precisar tanto una estructura mínima de funcionamiento como los correspondientes organismos animadores y ejecutores de los proyectos de Pastoral juvenil en los diferentes niveles.

## PRIMERA PARTE

### RASGOS DE LA JUVENTUD

Hoy se habla y se escribe mucho sobre la Juventud. De ella se ocupan psicólogos, sociólogos, educadores y pastoralistas. Los jóvenes son un sector sobre el cual ponen su mirada cuantos se interesan por el futuro de la sociedad y de la Iglesia. A menudo se les acusa de rebeldía, de inconformismo, de irresponsabilidad, de libertinaje, de agitación y de ateísmo.

En la parte correspondiente a la opción preferencial por los jóvenes, el Documento de Puebla señala algunos rasgos muy característicos de la juventud en relación con la sociedad en que viven: "Un inconformismo que lo cuestiona todo; un espíritu de riesgo que la lleva a compromisos y situaciones radicales; una capacidad creativa con respuestas nuevas al mundo en cambio que aspira a mejorar siempre como signo de esperanza. Su aspiración personal más espontánea y fuerte es la libertad, emancipada de toda tutela exterior. Muy sensible a los problemas sociales; exige autenticidad y sencillez y rechaza con rebeldía una sociedad invadida por hipocresías y antivalores". (DP. 1168).

La Juventud es un signo de los tiempos. Corresponde a la Iglesia escrutar y valorar este signo. La Juventud, portadora de sus propias ideas y valores procura participar activamente asumiendo nuevas responsabilidades y funciones dentro de la comunidad latinoamericana (Cfr. DM. Juventud 1). Despierta una conciencia nueva, señala errores y también caminos. Es un fermento en la comunidad humana. Es un estímulo para una renovación constante en todas las esferas de la vida, también la religiosa, porque quiere respuestas que mueven a estudiar, reflexionar, profundizar, modificar y actualizar.

## 1. El Fenómeno Juventud

### Qué se entiende por Juventud

Puebla dice que la Juventud no es sólo un grupo de edad cronológica; es también una actitud ante la vida, es una etapa no definitiva sino transitiva (cfr. DP 1167).

#### 1.1. *La Juventud: una edad*

La Juventud es una edad del hombre en crecimiento que busca su definición personal y social. Una fase de ascensión, de crecimiento, rica en promesas de renovación y en reservas de entusiasmo para la humanidad.

Se ha dicho que la Juventud es una edad de “transición”, pero es necesario precisar el sentido de esta expresión para evitar inexactitudes: se entendería a veces por transición, algo no muy importante, algo que va a pasar. Esta opinión la expresan muchas veces los adultos cuando exclaman, a propósito de ciertas actitudes juveniles: “ya les pasará”. Olvidan que es una edad capital en la vida humana.

Cuando la estatua —antes de serlo— entra en el molde también entra en una época de transición, pero determinante en su forma futura. Esta es la encrucijada de la Juventud: crecimiento, asimilación de valores, integración de la personalidad, educación y formación. Esta ha sido la vida del joven desde que nació, pero con la peculiaridad de que es ahora cuando hace la integración definitiva de su personalidad frente al mundo que lo rodea. El tiempo en que transcurre la Juventud posee un valor propio, no de simple “pasado”, sino de toma de posición, de decisión ante la vida. En este sentido habla Puebla no de edad transitoria sino “transitiva” (cfr. DP. 1167).

#### 1.2. *La Juventud: un estado de opción*

Tal vez lo que más define a la Juventud es ser una época de la vida en la que el hombre se siente en la necesidad y la urgencia de optar para definirse. El niño ciertamente opta, pero con decisiones

rápidas y cambiantes, determinadas por la fantasía y por el deseo de imitación de la vida de los adultos; sus decisiones no son propiamente “personales”, sino influenciadas por los adultos. El adulto ya optó por su forma de vida; todo su problema es la realización integral de las opciones hechas. El joven, en cambio, se siente ante la encrucijada de la opción.

Esto es lo que se llama “estado de opción”, es decir una aptitud de decisión para seguir los caminos abiertos ante ellos en la sociedad. El joven está disponible. No en actitud “estática” sino “dinámica”. Una actitud de formación en la acción para su futuro adulto. (1)

### *1.3 La Juventud: una actitud ante la vida*

En un concepto más amplio, se podría definir a la Juventud como una actitud ante la vida (DP 1167), una condición espiritual, una actitud psicológica. Pueden existir jóvenes “viejos”; adultos y viejos “jóvenes”. Esta actitud ante la vida podría definirse como “la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas”.(2).

### *1.4. La Juventud: una nueva realidad sociológica*

El hecho de ser la Juventud una nueva realidad sociológica se expresa en conceptos como estos:

La Juventud, nuevo “cuerpo social”

La Juventud “grupo nuevo de presión”

La Juventud “grupo más numeroso”, etc.

#### *1.4.1. La Juventud, nuevo “cuerpo social”*

---

(1) “Familia, Sacerdocio, Evangelización, Juventud”. CELAM Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral; 14; Bogotá, 1974, págs. 137-138.

(2) *Mensaje del Concilio a los jóvenes*, No. 6

“Antes había jóvenes, hoy hay juventud”. Esta afirmación, hoy comúnmente aceptada, expresa gráficamente cómo el mundo juvenil se ha convertido en un “nuevo cuerpo social”, como lo afirma Medellín (cfr. DM Juv. 1). Actualmente los jóvenes forman un cuerpo, una unidad especial dentro de la sociedad. No se trata de una unidad jurídica, cultural, política. . . se trata de una unidad sociológica, y por lo tanto, menos aprehensible y controlable quizá, pero más importante porque es anterior a otras y, en todo caso, una realidad social.

Hasta ahora los jóvenes estaban presentes en la sociedad naturalmente, pero su existencia y su presencia se diluía en los diversos cuerpos sociales: los adultos, la familia, los centros docentes, el trabajo, etc. Se llegaba a ellos por medio de dichos cuerpos. Hoy, esa dispersión social ha terminado y cristalizado en un nuevo cuerpo social que es distinto de los otros y está delimitado con bastante claridad; tiene su autonomía y su consistencia propias.

Este hecho es el resultado de la socialización en los grupos juveniles, de la mentalidad que van creando en ellos los medios de comunicación social, del sistema escolar, etc. En esta forma podemos concluir que el problema de la Juventud, de ser primordialmente biológico y psicológico, pasa a ser sociológico.

#### 1.4.2. La Juventud: “grupo nuevo de presión”

El más importante efecto del hecho de haberse convertido la juventud en un nuevo cuerpo social, es el que ha pasado a ser un grupo nuevo de presión, una fuerza que no solamente es esperanza para el futuro, sino realidad actuante en el presente de la vida del Continente Latinoamericano.

Las situaciones sociales que están actuando y presionando sobre el número cada vez más creciente de jóvenes en América Latina, los hace también cada vez más conscientes de la situación de injusticia del mundo en que viven, de sus aspiraciones comunes por la liberación y promoción del continente latinoamericano.

El hecho de ser grupo de presión posibilita a la Juventud su papel dinamizador del cuerpo social y del cuerpo eclesial (cfr. DP 1186) y renovador de las culturas (cfr. DP 1169). La sensibilidad social y el sentido de justicia de la Juventud hoy, por la acción manipuladora de las ideologías (cfr. DP 1172), corre el riesgo de convertirse en incertidumbre y de doblarse a la seducción de la violencia.

Otras razones podrían aducirse como indicativo de la fuerza social que constituye la Juventud hoy en América Latina, por ejemplo la rapidez del ascenso social de los jóvenes que los lleva a ocupar posiciones claves dentro de la comunidad. Su concepción del mundo y de la vida, su preparación y su misma situación inciden directa y rápidamente en la conducción de los países.

La Juventud se ha venido desarrollando como un cuerpo cada vez más determinado, con ideas y valores propios; comportamientos y actitudes comunes ante la vida, lenguaje y aspiraciones que la identifican en forma particular en relación con los demás sectores sociales, lo cual la ha convertido en un grupo sociológicamente influyente, incluso con una "subcultura" propia, según el lenguaje de los especialistas.

Otro factor que explica el influjo social de la juventud es el hecho de hallarse presente en los distintos sectores sociales: campesino, obrero, clase media, ricos, marginados, etc.

#### 1.4.3. La Juventud: grupo más numeroso

Desde Medellín, se había comprobado que la Juventud era el "grupo más numeroso" de la sociedad latinoamericana (DM Juv. 1).

Según estadísticas, más del 60% de la población latinoamericana es menor de 25 años y cerca de un 30% se encuentra entre los 15 y los 25 años. Mientras se mantenga el actual ritmo de expansión demográfica irá creciendo la proporción de niños y jó-

venes en el Continente. Este hecho tiene vastas repercusiones en todos los aspectos de la vida de América Latina: somos un Continente histórica, demográfica y psicológicamente joven.

## 2. Ambito en el que se desarrolla la Juventud

El Documento de Puebla, en la primera parte, capítulo II, al referirse a la visión histórica de la realidad de América Latina, destaca con acento pastoral los principales hechos que afectan al pueblo latinoamericano y las raíces de los mismos.

### 2.1. *En lo social*

Entre estos hechos están: la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos, expresada, por ejemplo, en mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, migraciones masivas, forzadas y desamparadas, etc. (cfr. DP 29).

Esta situación de extrema pobreza adquiere en la vida real rostros muy concretos (cfr. DP 31), entre los que se destacan rostros de jóvenes desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad; frustrados, sobre todo en zonas rurales y urbanas marginales, por falta de oportunidades de capacitación y ocupación (cfr. DP 33).

Puebla nota además que, al lado de aquellos que por su condición económica se desarrollan con normalidad, hay muchos jóvenes indígenas, campesinos, mineros, pescadores y obreros que, por su pobreza, se ven obligados a trabajar como personas mayores. Junto a jóvenes que viven holgadamente, hay estudiantes, sobre todo de suburbios, que viven ya la inseguridad de un futuro empleo o no han encontrado su camino por falta de orientación vocacional (cfr. DP 1176).

### 2.2. *En lo político*

Se comprueba el deterioro del cuadro político con grave detrimento de la participación ciudadana en la conducción de su pro-

pio destino. "Además, grupos políticos extremistas, al emplear medios violentos, provocan nuevas represiones contra los sectores populares" (DP 46).

En este mismo aspecto político se destacan las ideologías capitalista, marxista y de seguridad nacional (cfr. DP 47-49).

En el campo de las ideologías podemos ver tres posturas dentro del proceso de identificación ideológica del joven latinoamericano: unos por su situación económica familiar o por asimilación de los modelos transmitidos por la sociedad de consumo y por las tendencias hedonistas de la misma, se enmarcan dentro del liberalismo capitalista; buscan el lucro como único aliciente y el dinero como base de dominio.

Un segundo grupo, tratando de encontrar un camino de superación de la situación engendrada por el capitalismo, se compromete con el colectivismo marxista y adopta una posición violenta contra el "orden constituido". Este tipo de ideología ha encontrado más acogida entre la juventud universitaria y obrera haciéndose víctima de nuevos procesos de alienación.

Finalmente existe un porcentaje menor que acepta la llamada doctrina de seguridad nacional que pretende determinar un modelo económico-político de características elitistas, verticalistas y por lo tanto, de poca participación del Pueblo en las decisiones nacionales. Puebla advierte que hoy día la Juventud es manipulada especialmente en lo político (cfr. DP 1172).

Al no verse tomados en serio, los jóvenes se dirigen por diversos caminos: o son acosados por diversas ideologías, especialmente las radicalizadas. . . son indiferentes al sistema vigente o se acomodan a él con dificultad y pierden capacidad dinamizadora (cfr. DP 1170).

### *2.3. En lo cultural*

Se descubre en América Latina la presencia de diversos grupos culturales, con variados procesos históricos (cfr. DP 51). Se

advierte, por una parte, el precario desarrollo de algunas culturas y, por otra que, a causa de influencias externas dominantes o de la imitación alienante de formas de vida y valores importados, las culturas tradicionales de nuestros países se han visto deformadas y agredidas, minándose así nuestra identidad y nuestros valores propios (cfr. DP 52). En este aspecto la Juventud es, indudablemente, la más afectada, por la influencia que ejercen sobre ella los medios de comunicación social, propagadores de la sociedad de consumo.

Esta sociedad ha descubierto en el fenómeno "Juventud" un mercado amplio, fácil, excitante, propenso a las modas y al hedonismo; una masa de consumidores manejable por el erotismo y la propaganda psicológica; una vitalidad que puede aprovecharse para presionar hacia el gasto superfluo; una rebeldía que puede transformarse en negocio; una protesta que puede comercializarse; un mundo que puede dominarse por medio de "ídolos juveniles" que se producen y se manejan como marionetas para controlar a la misma Juventud. Los efectos de la sociedad de consumo en el mundo de la Juventud no pueden ser más graves: mientras en los sectores pobres los jóvenes aspiran a una vida sensual y regalada, alimentándose en ellos el resentimiento y el desprecio por el esfuerzo y el sacrificio, en los sectores ricos los jóvenes naufragan en la abundancia. En este mismo aspecto, en el campo educativo descubrimos las influencias de corte utilitario-individual o la voluntad de convertir la escuela en instrumento de un proyecto socio-político estatista o colectivista (cfr. DP 1021) que hace de los jóvenes un medio y no el sujeto del proceso educativo.

#### *2.4. En lo familiar*

La familia es el cuerpo social primario en el que se origina y educa la Juventud. De su estabilidad, tipo de relaciones, vivencia y apertura de sus valores, depende en gran parte el éxito o el fracaso de la realización de la Juventud (cfr. DP 1173). La crisis de la familia, motivada por el divorcio, las condiciones económicas desfavorables, el rechazo de la vida por las campañas antinatalistas, etc., repercute desfavorablemente en la Juventud (cfr. DP 571-573). La familia, y a través de ella los jóvenes, aparecen como víctima de quienes convierten en ídolo el poder, la riqueza y el sexo; a ella lle-

gan, a través de los medios de comunicación, los mensajes de sexo, lucro, violencia, poder, ostentación y también la propagación de otros males, como la infidelidad conyugal y las relaciones prematrimoniales (cfr. DP 573).

A esto se puede añadir lo que se ha llamado “conflicto de generaciones”.

La generación adulta representa para la Juventud el sistema vigente, adaptado como está aquélla al orden establecido. Los jóvenes encuentran el ambiente adulto en gran parte incoherente y manipulador, que amenaza su exigencia de autenticidad, que los desorienta y les hace perder confianza en los mayores (cfr. DP 1171).

La diferencia de generaciones ha desembocado en una separación que ha venido convirtiéndose en distanciamiento y, al ritmo que va, podría presentarse como un antagonismo entre las generaciones adultas y las jóvenes. (3).

## 2.5. *En lo religioso*

En el Continente latinoamericano muchos jóvenes viven su fe en expresiones claramente religiosas, tomadas de la religiosidad popular. Muchos jóvenes, especialmente campesinos y de tradición urbana, viven la fe como resultado de un ambiente familiar y escolar.

Buena parte de ellos son ajenos e indiferentes a la fe cristiana. Muchos son apáticos desde todo punto de vista. Con todo, se hallan jóvenes en una actitud de búsqueda intensa para unir su fe con la vida diaria como proyecto de realización personal y comunitaria en un compromiso con sus hermanos.

### 2.5.1. Rupturas y crisis

En el proceso de la fe en los jóvenes, aparecen diversas

---

(3) CELAM, *Sección de Juventud 1. Pastoral Juvenil*; Bogotá 1980, págs. 14-21.

manifestaciones de crisis que pueden conducir a una ruptura con la Iglesia, con la fe misma o con Dios; a una evolución hacia nuevas formas de expresar y de vivir la fe.

Muchos jóvenes dejan de vivir como cristianos al producirse los grandes cambios del mundo moderno. El cristianismo tradicional se transmitía en forma hereditaria; de tal manera que el ser cristiano y el elegir la fe eran hechos que se daban por descontados. La consecuencia inmediata es que el cambio de contexto cultural lleva al debilitamiento de la fe. Si la razón de ser cristiano es el contexto, cambiado éste, la fe se disuelve.

Es conocido también el rechazo, por parte de los jóvenes, de una fe alienante comprendida y expresada históricamente como religiosidad mágica. Este rechazo presenta particular relevancia en la juventud estudiantil y universitaria a causa del encuentro de este tipo de expresión "religiosa" de su fe, con la ciencia que estudia (fenómeno de la secularización). Por otro lado, se conoce también el rechazo, por parte de los jóvenes, de una fe incoherente con los procesos históricos de humanización y liberación de acuerdo con las exigencias del evangelio.

### 2.5.2. Fe e Iglesia

El Documento de Medellín sobre Juventud, destaca que los jóvenes identifican a la Iglesia con los obispos y los sacerdotes. El lenguaje ordinario de transmisión de la Palabra les resulta a menudo extraño. Esperan de los pastores, no solo que difundan principios doctrinales, sino que los corroboren con actitudes y realizaciones concretas, especialmente la dimensión social del Evangelio. Esperan mayor apoyo de la Jerarquía, cuando se comprometen en la aplicación concreta de los principios de doctrina social enunciados por los pastores (cfr. DM Juv. 5).

Puebla señala que los jóvenes ven a la Iglesia de diversas maneras: unos la aman espontáneamente como ella es. . .; otros la cuestionan para que sea auténtica y no faltan los que buscan un Cristo vivo sin su cuerpo que es la Iglesia. Hay igualmente una masa indiferente acomodada pasivamente a la civilización de consumo u otros sucedáneos, desinteresada por la exigencia

evangélica (cfr. DP 1179). Existen también quienes la buscan como espacio de libertad para poder expresarse sin manipulaciones y poder protestar social y políticamente. Algunos, en cambio, pretenden utilizarla como instrumento de contestación. Una minoría muy activa, influida por ideologías materialistas y ateas, niega y combate el evangelio (cfr. DP 1180).

## *2.6. El ocio y el tiempo libre*

Siendo la Juventud de América Latina una gran contingente para el progreso, constituye, sin embargo, un grave problema el hecho de que miles de jóvenes sin trabajo destruyen en la ociosidad y en la vagancia sus mejores años, mientras el Continente espera que sus energías se pongan al servicio del desarrollo.

Se comprueba que los estudiantes tienen aproximadamente 3.000 horas libres al año y los jóvenes trabajadores 2.500 que pasan fuera de la casa, de la escuela o del centro de trabajo. Este tiempo, que es una riqueza para el armónico desarrollo de la personalidad y para servir a la sociedad, se despilfarra fácilmente al no encontrar a menudo, los jóvenes, modos apropiados de darle un sentido de formación y de servicio.

## **3. Actitudes de la Juventud ante los problemas**

La Juventud, inserta en el mundo latinoamericano, se siente llamada a cumplir una misión que Puebla interpretó al señalar su papel como dinamizadora del cuerpo social y del cuerpo eclesial (cfr. DP 1186) y como renovadora de la cultura latinoamericana, que de otra manera envejecería (cfr. DP 1169).

Se presenta, entonces, un contraste entre la aspiración de la Juventud a "ser más" y la sociedad en que vive la cual valora al hombre por el "tener", no por el "ser". Este hecho produce en la Juventud un conflicto cuyo resultado es el llamado "fenómeno de vacío", que se da tanto a nivel personal como a nivel social. Este vacío engendra, a su vez, angustia y rebeldía que se expresa en tres actitudes fundamentales: rebeldía, frustración, esperanza.

### 3.1. *Rebeldía:*

Ante los problemas que la Juventud descubre en la sociedad en que está inserta, asume una actitud de rebeldía destructiva, mediocridad consciente y rebeldía constructiva.

#### 3.1.1. Rebeldía destructiva

Algunos sectores muy dinámicos de la Juventud, hastiados por una civilización de consumo (cfr. DP 1177), acosados por diversas ideologías, especialmente radicalizadas (cfr. DP 1170), sobre todo por el marxismo, manipulados en lo político por su idealismo natural (cfr. DP 1172), se manifiestan con una rebeldía destructiva, rompiendo radicalmente con el pasado y aun con el sistema vigente, para caer casi siempre, no en una auténtica liberación, sino en nuevas formas de alienación.

#### 3.1.2. Mediocridad consciente

Grandes mayorías se acomodan a las actuales estructuras y pierden su capacidad dinamizadora juvenil (cfr. DP 1170). Son víctimas de todas las formas de evasión: erotismo, droga, alcoholismo, etc. (cfr. DP 1171). Entre ellos, muchos viven holgadamente, aceptando las formas burguesas de la sociedad y dejándose llevar a veces del indiferentismo religioso (cfr. DM Juv. 3).

#### 3.1.3. Rebeldía constructiva

Hay también núcleos muy representativos de jóvenes que en esta situación orientan creadoramente la rebeldía en el esfuerzo por "construir un mundo de paz, justicia y amor" (DP 1177). Tienen legítimas inquietudes políticas y conciencia de poder social; (cfr. DP 1172) entre ellos no pocos han encontrado la alegría de la entrega a Cristo, no obstante las variadas y duras exigencias de su cruz (cfr. DP 1177).

En el corazón del mundo juvenil, aun en quienes dentro de él están desorientados, late un inconformismo que en el fondo revela la necesidad de Dios.

### 3.2. *Frustración*

Son muchos los anhelos de realización plena en la Juventud latinoamericana. Aspira a "ser" más al comprobar que el "tener" solamente, no la satisface. A estos anhelos, sin embargo, la sociedad en que vive y se desarrolla le responde con relativismo y escepticismo en la búsqueda de la verdad; con hipocresía y manipulación; con visiones distorsionadas del amor y de la libertad, así como con filosofías de resentimiento y de odio que le impiden orientar rectamente sus ideales.

Los medios de comunicación social amenazan continuamente su sed de autenticidad cuando la invitan al hedonismo y al consumismo. Desequilibrios afectivos son a menudo producidos por la desintegración familiar, porque siendo naturalmente portadora de vida, las campañas antinatalistas la invitan a ponerse en contra de la vida misma. La injusticia afecta también a los jóvenes, con la amenaza de convertirlos en sus protagonistas. Finalmente, el ateísmo reinante los invita a la renuncia de aquello que da sentido a la vida, "la certeza de la existencia de un Dios justo y bueno" (4). A muchos estas experiencias les genera una fuerte frustración.

### 3.3. *Esperanza*

Al lado de estas frustraciones, sin embargo, se comprueba que la nueva generación latinoamericana es portadora de muchos valores y esperanzas que son garantía de superación de tantos males que en el momento aquejan a nuestra sociedad: un inconformismo que lo cuestiona todo; un espíritu de riesgo que la lleva a compromisos y situaciones radicales; una capacidad creativa con respuestas nuevas, al mundo en cambio, que aspira a mejorar siempre como signo de esperanza. Su aspiración más espontánea y fuerte es la libertad. . . signo de gozo y felicidad. Muy sensible a los problemas sociales. "Exige autenticidad y sencillez y rechaza con rebeldía una sociedad invadida por hipocresía y antivalores" (DP 1168). Todo esto constituye un signo evidente de esperanza y a la vez una exigencia para la Iglesia y la sociedad de tal manera que pueda lle-

---

(4) *Mensaje del Concilio a los Jóvenes n. 4.*

gar a ser realidad lo que dijo el Concilio Vaticano II: “Se puede pensar, con toda razón, que el porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar” (GS n. 31).

## SECTORES DE LA JUVENTUD

En el conjunto de la Juventud tomada como cuerpo social se dan diferentes sectores, determinados ya sea por las condiciones socio-económicas o culturales, o por el puesto que ocupan los jóvenes en la estructura social.

Según esto podemos distinguir:

- Juventud rural
- Juventud trabajadora
- Juventud estudiantil
- Juventud universitaria
- Juventud marginada
- Jóvenes en servicio militar
- Jóvenes indígenas y afroamericanos.

### 1. Juventud rural

Comprende a los jóvenes que viven en el campo, ya sea que se dediquen a trabajos agrícolas, ya sea que vivan, estudien o trabajen en un poblado.

Se encuentra en una situación ambigua porque a pesar de la importancia del papel que desempeña en las economías de tipo rural, las estructuras tradicionales le impiden intervenir como grupo social coherente en el proceso del desarrollo. (1).

---

(1) UNESCO, *La Juventud Hoy*, 1970.

No tienen las posibilidades de los que viven en zonas urbanas. Su timidez y silencio hacen más difícil su incorporación a la dinámica moderna. La Juventud rural es la más limitada para expresarse y progresar. Tiene muy bajo nivel de educación; vive en lugares distantes; la dominación ejercida sobre ellos por el núcleo familiar y por los dueños de la tierra es enorme. Los más audaces emigran a las ciudades aumentando así la masa de proletarios. El joven campesino vive la situación que señala Puebla para los habitantes del campo en general: como grupo social viven relegados en casi todo el continente, a veces privados de tierra, en situación de dependencia interna y externa, sometidos a sistemas de comercialización que los explotan (cfr. DP 35).

### *Influencia de los cambios en la Juventud rural*

Quizá en ninguna parte, como en el campo, se ha sentido el impacto del cambio social. El aislamiento había producido una cierta manera de pensar y de ver las cosas. De repente la invasión del transistor cambió las ideas, las costumbres, las relaciones y va llevando a los jóvenes, no a la realidad de la vida, sino al mundo de la fantasía, de la moda, es decir, a lo peor de la sociedad de consumo. El autoabastecimiento, base de la economía familiar durante siglos, cedió el paso a las nuevas necesidades de la sociedad de consumo. Y el campesino, quizá el peor remunerado, dispone de menos recursos económicos para la solución de sus necesidades más urgentes.

La técnica invade el campo: los insecticidas, los abonos, pueden mejorar las cosechas, pero al no saberlos usar, muchas veces provocan grandes problemas. Las carreteras, la energía eléctrica han acercado la "civilización", pero han traído también desventajas considerables.

Todos estos cambios no han producido sino en mínima escala el que es más necesario: la socialización juvenil, indispensable para su desarrollo psico-social entre los 13 y los 18 años. Esto produce retraso en el desarrollo psicológico de quienes trabajan en el campo.

A estos problemas se ha añadido uno que es más grave que todos: el espejismo del desarrollo urbano los lleva a abandonar el campo y a desplazarse a las ciudades para terminar en la marginalidad de las grandes urbes, formando los "cinturones de miseria".

También en el aspecto religioso el joven campesino, especialmente el que emigra a la ciudad, sufre las influencias secularizantes del medio ambiente.

En la hasta hace muy poco tradicionalista juventud campesina, las transformaciones de muchos sectores del mundo rural han fomentado un cambio en la mentalidad de sus líderes, porque ya no aceptan las formas de sus antecesores. Por el influjo del sindicalismo agrario, de la radiodifusión y de los demás medios de comunicación social, la nueva generación ha adquirido un sistema de valores totalmente diferente al de sus mayores.

Aunque no pueden expresarlo con palabras adecuadas, los jóvenes del campo quieren salir de su aislamiento y ser tenidos en cuenta. Influidos por el mundo moderno quieren también ser libres, afirmar su personalidad, salir del anonimato, dar sus aportes a la construcción del mundo nuevo.

## 2. Juventud trabajadora

La gran masa de juventud trabajadora está compuesta por obreros, empleados y artesanos; de ellos dice Puebla que por su pobreza, se ven obligados a trabajar como personas mayores. (cfr. DP 1176).

Su contingente aumenta sin cesar. La mayor parte de ellos, forzados a ser "mano de obra" sin especialización, inseguros ante las transformaciones que el adelanto de las técnicas ofrece al trabajo industrial, expuestos al continuo desempleo, económicamente débiles e incapaces de una realización vocacional verdadera.

Esta categoría de jóvenes atraviesa por una difícil situación: desean tener otra posición que la de sus padres, pero se encuentran casi obligados a llevar la misma vida de ellos. Van al trabajo únicamente para ganar el sustento.

Sus sentimientos de superación se ven coartados muy temprano por la necesidad de trabajar y aportar económicamente para lograr los medios suficientes de supervivencia. Sus posibilidades de estudio o perfeccionamiento están limitados por la miseria ambiente que les obliga a ser adultos antes de tiempo.

Su personalidad es algo fatalista, los escollos son superiores a los deseos de superación, lo que ha provocado en ellos una peligrosa frustración social, cívica y económica que les transforma en seres cohibidos, fácil presa de explotadores inescrupulosos y demagogos profesionales.

La formación de su futuro estilo de vida está circunscrita a lo que su barrio pobre les permite gozar, ya que en esos lugares no existen medios adecuados de formación que les facilite aprovechar el tiempo libre en su propio crecimiento integral.

Estos jóvenes, que significan un material humano incalculable, se convierten, a menudo, en freno del desarrollo económico y social.

### **3. Juventud estudiantil**

En la Juventud estudiantil hay que distinguir los estudiantes de secundaria y los universitarios.

Los estudiantes de secundaria gozan de mejores posibilidades que los sectores mencionados anteriormente. Están en condiciones de asimilar más fácilmente las corrientes sociales y políticas que animan su medio ambiente.

Llegan a asociarse a los universitarios en la protesta por la transformación social y política del medio.

A nadie escapa la importancia del sector estudiantil. Estudiar es un derecho pero lograrlo es un privilegio.

Desafortunadamente la mentalidad utilitarista del medio escolar lleva a la juventud estudiantil a pensar en sí misma; los siste-

mas de enseñanza conducen a los estudiantes a informarse de todas las ciencias pero no hay quiénes les hagan tomar conciencia de que lo fundamental es “aprender a ser” (UNESCO).

El ser estudiante, como se dijo antes, desde todo punto de vista es un privilegio. Es verdad que la instrucción es un derecho primario, pero indica también un deber de servicio a la humanidad. Desafortunadamente, muchas veces no se infunde al estudiante este espíritu de servicio y termina por pensar sólo en sí mismo. La sociedad en que vive, a la cual se une la escuela en que estudia, hace despertar en él el ansia de “tener” cada vez más; no el ansia de “ser” y sí más bien el deseo de “aparecer”.

La escuela debería influir sobre los jóvenes lo mismo que la familia. Al no hacerlo —por cualquier motivo— el joven, inserto en la sociedad como tal, recibe de ésta, no sólo la influencia sino los criterios de verdad y las normas de comportamiento.

En los últimos años la escuela media —llamada secundaria en algunos países— se ha incrementado cuantitativamente de una manera extraordinaria.

La Juventud de escasos recursos, ya sea rural, ya urbana, tiene hoy acceso a la escuela, pero no puede, en la mayoría de los casos, continuar estudios universitarios, ya por falta de cupos en las Universidades, ya por falta de recursos económicos.

Como propiamente los estudios de bachillerato no capacitan al joven como es debido para trabajar, éste se encuentra en un momento de su vida, en una situación que no le produce sino frustraciones, especialmente peligrosas a esa edad.

#### 4. Juventud universitaria

Actualmente este sector de la Juventud “tiene un peso y ejerce una influencia considerable que adquiere importancia especial en las circunstancias actuales”. (2).

---

(2) CELAM, *Iglesia y América Latina; Cifras*, pags. 95-100

Los problemas que presenta la Juventud universitaria son los que ejercen mayor impacto en la sociedad. Su privilegiada posición de estudiantes les da una imagen especial en la sociedad. Tienen ideas, son naturalmente inquietos, gozan de organización fácil por el hecho de permanecer reunidos, formando un conjunto netamente juvenil. De aquí nacen las principales revueltas estudiantiles contemporáneas; la universidad se ha convertido en el "alma mater" de la protesta estudiantil; cuando salen a la calle los gobiernos se sienten seriamente amenazados.

La juventud universitaria puede vivir fácilmente el fenómeno "juventud" porque tiene un ámbito vital y relacional en el que, bajo la protección de la sociedad, puede desarrollar actos propios de su condición juvenil, como asambleas, concentraciones, mítines de protesta, etc.

Escoge ordinariamente el lugar y el tiempo para asumir responsabilidades.

Su influencia depende de los elementos críticos que recibe para una toma de conciencia y un diagnóstico de la sociedad adulta; para la elaboración de criterios rectos sobre la sociedad. Esta misma sociedad le brinda protección económica y la posibilidad de promoción personal y de formación científica. Tiene la oportunidad de una elección vocacional y profesional.

## **5. Juventud marginada**

La vida de este sector de la Juventud es contradictoria: como parte de la juventud tiene aspiraciones, ideales y anhelos; como marginados, podría decirse que casi todas las puertas se le cierran.

La marginalidad se presenta en muy diversas formas: económica, social, política, psicológica, religiosa, etc.

Son marginados socialmente los que están privados de los bienes más elementales como la salud, la vivienda, el trabajo productivo, la propiedad, el crédito y la tecnología; la educación, la recreación; los valores cívicos y aún los espirituales les son ajenos.

No cuentan con la motivación, la capacitación, la organización, ni con los medios para superar su estado.

Unos en su ignorancia, quizás, se contentan con su suerte; otros se convierten en presa fácil de la delincuencia.

El número de los marginados aumenta constantemente a causa del éxodo rural, ya que difícilmente se integran en una estructura socio-cultural que les es ajena. Están reducidos muchas veces a vivir de cualquier clase de recursos y al margen de la sociedad.

La mayoría proviene de los sectores más pobres aunque se encuentran en todos los niveles sociales.

Las causas de esta marginidad son variadas y profundas: padres mal avenidos, malos ejemplos, autoritarismo despótico, cobardía paterna, miseria y subdesarrollo, etc.

La consecuencia principal de esta situación anormal es la frustración personal, social, cívica y económica.

## **6. Jóvenes en servicio militar**

Este sector de la Juventud está formado en buena parte por campesinos sacados obligadamente de su ambiente, al que, por lo general, no desean volver más. Para la mayor parte de ellos constituye la primera salida de su casa y de su pueblo, viéndose así enfrentados a múltiples y nuevas situaciones. El reclutamiento militar, especialmente entre los campesinos, es una de las causas que favorecen el éxodo de los jóvenes del campo a las ciudades.

## **7. Jóvenes indígenas y afroamericanos**

Dice Puebla que los indígenas y con frecuencia los afroamericanos, "viviendo marginados y en situaciones inhumanas, pueden ser considerados los más pobres entre los pobres" (DP 34).

La Juventud indígena, por encontrarse en un espacio social muy delimitado y particular, participa más definitivamente de su

ambiente y costumbres familiares y tribales, que de la llamada "civilización"; razón por la cual, su atención pastoral, debe ser tenida en cuenta en la pastoral especializada.

En algunas regiones del continente muchos jóvenes afroamericanos padecen situaciones de injusticia y marginación más acentuadas.

## CONCLUSION

Considerando con atención el enorme conjunto humano que constituye la Juventud, aparece con las características de un gran grupo social determinado, aunque uniforme, que posee un dinamismo propio cuyos efectos se manifiestan muy marcadamente en el proceso de transformación de la sociedad y en la renovación de la Iglesia. En la Patoral Juvenil a nivel diocesano, nacional o latinoamericano, importa prestar la mayor atención a este fenómeno global, así como a los diversos tipos de problemas que replantea la juventud.

## LA PASTORAL JUVENIL ANTES DE PUEBLA

### 1. Dificultades y logros

A partir de Medellín, la Iglesia de América Latina comienza a plantearse la necesidad de definir una Pastoral adecuada a la Juventud como cuerpo social, teniendo en cuenta la proliferación de grupos y experiencias juveniles a lo largo del continente después del Concilio Vaticano II.

Aunque se han hecho esfuerzos valiosos en la labor con los jóvenes en todos los países, no se ha logrado una Pastoral Juvenil verdaderamente orgánica, según se desprende de estudios y consultas realizados por el CELAM como preparación a la III Conferencia Genral del Episcopado Latinoamericano celebrada en Puebla.

#### 1.1. *Dificultades*

Las fallas más notorias han sido:

- falta de planificación y programación en las Iglesias particulares y dentro de ellas de la Pastoral Juvenil;
- falta de especificación de la Pastoral Juvenil dentro de la Pastoral de conjunto;
- deficiente coordinación y
- falta de asesores preparados.

##### 1.1.1 Falta de planificación y programación

Las respuestas de los Episcopados a la Encuesta realizada por el CELAM como preparación a Puebla, indican que hay ausencia de perspectivas, líneas, ideas-fuerza que fundamenten pla-

nes concretos de acción para un proyecto a nivel latinoamericano. (1).

#### Falta de líneas y perspectivas

Aunque en muchos países son un hecho los esfuerzos en el trabajo juvenil, éste carece de un fundamento sólido en la realidad de la juventud y no cuenta con líneas claras de acción pastoral. Se puede afirmar que cada asesor trabaja aisladamente y que a nivel nacional existen apenas tímidos intentos por diseñar una Pastoral Juvenil propiamente dicha.

A todo esto contribuye la falta de un concepto claro sobre lo que es Pastoral Juvenil.

#### Falta de planificación Pastoral

Una de las causas que explica la falta de planificación es la ausencia de claridad sobre el puesto y la importancia de la Pastoral Juvenil dentro de la Pastoral de Conjunto.

Otra es la falta de asesores debidamente preparados para asumir la responsabilidad de la Pastoral Juvenil. A esto se puede añadir la dificultad en muchos lugares para destinar y preparar personal que coordine con verdadera competencia esta Pastoral.

Muchas veces, aún planeando la Pastoral Juvenil, ésta resulta inoperante por no procurar la participación de los jóvenes en la elaboración de los planes.

#### Falta de programación y planes de acción

Se comprueba, además, una carencia de planes nacionales y una Pastoral Juvenil dispersa, sin objetivos precisos y sin recursos para lograr su cometido. No hay lineamientos pastorales claros para la aplicación a la Juventud de los planes de evangelización

---

(1) *Cfr. Estudio de las respuestas. Trabajo enviado por la Sección de Juventud del CELAM a todos los Episcopados en el primer semestre de 1977.*

y catequesis. La Iglesia se dedica más que todo a niños y adultos. Pero la preocupación por la Juventud es, en proporción, mucho menor de lo que se debe esperar.

De las respuestas a la Encuesta antes citada, se deduce la carencia de un proyecto de Pastoral Juvenil a nivel global en América Latina necesario para optar por un tipo de civilización cristiana –Civilización del Amor– que responda a los problemas y posibilite la opción por el hombre y la sociedad desde el Evangelio.

### 1.1.2. Deficiente coordinación

En general no existen organismos de Pastoral Juvenil, o si los hay, no cuentan con los recursos suficientes.

De continuar esta realidad, habrá “focos aislados” de Pastoral Juvenil, sin intercambio de experiencias, comunicación entre los grupos o Movimientos y con un derroche de esfuerzos sin ninguna significación en el mundo juvenil.

Una honda conciencia de Iglesia hará que todos sus miembros se sientan comprometidos de una u otra manera y coordinadamente en la Pastoral Juvenil.

### 1.1.3. Falta de especificación de la Pastoral Juvenil en la Pastoral de Conjunto

La Pastoral Juvenil está desarticulada de la Pastoral de Conjunto es decir, aislada de la totalidad de la acción eclesial.

- Por una deficiencia en el dominio de la eclesiología de comunión y participación, lo cual se manifiesta en falta de sentido comunitario en la evangelización lo que para la Pastoral Juvenil significa no encontrarse o no ocupar su puesto en la Pastoral de Conjunto. Se juzga que la Pastoral Juvenil no es problema de toda la comunidad cristiana sino solo del asesor.
- Hace falta profundizar más a nivel de planes de Pastoral de Conjunto, sobre la ubicación de la Pastoral Juvenil dentro de ésta, así como sobre su relación con las demás ramas de la

Pastoral, como Catequesis, Pastoral Social, Pastoral Litúrgica, etc.

#### 1.1.4. Falta de asesores o animadores preparados

En la Encuesta de la Sección de Juventud de CELAM —ya citada— se indica la falta de animadores como la mayor dificultad de la Pastoral Juvenil. Ciertamente los asesores son escasos. Pero es sintomático que sean los mismos Obispos quienes indican que los pocos que hay no están preparados y que si ese poco número tuviera una formación específica en este campo, indudablemente la Pastoral Juvenil mejoraría en forma substancial.

Entre los problemas presentados por los Episcopados se destaca, además, que los pocos asesores no pueden, en muchos casos, dedicarse de tiempo completo a la Pastoral Juvenil, les falta carisma para trabajar con la Juventud o no están suficientemente capacitados.

De la falta de preparación del Asesor se puede seguir una deficiente orientación de los grupos a él confiados. Muchas veces imponen patrones de conducta que chocan con los integrantes del grupo. Afecta, igualmente, a la eficacia de la Pastoral Juvenil, la falta de identidad y madurez cristiana y humana en algunos Asesores.

A todo esto se añade que:

- los Asesores son cambiados con frecuencia;
- son sobrecargados de trabajo en otros campos;
- a veces no cuentan con los recursos suficientes;
- se sienten aislados y con frecuencia solos;
- finalmente, no saben como obrar o por falta de objetivos precisos o por las tensiones psicológicas y sociales propias de la Juventud.

#### 1.2. Logros

No obstante el panorama de dificultades anteriormente ex-

puesto se puede afirmar, sin lugar a dudas, que ha habido verdaderos logros en la Pastoral Juvenil. Entre ellos se puede destacar:

- 1.2.1. La creciente toma de conciencia por parte de la Iglesia Latinoamericana sobre la importancia de la Juventud y la Pastoral Juvenil.
- 1.2.2. Los esfuerzos por vertebrar una Pastoral Orgánica de la Juventud.
- 1.2.3. El trabajo intenso de Instituciones, grupos y Movimientos que han contribuido al despertar de la conciencia religiosa en los jóvenes y que ha tenido como una de sus expresiones el fervor juvenil demostrado en diversas formas tales como: atracción por la oración y la contemplación; peregrinaciones a diversos Santuarios, concentraciones con motivo de las visitas del Papa a América Latina, etc.
- 1.2.4. La creación de organismos de Pastoral Juvenil en distintos niveles: parroquial, diocesano, nacional y latinoamericano.
- 1.2.5. La creación de Institutos y Centros de Formación para Asesores y para Jóvenes.
- 1.2.6. El incremento de grupos, Movimientos, Cursos, Convivencias Juveniles, etc.
- 1.2.7. Finalmente el abundante magisterio del Papa y los Obispos que han tenido como culminación la opción preferencial por los jóvenes en la III Conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla.

## 2. La perspectiva de Puebla

Medellín, al descubrir la Juventud como un nuevo cuerpo social en el mundo latinoamericano, plantea primordialmente una Pastoral Juvenil en función de la Juventud misma (cfr. DM Juv. Recomendaciones Pastorales). Puebla, al señalar la función dinamizadora del cuerpo social y especialmente del cuerpo eclesial por

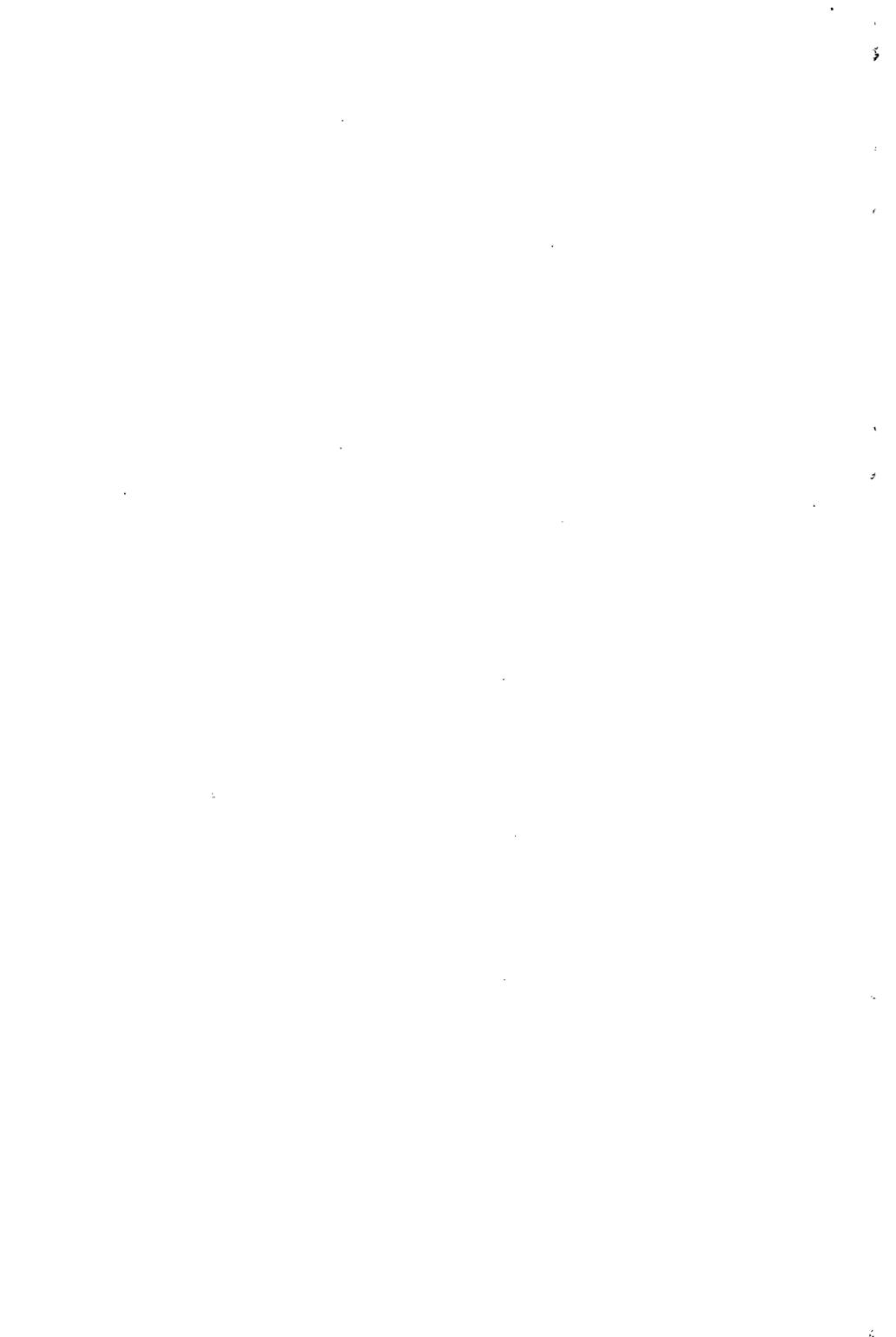
parte de la Juventud, da un gigantesco paso adelante ya que propende por una Pastoral en función de la evangelización del continente latinoamericano y al pedirle que sienta las bases para la nueva Civilización del Amor.

Este paso adquiere su máxima importancia en la opción preferencial por los Jóvenes hecha por los Obispos en Puebla; acontecimiento que constituye en este momento una coyuntura histórica que coloca la Pastoral de Juventud como prioridad en la Iglesia latinoamericana.

Siguiendo el espíritu de Puebla, se puede afirmar, finalmente, que la tarea fundamental de la Pastoral de Juventud constituye la evangelización del mundo juvenil para que, capacitados, los jóvenes puedan asumir la misión que la Iglesia les confía como evangelizadores del Continente latinoamericano y constructores de la Civilización del Amor.

## **SEGUNDA PARTE**

### **CONCEPTO DE PASTORAL JUVENIL**



## SEGUNDA PARTE

### CONCEPTO DE PASTORAL JUVENIL

En esta Segunda Parte se pretende reflexionar sobre la naturaleza de la Pastoral Juvenil teniendo en cuenta los contenidos que la explican e iluminan. Varias definiciones se han dado de la Pastoral Juvenil (1). La definición que se ofrece a continuación, presenta los elementos fundamentales para orientar un proceso de Pastoral de juventud.

**Definición:** La Pastoral Juvenil es la acción de la Iglesia para ayudar a los jóvenes a descubrir, a seguir y anunciar a Cristo dentro de comunidades concretas hasta conseguir una madurez tal que los capacite para optar vocacionalmente en la Iglesia, en uno de los estilos de vida (laical, religioso o sacerdotal) y comprometerse históricamente en la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación.

(1). a) **PASTORAL JUVENIL:** *Es la acción*

*- De toda la Iglesia: todas las edades: jóvenes y adultos; todas las funciones: evangelización, catequesis, liturgia, Acción Social, etc.; todos los ministerios: Sacerdotes, Religiosos, Laicos, con el Obispo; y todas las instituciones (Parroquias, Colegios, etc.) Asociaciones, Movimientos y metodologías apostólicas.*

*Para la salvación de toda la JUVENTUD: de cualquier edad, la de la ciudad, pueblo y campo, la obrera, estudiantil, marginada, etc. especialmente la más pobre y necesita. (CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA; Comisión nacional para la "Prioridad Juventud". La Evangelización de la juventud; (1 Claretiana, Buenos Aires pág. 9)*

- b) *Se entiende por Pastoral Juvenil toda acción organizada de la Iglesia (Comunidad cristiana) encaminada a: lograr del joven un encuentro y compromiso personal con Cristo, el cual se reflejará en su comunidad concreta (Parroquia); lograr el desarrollo integral del joven y llevarlo a tal madurez cristiana que pueda éste, libre y conscientemente, optar por la vocación religiosa, sacerdotal o laical. (Puerto Rico, Documentación llegada al CELAM).*

Pastoral es una palabra eminentemente bíblica —derivada de pastor— : A un pueblo de pastores Dios se presenta como Pastor. Es una actitud de vida ante los hombres; es la acción de Cristo Pastor que se perpetúa en la Iglesia; es la acción de la Iglesia que crea comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí.

La pastoral se identifica con la evangelización en su sentido pleno en cuanto que la Iglesia al anunciar el evangelio, al cooperar con todas las personas de buena voluntad para hacer un mundo más comunitario y más humano, agrupa a los hombres en su vida de comunión. (2).

Al hablar de Pastoral “Juvenil” se habla en dos sentidos: primero en relación a los destinatarios —los jóvenes—, es decir, aquella parte del pueblo de Dios que “está siendo” (adolescente) comprendida “más o menos entre los 16 y 24 años. Segundo, en relación al espíritu que debe animar a la Iglesia cuando organiza una pastoral propia para la juventud, ya que ella descubre en ésta un signo de sí misma y el renovado comienzo y la persistencia de la vida. (DM 10 y 11).

“La Iglesia es la verdadera juventud del mundo; posee lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas”. (3).

Como la Pastoral Juvenil debe buscar que los jóvenes lleguen “al estado de hombres perfectos, a la madurez de la plenitud de Cristo en la Iglesia” (Ef 4, 13), ésta será una pastoral de “ser”, es decir, una pastoral que responda a la naturaleza misma de la Iglesia, concebida no ya simplemente como una institución sino como un organismo vivo. El “hacer” y el “tener” en la pastoral juvenil ocupan un puesto muy secundario; el aparentar debe ser totalmente proscrito. El “aparecer” debe cumplir la norma de Cristo: “Para que viendo vuestras buenas obras glorifiquen al Padre que está en los cielos”. (Mt 5,16).

---

(2) *CELAM, III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Visión Pastoral de América Latina. Equipo de Reflexión. Departamentos y Secciones. Libro Auxiliar No. 4.*

(3) *Mensaje del Concilio a los Jóvenes, No. 6*

## 1. LA PASTORAL JUVENIL ACCIÓN DE LA IGLESIA

*"Pastoral Juvenil es la acción de la Iglesia. . ." (LG 8.1; DP 1189 - 1191).*

Al hablar de la Pastoral juvenil como "acción" —palabra ésta más adecuada que "hacer"— se indica el dinamismo y la creatividad que exige la formación de los jóvenes como sujetos de su propio desarrollo integral que los lleve a trabajar también por el crecimiento y desarrollo de los otros.

La acción pastoral en su sentido pleno se identifica con la evangelización que es la vocación primordial de la Iglesia, "su identidad más profunda" (E.N. n. 14).

Con respecto a la juventud, el Documento de Puebla señala las dimensiones de la pastoral juvenil como acción evangelizadora: "Presentar a los jóvenes el Cristo vivo como único Salvador, para que evangelizados evangelicen..." (DP 1166).

Para atender a esta inquietud, en el desarrollo del trabajo de pastoral juvenil, es necesario considerar, en primer lugar, que se entiende por evangelizar y cuál es el proceso evangelizador de la Iglesia que debe ser captado y asumido por la juventud.

Qué es evangelizar: Según la E.N. evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad. (E. N. n. 18).

En efecto, la acción evangelizadora de la Iglesia busca, mediante el anuncio del Mensaje, penetrar en el corazón del hombre, en sus experiencias y modelos de vida, en su cultura y ambientes, para hacer una nueva humanidad con hombres nuevos y encaminar a todos hacia una nueva manera de ser, de juzgar, de vivir y de convivir (cfr. DP 350).

Esta proyección evangelizadora de la Iglesia debe tener como resultado el cambio de mentalidad —y por lo tanto de actitud de vida— (conversión) del hombre y del ambiente evangelizado a tal punto que no hay evangelización completa mientras no se dé la conversión.

Hoy más que nunca la humanidad (especialmente los jóvenes) buscan ansiosamente el advenimiento de un hombre y de una sociedad nuevos y consecuentemente este objetivo no podrá ser logrado mientras los valores del evangelio no penetren en la conciencia y en la vida de todos los hombres: “He aquí que hago nuevas todas las cosas”. (Ap. 21,5).

Traduciendo lo expresado anteriormente a la pastoral de juventud, el empeño de ésta debe estar dirigido a la evangelización del mundo juvenil, esto es:

— educar a los jóvenes en la fe de tal manera que los lleve a la propia conversión y a un compromiso evangelizador (cf. DP 1193).

En este proceso se ha de procurar asumir los valores propios de los jóvenes para que a la luz del evangelio adquieran una nueva significación que a su vez pueda traducirse en un nuevo estilo de vida, que debe llevarlos a dar un testimonio.

No basta seguir a Cristo, hay que anunciarlo también, al igual que Andrés cuando corrió a comunicarlo a su hermano Simón, o como Felipe a Natanael. Se anuncia a Jesús de Nazaret con el testimonio concreto y valiente de la transformación de la propia vida. (Pablo VI a los jóvenes, febrero de 1978).

Concretamente: la pastoral juvenil, como acción propia de la Iglesia debe asumir su dinamismo evangelizador el cual genera el siguiente proceso:

- Da testimonio de Dios revelado en Cristo por el Espíritu;
- Anuncia la Buena Nueva de Jesucristo mediante la Palabra de vida;

- Denuncia;
- Engendra la fe;
- Conduce al ingreso en la comunidad;
- Envía como misioneros a los que han recibido el evangelio (cfr. DP 356-360).

## **CONCLUSION**

De las anteriores consideraciones se puede deducir que, según el espíritu, la pastoral juvenil no busca sólo la evangelización de los jóvenes sino que propende, a través de ellos, por la evangelización del Continente Latinoamericano.



## 2. LA IGLESIA SIGNO DE COMUNION Y PARTICIPACION PARA LOS JOVENES

*“... de la Iglesia”*

“La Iglesia evangelizadora hace un fuerte llamado para que los jóvenes busquen y encuentren en ella un lugar de su comunión con Dios y con los hombres...” (DP 1188).

Se puede decir que es éste un importante trazo geográfico de Puebla para la pastoral juvenil, en relación con la tarea de ayudar a formar una conciencia libre en los jóvenes de su inserción en la vida y en la misión de la Iglesia.

Uno de los problemas más serios en relación con la posición de los jóvenes frente a la Iglesia es la falta de “conciencia de pertenencia”.

Este elemento psicológico —la conciencia de pertenencia— indispensable en cualquier grupo humano, menos puede faltar en la Comunidad Eclesial. Fácilmente podemos deducir que si no existe este elemento tampoco habrá conciencia de participación y compromiso en una misión común; menos aún, conciencia de comunión.

Naturalmente no sería justo afirmar que en esto la juventud tiene la principal responsabilidad puesto que, muchas veces, la dinámica de su educación en la fe ha sido deficiente empezando por la obligación que en este sentido tiene la familia la cual debe ser “Iglesia doméstica” donde los hijos aprendan a ser y a sentirse Iglesia; al igual que otras instituciones a las cuales obliga este mismo empeño.

Lo dicho anteriormente explica en buena parte que los jóvenes, a pesar de haber recibido el bautismo, no hayan asumido los compromisos que de él se derivan.

Esta problemática sugiere la necesidad de que la pastoral juvenil se vertebre cada vez más alrededor del objetivo primordial

que el Documento de Puebla señala cuando dice: “La pastoral de juventud, en la línea de la evangelización, debe ser un verdadero proceso de educación en la fe que lleve a la propia conversión y a un compromiso evangelizador” (DP 1192) para que puedan “sentir que son Iglesia, experimentándola como lugar de comunión y participación” (DP 1184).

### **Cómo ven los jóvenes a la Iglesia**

Muchos jóvenes piensan que la fe en Dios y la pertenencia a la Iglesia no tiene por qué ir juntos. Aunque es una tendencia de la cultura joven desconfiar de toda institución del llamado “statu quo”, se podría preguntar por la imagen que —como grupo social llamado Iglesia— se presenta ante la juventud.

En general, los jóvenes identifican a la Iglesia con el clero y existe entre ellos y la jerarquía marcada distancia y ausencia de diálogo. Sin embargo, la imagen de la Iglesia va mejorando ante la juventud conforme mejora su capacidad de diálogo, de participación y compromiso.

Según Puebla, como ya dijimos, los jóvenes ven a la Iglesia de diversas maneras: unos la aman espontáneamente como ella es, Sacramento de Cristo; otros, la cuestionan para que sea auténtica y no faltan los que buscan un Cristo sin su cuerpo que es la Iglesia. Hay una masa indiferente, acomodada pasivamente a la civilización de consumo y otros sucedáneos, desinteresada por la exigencia evangélica. (cfr. DP 1179).

Existen jóvenes —continúa Puebla— muy inquietos socialmente, pero reprimidos por los sistemas de gobierno; éstos buscan a la Iglesia como espacio de libertad para poder expresarse sin manipulaciones y poder protestar social y políticamente. Algunos en cambio, pretenden utilizarla como instrumento de contestación. “... Finalmente, una minoría muy activa influenciada por su ambiente o por ideologías materialistas y ateas, niega y combate el evangelio”. (DP 1180).

## **Cómo ve la Iglesia a la Juventud**

Por su parte, la Iglesia ve en la juventud una enorme fuerza renovadora, símbolo de ella misma. Y afirma que esto lo hace por vocación y no por táctica porque se siente llamada a constante renovación, o sea, a un incesante rejuvenecimiento. ( cfr. DP 1178; Juan Pablo II, Alloc. Juventud AAS LXXI pág. 218).

En Medellín había afirmado lo mismo añadiendo que la juventud es renovado comienzo, no solo en sentido biológico, sino también socio-cultural, psicológico y espiritual. (cfr. DM Juv. 11).

### **Llamado de la Iglesia a los jóvenes a la comunión y participación.**

La integración en la Iglesia se canaliza especialmente a través de movimientos juveniles o comunidades que deben estar integradas en la pastoral de Conjunto diocesana o nacional ... Esta integración se hará especialmente con la pastoral familiar; la pastoral de la Iglesia diocesana y parroquial en sus diversos aspectos de catequesis, educación y vocaciones, etc. (cfr. DP 1189).

En este mismo sentido había hablado el Papa Pablo VI a los jóvenes: “El campo de las posibilidades de acción es muy vasto: el ambiente familiar en el que los padres transmiten el evangelio, pero pueden recibir de los hijos un mensaje de evangelio vivido. El círculo de compañeros de la misma edad, las diversas comunidades eclesiales de jóvenes, el centro de enseñanza, la parroquia... son todos espacios donde anunciar al Señor y la actualidad de un evangelio. Les recomendamos en particular se enrolen en las actividades parroquiales y en las numerosas comunidades juveniles que existen, y lleguen a ser propulsores inteligentes y generosos del plan pastoral de la Diócesis”. (4).

El Concilio Vaticano II dice que Dios “ha querido manifestarse y salvar a los hombres no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo que le confesara en verdad y le sirviera santamente”. “Desde el comienzo de la historia de la salvación, Dios ha elegido a los hombres no solamente en cuanto individuos, sino en cuanto miembros de una determinada Comunidad”. (LG. n. 32.1).

(4) *Pablo VI, Mensaje a los jóvenes; febrero de 1978.*



### 3. CRISTO VIVO ENTRE LOS JOVENES

*“... para ayudar a los jóvenes a descubrir, seguir y anunciar a Cristo ...” (DP 170-219; RH 7,11).*

El propósito principal de la Pastoral Juvenil es educar a los jóvenes en la fe mediante la evangelización. El fundamento de tal educación es como lo señala Puebla, “la presentación al joven del Cristo Vivo, Dios y Hombre, modelo de autenticidad, sencillez y fraternidad...” (DP 1194).

Para presentar este Cristo es necesario partir de la pregunta fundamental planteada por el mismo Jesús a los apóstoles, hecha también hoy a todos y cada uno de los jóvenes en particular: “vosotros quién decís que soy yo”? (Mt 16, 15); y que ha de ser respondida como lo hizo Pedro: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo”. (Mt 16,16); (cfr. DP 170)

Para que un joven que busca a Cristo pueda responder como Pedro, necesita un proceso que implica en primer lugar oír hablar de Jesús para saber algo de El. Pero esto no es suficiente. Es necesario, además, que el joven llegue a conocerlo, es decir, entrar en relación con El, no como una idea sino como una persona. El conocerlo de esta manera lo llevará a vivirlo a la manera de Pablo cuando dice: “Vivo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí”. (Gal 2,20)

#### **Dónde se puede descubrir a Cristo?**

Con esta pregunta se hace alusión a los ambientes o lugares donde el joven puede llegar a descubrirlo; también a las personas y a los acontecimientos.

En la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, el Concilio Vaticano II enumera los modos cómo Cristo se hace presente y por lo tanto dónde puede ser descubierto: “Cristo está siempre presente en su Iglesia sobre todo, en la acción litúrgica. Está presente en el sacrificio de la Misa, sea en la persona del ministro ... sea, sobre todo, bajo las especies eucarísticas. Está presente con su

virtud en los Sacramentos, de modo que cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Está presente en su Palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es El quien habla. Está presente, por último, cuando la Iglesia suplica y canta Salmos. El mismo lo prometió: “Donde están dos o tres congregados en mi nombres, allí estoy Yo en medio de ellos” (Mt 18,20), (n. 7).

Cristo se hace presente de una manera muy concreta en el hermano. El desarrollo de las “ciencias del hombre” es una de las características de nuestro tiempo. De dignidad de la persona, de derechos humanos, de libertad, etc., se habla incesantemente. La Iglesia responde a esta inquietud con su enseñanza: “El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado ... Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación”. (GS n. 22).

Esta preocupación por el hombre es otro camino escogido por el Señor para que el hombre descubra a Cristo. “Así como en El la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada a dignidad sin igual, otro tanto nos ha sucedido a nosotros” (GS n. 22). Los jóvenes tienen que descubrir que Jesús fue semejante a nosotros en todo menos en el pecado (Hebr 4,15). Deben, igualmente, descubrir que Cristo ha querido identificarse de manera especial con los más débiles y pobres (cfr. DP 196).

A Cristo lo puede también descubrir el joven en los acontecimientos y en los signos de los tiempos.

### **Dinámica del proceso descubrir-seguir-anunciar**

El evangelio de S. Juan (1,19-51) ofrece un perfecto modelo del proceso para descubrir, seguir y anunciar a Cristo en el que se destacan los siguientes aspectos:

1. Para ayudar a descubrir a Cristo, es preciso haberlo descubierto antes.
2. No se trata de predicarse a sí mismo a los demás, sino de descu-

brir y anunciar al Señor. Cuando los sacerdotes y levitas le preguntaron a Juan el Bautista: quién eres tú? él contestó y no negó: “Yo no soy el Cristo”. Le preguntaron pues: eres tú Elías? El dijo: No lo soy. Eres tú el profeta? Respondió: No. (Jn 19, 19-21)

3. Descubrirlo a los demás. Es lo que hace Juan el Bautista con dos de sus discípulos: “fijándose en Jesús que pasaba dice: He ahí el Cordero de Dios” (Jn 1,35-36).
4. Como respuesta a Cristo a quien se descubre, se le sigue: “Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús”. (Jn 1,37)
5. Los dos discípulos siguieron a Jesús. Este seguimiento implica entrar y seguir en relación con El. “Jesús se vuelve y al ver que le seguían dice: qué queréis? Ellos le respondieron: Rabbí —que quiere decir Maestro—dónde vives? Les respondió: Venid y lo veréis. Fueron, pues, vieron donde vivía y se quedaron con El aquel día” (Jn 1,38-39)
6. Del seguimiento y de la relación con Cristo se sigue la necesidad de anunciarlo. “Andrés el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Se encuentra al amanecer con su hermano Simón y le dice: Hemos encontrado al Mesías ... Y le llevó donde Jesús.

El proceso descubrir-seguir-anunciar a Jesucristo se ratifica, finalmente, cuando el joven se compromete en una misión concreta en la Iglesia y en el mundo.

### **Cristo entre los jóvenes**

Sin pretender aquí hacer un tratado de Cristología, es necesario hacer resaltar los aspectos de Cristo que han de ser tenidos en cuenta al presentarlo a la juventud.

— “...Anunciar claramente, sin dejar lugar a dudas o equívocos, el misterio de la encarnación: tanto la divinidad de Jesucristo tal como la profesa la fe de la Iglesia, como la realidad y la fuerza de

su dimensión humana e histórica.” (DP 175)

– Presentar a Jesús sin desfigurar, parcializar o ideologizar su persona, “...ya sea convirtiéndolo en un político, un líder, un revolucionario o un simple profeta, ya sea reduciendo al campo de lo meramente privado a quien es el Señor de la Historia” (DP 168); evitando asimismo, cualquier silencio, olvido, mutilación o inadecuada acentuación de la integridad del misterio de Jesucristo. (cfr. DP 179).

– “... Presentar a Jesús de Nazaret compartiendo la vida, las esperanzas y las angustias de su pueblo y mostrar que El es el Cristo creído, proclamado y celebrado por la Iglesia”. (DP 176) ✓

– “A Jesús de Nazaret, consciente de su misión: anunciador y realizador del Reino, fundador de su Iglesia, que tiene a Pedro por cimiento visible; a Jesucristo vivo, presente y actualmente en su Iglesia y en la historia”. (DP 177)

– Se ha de tener en cuenta lo que atañe a la presentación y comprensión de la persona, la vida, el mensaje, la salvación ofrecida y las exigencias de Jesucristo, tal como puede ser captado por el joven, a saber:

1. Cristo vivo como único Salvador (cfr. DP 1166 , es decir, presente y actuante en la vida del joven y en la historia personal y social que éste vive y que por tanto no es ni una idea ni sólo un personaje del pasado histórico.
2. Liberador integral ...“Unico que salva liberando de todo pecado y sus consecuencias y compromete a la liberación activa de los hermanos por medios no violentos”. (DP 1194)

Este Cristo liberador integral hará comprender a los jóvenes que ante los desafíos históricos que enfrentan nuestros pueblos no pueden tomar una actitud ni “pasivista”, esperando que Dios solo actúe y libere, ni “activista”, que en una perspectiva secularizada considera a Dios lejano como si hubiera entregado la completa responsabilidad de la historia a los hombres. Debe asumir la actitud de Jesús quien aparece en la historia actuando de la mano de su Padre, es decir, en actitud de total confianza y máxima corresponsabilidad y compromiso; quien sabiendo que todo está en las manos del Padre, sabe también que la acción del Padre busca pasar a través de la suya. Como Jesús, no basta con

que conozca la meta y camine hacia ella, sino que ha de conocer y esperar la hora que para cada paso tiene señalada el Padre, escrutando los signos de su providencia. Además, como Jesús, los jóvenes deben tener claro que no solo se trata de liberar a los hombres del pecado y sus dolorosas consecuencias, sino que han de saber bien lo que hoy tanto se calla en América Latina: que se debe liberar el dolor por el dolor, esto es, asumiendo la cruz y convirtiéndola en fuente de vida Pascual. Para ellos los jóvenes deben ser conscientes de que deben educarse como hombres capaces de forjar la historia según la “praxis” de Jesús, entendida como acción dinamizadora dentro de la Historia de Salvación. (cfr. DP 275-279)

3. Modelo. De todo lo dicho anteriormente, se concluye que Cristo es perfecto modelo de autenticidad, sencillez y fraternidad (cfr. DP 1194) es decir, modelo de perenne juventud, el “eternamente joven” (MJ n.2).
4. Amigo personal, que no falla nunca. Por el espíritu de las bienaventuranzas le ofrece la inserción en un proceso de conversión constante; comprende sus debilidades y lo invita a un encuentro personal con El y con la Comunidad en los Sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía especialmente. (cfr. DP 1183)
5. Maestro, que frente a las ideologías y al relativismo en los valores se presenta al joven como la Verdad y le da su evangelio como norma segura par encontrar su completa realización.
6. El hombre perfecto. Finalmente los jóvenes tienen que descubrir que Jesús fue semejante a nosotros en todo, menos en el pecado (Hbr 4,15); que trabajó con manos de hombre, obró con voluntad de hombre y amó con corazón de hombre (cfr. GS 22,2).  
Este es el Cristo a quien la pastoral juvenil debe ayudar a descubrir, para que los jóvenes puedan conseguir y anunciar especialmente a sus compañeros los jóvenes.



## 4. LOS JOVENES Y LAS COMUNIDADES CONCRETAS

*"... dentro de comunidades concretas...  
(GS 32,1, DP 867).*

La Pastoral Juvenil debe, orientando la tendencia comunitaria de los jóvenes, motivarlos a vivir su compromiso cristiano dentro de las comunidades concretas en las que normalmente desarrollan su vida.

### 1. La Comunidad Familiar

Puebla afirma que la familia es el cuerpo social primario en el que se origina y educa la juventud (cfr. DP 1173). El joven debe descubrir en su familia una comunidad de vida y amor y al darse cuenta que en ella han sido recibidos como don de Dios, ayudar a construirla como Iglesia doméstica en la que los padres son los primeros predicadores de la fe mediante la palabra y el ejemplo y fomentan la vocación propia de cada uno (cfr. LG n. 11).

Formadora de personas: Medellín considera a la familia como formadora de personas y en este sentido, dice el Concilio, es escuela del más rico humanismo. "Permanece en cada hombre la obligación de conservar lo esencial a toda persona humana, en la que sobresalen los valores de la inteligencia, de la voluntad, de la conciencia y de la fraternidad ... La familia es en primer lugar, como la madre y nodriza de esta educación (cfr. DM Familia, 5)..." "En ella los hijos, en un clima de amor, aprenden juntos con mayor facilidad, la recta jerarquía de las cosas, al mismo tiempo que se imprimen de modo como natural en el alma de los adolescentes formas probadas de cultura a medida que van creciendo"(GS n.61)

Educadora en la fe. En la familia los hijos son iniciados y van creciendo en la fe mediante la palabra y el ejemplo de los padres como cooperadores de la gracia y testigos de la fe. "Los padres son para sus hijos los primeros predicadores de la fe y los primeros educadores" (AA n. 11). Como santuario doméstico de la Iglesia, en la familia los hijos aprenden la oración en común y la

incorporación al culto litúrgico; es además escuela de apostolado donde los padres enseñan a sus hijos, desde los primeros años a preocuparse por las necesidades del prójimo, particularmente de los pobres (cfr. AA n. 11). Como educadora en la fe, corresponde a la familia inculcar en los hijos la dimensión evangelizadora del compromiso cristiano.

Promotora del desarrollo integral. La familia es la primera escuela de las virtudes sociales; ha recibido directamente de Dios la misión de ser la célula primera y vital de la sociedad. En ella deben los hijos comenzar a aprender el sentido de la justicia, de la fraternidad y de la solidaridad. En la medida en que en la familia se haga el adecuado uso de los bienes materiales empleándolos al servicio de todos sus miembros por igual, los hijos van aprendiendo el sentido de la justa ordenación de las cosas al bien común.

No hay que perder de vista, sin embargo, que en América Latina particularmente, “la familia es una de las instituciones en que más ha influido el proceso de cambio de los últimos tiempos” (DP n. 571). En ella “repercuten los resultados más negativos del subdesarrollo: índices verdaderamente deprimentes de insalubridad, pobreza y aún miseria, ignorancia y analfabetismo, condiciones inhumanas de vivienda, sub-alimentación crónica y tantas otras realidades no menos tristes” (DP n. 571)

La pastoral juvenil, en la medida en que va haciendo tomar conciencia a los jóvenes del ser, la misión y los problemas de la familia, debe propender por que ellos se comprometan cada vez más conscientemente a asumir la propia vida familiar y se preparen para formar hogares mejores.

Estos nuevos hogares serán mejores en la medida en que promuevan y defiendan la vida; vivan en plenitud el sentido del amor que excluye el divorcio, el materialismo y las falsas concepciones de la sexualidad; que constituyan un ámbito favorable para el crecimiento en la fe. Para ello es necesario —como dice Juan Pablo II— “Hacer que la familia, en América Latina, cohesionada por el sacramento del matrimonio, sea verdaderamente Iglesia doméstica; es una tarea urgente: La Civilización del Amor debe construirse

sobre la base insustituible del hogar”. (6)

## 2. El pequeño grupo y las Comunidades Eclesiales de Jóvenes

Dentro del desarrollo evolutivo del joven, del mismo modo que la familia cumple una misión y la escuela otra, llega un momento en que el muchacho demuestra “la tendencia a reunirse en grupos o comunidades juveniles” pequeñas, al mismo tiempo que “rechaza las organizaciones demasiado institucionalizadas, las estructuras rígidas y las formas de agrupación masiva”. “Estas comunidades juveniles se caracterizan, en general, por ser grupos naturales (a medida humana) de reflexión evangélica y revisión de vida, en torno a un compromiso cristiano ambiental” (DM Juv. 6).

En ellas se da formación doctrinal, espiritual y práctica. “Sus miembros, reunidos en pequeños grupos con otros compañeros o amigos, examinan los métodos y los resultados de su acción apostólica y confrontan con el evangelio su método de vida diaria” (AA 30).

Al colocar en un solo título el pequeño grupo y la comunidad eclesial de jóvenes, no se pretende identificar el grupo con las comunidades, sino más bien destacar su importancia dentro de un proceso de pastoral juvenil. Normalmente lo primero que aparece es el pequeño grupo natural o círculo de amigos o compañeros. Esto constituye la base a partir de la cual se va forjando lo que llegará a ser luego la comunidad eclesial de jóvenes, que se caracteriza por la Palabra de Dios y por su fe en Jesucristo, buscan compartir su vida para ser signos del Reino, por el amor que los une y por el servicio a sus hermanos, procurando ser fieles al evangelio, capaces de anunciarlo y viviendo en estrecha comunión con sus pastores en el Pueblo de Dios.

La pastoral juvenil, para su inserción en el mundo de las generaciones nuevas, no debe ignorar el hecho de la tendencia de los jóvenes a encontrarse en pequeños grupos. Existe la necesidad de im-

---

(6) *Juan Pablo II, Discurso Bodas de Plata del CELAM, 11 Río de Janeiro, 1980.*

pulsar las comunidades eclesiales de jóvenes como ambiente más propicio de formación integral y de vivencia del compromiso cristiano.

Tanto los pequeños grupos, como las comunidades eclesiales de jóvenes constituyen base fundamental para el desarrollo de todos los programas de la pastoral juvenil, pues se trata del ambiente propicio donde el joven expresa mejor su identidad y su sentido de libertad.

### **3. La Comunidad Escolar**

La escuela es “lugar de formación integral mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura” (EC n. 26).

La escuela debe buscar, en primer lugar, la formación integral de la persona, insertarse en la vida, el ambiente y la cultura del joven; debe dar una determinada concepción de la vida (cosmovisión) y una recta jerarquía de valores. “Por eso ella debe realizarse como una comunidad en la cual se expresan los valores por medio de auténticas relaciones interpersonales entre los diversos miembros que la componen y por la adhesión, no sólo individual, sino comunitaria a la visión de la realidad en la cual ella se inspira”. (EC n.32)

Lo que define a la escuela como “católica” es su referencia a la concepción cristiana de la realidad. Jesucristo es el centro de tal concepción; de manera que los principios evangélicos se convierten para ella en normas educativas, motivaciones interiores y al mismo tiempo metas finales. (cfr. EC n. 33 y 34)

Según esto, la comunidad escolar debe buscar:

- que la formación de sus miembros sea integral;
- que haya autoformación, es decir que los jóvenes actúen también como sujetos y no solo como objeto del proyecto educativo;
- que en la medida del crecimiento hacia la madurez humana y cristiana se dé una síntesis entre fe y cultura y entre fe y vida; finalmente, que, mediante la vivencia de una justa y recta jerarquía de

valores expresada en las relaciones interpersonales, sea la escuela una verdadera comunidad.

Objetivo, camino y consecuencia de la comunidad escolar así concebida, es el que los jóvenes en ella aprenden a descubrir, seguir y dar testimonio de Jesús.

Si bien es cierto que la pastoral educativa no se debe confundir con la pastoral juvenil propiamente dicha, sin embargo, tampoco se puede desligar si se tiene presente que el sujeto de una y de otra es el mismo: el joven.

Si se atiende al concepto de comunidad educativa, la pastoral juvenil está llamada a potenciar desde el medio ambiente de los jóvenes la transformación de la comunidad escolar.

#### **4. Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB)**

Normalmente la CEB nace dentro de la Parroquia y lentamente va adquiriendo una modalidad de "Iglesia local", asumiendo las funciones de ella hasta la plena expresión eucarística (7)

"La CEB, como comunidad, integra familias; adultos y jóvenes, en íntima relación interpersonal en la fe. Como eclesial es comunidad de fe, esperanza y caridad; celebra la Palabra de Dios en la vida, a través de la solidaridad y compromiso con el mandamiento nuevo del Señor y hace presente y actuante la misión eclesial y la comunión visible con los legítimos pastores a través del servicio de coordinadores aprobados. Es de base, por estar constituida por pocos miembros en forma permanente y a manera de célula de la gran comunidad" (DP 641).

Atendiendo al nacimiento, desarrollo y dinamismo de la CEB, la presencia de la juventud en ellas es de gran importancia, porque mientras la parroquia es una organización ya estructurada y organizada, la CEB es una realidad todavía muy poco definida y por lo

---

(7) *CELAM. Encuentro interdepartamental sobre CEB. Bogotá, Septiembre de 1977. Documento Final, pág. 68.*

tanto con una gran apertura a la creatividad y al dinamismo que los jóvenes, bien orientados, pueden aportarle; hasta tal punto que podría preverse que el futuro de la CEB depende de los jóvenes formados para ello por la pastoral juvenil y por las mismas CEB.

La CEB para que sea auténtica debe insertarse siempre en una Comunidad parroquial.

## **5.La Comunidad Parroquial**

La Parroquia es la comunidad local que “representa a la Iglesia visible establecida por todo el orbe” (SC 42); donde los fieles se sienten realmente miembros tanto de la diócesis como de la Iglesia universal. (cfr. CD n. 30).

“... Realiza, en cierto modo, una función integral de Iglesia, ya que acompaña a las personas y familias a lo largo de su existencia, en la educación y crecimiento de su fe. Es centro de coordinación y de animación de comunidades, de grupos y de movimientos”. (DP 644).

Los jóvenes, así como lentamente van comprendiendo su sentido de pertenencia a su familia, dentro de la cual han venido a la vida, poco a poco también deben ir tomando conciencia de que dentro de la parroquia han nacido a la vida cristiana. “ Hay que educar a los niños —y a los jóvenes— para que, superando los límites de la propia familia, abran su espíritu a la idea de comunidad, tanto eclesial como temporal. Incorpóreseles a la comunidad local de la Parroquia de tal forma que en ella adquieran conciencia de que son miembros vivos y activos del Pueblo de Dios ” (cfr. AA 30).

Es propio de la comunidad parroquial, como centro de coordinación y animación de comunidades, grupos y movimientos, promover, acompañar, servir y animar de manera preferencial a los grupos, comunidades y movimientos juveniles por ser la parroquia el lugar donde concretamente se realiza la pastoral juvenil de base.

## 6. La Comunidad Diocesana

“La Iglesia particular (Diócesis), formada a imagen de la Iglesia universal, es una porción del pueblo de Dios que tiene primacía en el conjunto de las comunidades eclesiales por el hecho de estar presidida por un Obispo, dotado en forma plena y sacramental del triple ministerio de Cristo, Cabeza del Cuerpo místico, Profeta, sacerdote y pastor” (cfr. DP 645)

Los jóvenes, que van creciendo y madurando dentro de las comunidades concretas de las que hemos hablado antes (familiar, juvenil, escolar, parroquial, etc.), deben ir adquiriendo conciencia de su pertenencia y participación activa en la Comunidad diocesana, donde “se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo que es una, santa, católica y apostólica”. (DP 645)

Corresponde a la pastoral juvenil formar esta conciencia de tal manera que no deje perder de vista al joven que su fe en Jesucristo no puede desvincularse de su cuerpo que es la Iglesia, la cual se concretiza en la diócesis.

### CONCLUSION

Con Puebla se puede concluir que “cada comunidad eclesial debería esforzarse por constituir para el continente un ejemplo de modo de convivencia donde logren aunarse la libertad y la solidaridad. Donde la autoridad se ejerza con el espíritu del Buen Pastor... Donde se ensayen formas de organización y estructuras de participación, capaces de abrir camino hacia un tipo más humano de sociedad. Y sobre todo, donde inequívocamente se manifieste que sin una radical comunión con Dios en Jesucristo, cualquier otra forma de comunión puramente humana resulta a la postre incapaz de sustentarse y termina fatalmente volviéndose contra el mismo hombre”. (DP 273)

Las nuevas generaciones de América Latina están particularmente llamadas a encarnar estos nuevos modelos de comunión y participación para la nueva sociedad.



## 5. PARA SER HOMBRES INTEGRALES

... *Hasta conseguir una madurez tal...*  
(PO, 6,2)

Es tarea de Pastoral Juvenil presentar al joven una “visión cristiana del hombre, tanto a la luz de la fe como de la razón, para juzgar su situación en América Latina en orden a contribuir a la edificación de una sociedad más cristiana y, por tanto, más humana” (DP 304).

Frente a la concepción integral del hombre, cuyos criterios fundamentales nos ofrece la fe en Cristo (cfr. DP 305), existen en América Latina nuevas e inadecuadas visiones sobre el mismo hombre las cuales lo parcializan o deforman, atentando unas contra su identidad y genuina libertad, otras impidiendo la comunión, sin dejar promover la participación con Dios y con los hombres (cfr. DP 306).

Entre las visiones inadecuadas del hombre, Puebla destaca: La determinista, la psicologista, la economicista, la estatista y la cientista. (Cfr. DP 308 - 315).

Atendiendo a una visión cristiana del hombre, el joven debe descubrir en su persona y en la de los otros al hombre, su dignidad, sus derechos, su vocación y destino a la luz del misterio de Cristo.

“El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado... quien manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación” (GS n. 22). En efecto”, ... Dios planeó y creó el mundo en Jesucristo, su propia imagen increada. Al hacer el mundo, Dios creó a los hombres para que participáramos en esa comunidad divina de amor: El Padre con el Hijo Unigénito en el Espíritu Santo” (DP 182). “El hombre, eternamente ideado y eternamente elegido en Jesucristo, debía realizarse como imagen creada de Dios, reflejando el misterio divino de comunión en sí mismo y en la convivencia con sus hermanos, a través de una acción transformadora sobre el mundo” (DP 184).

## La persona humana

Al interrogante sobre qué es el hombre está profundamente unido el del fundamento de la dignidad de la persona humana. La antropología cristiana fundamenta la respuesta a estos interrogantes en la afirmación de que la razón de la dignidad del hombre está en haber sido creado a imagen y semejanza de Dios; es más, pensado y creado en Jesucristo. (cfr. GS n. 12)

La imagen de Dios en el hombre se manifiesta en su capacidad para conocer y amar; en la capacidad de relacionarse constituyendo comunidad; muy particularmente en el don de la libertad: “La verdadera libertad es signo eminente de la imagen divina en el hombre”. (GS n. 17)

Esta libertad que es a la vez don y tarea, implica aquella capacidad que tenemos para disponer de nosotros mismos; situándonos sobre tres planos inseparables: la relación del hombre con el mundo como señor; con los demás como hermano y con Dios como hijo. (cfr. DP 322)

De lo dicho anteriormente podemos deducir que en la medida en que el hombre ejerce la libertad, personal y socialmente, realiza su propia dignidad. Por lo tanto, todo lo que impide al hombre la realización de su libertad le impide consecuentemente la realización de su dignidad.

No se puede olvidar en una visión cristiana del hombre la presencia del pecado que mina la dignidad humana rescatada por Cristo, desgarrar al hombre interiormente, lo esclaviza y es la raíz de toda otra esclavitud manifestada en injusticia y opresión, en idolatría del poder, del tener y del placer.

Tratándose de la Pastoral Juvenil es necesario considerar que para los jóvenes “la aspiración personal más espontánea y fuerte es la libertad” y que son “muy sensibles a los problemas sociales” (DP 1168). Por tanto, sobre esta base humana, es más fácil que comprendan y hagan vida el sentido de la dignidad de la persona y

el de la libertad, lo cual ha de manifestarse particularmente en su opción preferencial por los pobres.

### **El hombre llamado por Dios a realizarse integralmente:**

El hombre, pensado y creado por Dios, está llamado a realizarse integralmente en la historia, teniendo en cuenta que es un ser dinámico, es decir, que nace dotado de las dimensiones propias que lo identifican como ser humano; y que está llamado a perfeccionarse como tarea ineludible de toda su existencia.

De la realización del hombre se puede hablar en dos sentidos correlativos: de una manera integral o de una manera total.

Por concepto integral del hombre se entiende el desarrollo de éste en todas sus dimensiones tanto personales (cuerpo, alma, vida divina o gracia) como relacionales (la familia, la escuela, medio ambiente social).

El hombre no se agota en los términos de su existencia histórica. Presupone su realización integral en el tiempo y su proyección a la eternidad donde alcanzará la estatura del hombre perfecto —total— (Efesios 4,13) cuando Cristo sea todo en todos. Más aún: no se trata simplemente del cristiano llegado al estado de “perfecto”, sino del Hombre perfecto en su sentido colectivo es decir, el mismo Cristo, el Hombre nuevo; mejor aún, el “Cristo total”, según la expresión de San Agustín, cabeza y miembros que constituyen su cuerpo. (8)

### **Dimensiones existenciales de la persona humana**

Atendiendo a la antropología bíblica, el hombre es considerado como unidad completa. Encontramos aquí la diferencia con la concepción filosófica griega que considera partes diferentes en el hombre.

Para atender al desarrollo integral y dinámico del hombre,

---

(8) *Biblia de Jerusalén, Comentario a Ef. 4,13*

los jóvenes tienen que reconocer, tanto en sí mismos como en los demás, lo que podemos llamar “dimensiones constitutivas del ser de hombre”. De esta manera podrán asumir seriamente el crecimiento hasta la madurez plena del proyecto vital humano y cristiano.

*Estas dimensiones son:*

*1. Dimensión corporal:* “... Dios nos da la existencia en un cuerpo por el que podemos comunicarnos con los demás y ennoblecer el mundo” (DP 336). Por el cuerpo el hombre está integrado al mundo material, se relaciona con las cosas que le rodean, existe en un lugar, toma contacto con las personas, ejerce su poder transformador respecto a la materia, etc. “En la unidad de cuerpo y alma, el hombre, por su misma condición corporal, es una síntesis del universo material, el cual alcanza por medio del hombre su más alta cima y alza la voz para la libre alabanza del Creador”. (GS n.14)

Para la visión cristiana el cuerpo es un don, un regalo de Dios que enriquece el espíritu y a la vez es elevado y enriquecido por éste.

*2. Dimensión espiritual:* Es la segunda dimensión del hombre; se manifiesta en la capacidad de conocer y amar (cfr. GS n. 12); en la aptitud para discernir la verdad y seguirla frente al error y al engaño (cfr. DP 335); en la capacidad de vivir la libertad como don y tarea.

Por la inteligencia el hombre está capacitado para buscar, descubrir y seguir la verdad; por la voluntad tiene la capacidad de ejercer la libertad, de amar y de optar su destino personal y social.

*3. Dimensión divina o de la gracia:* Corresponde esta dimensión a la participación del hombre en la misma vida de Dios que en los planes de la Providencia es la vocación propia del hombre: ser hijo de Dios. (cfr. GS n. 22)

*4. Dimensiones relacionales:* Ningún hombre puede crecer ni desarrollarse prescindiendo de los otros. En este sentido se puede de-

cir que el hombre es un ser relacional. "El hombre es, en efecto, por su íntima naturaleza, un ser social; no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás". (GS n. 12).

Para el mundo juvenil podemos descubrir tres ámbitos relacionales en los cuales los jóvenes desarrollan su vida: la Familia, la Escuela y el medio ambiente.

Estas dimensiones de que hemos venido hablando al referirnos al hombre sólo se entienden en su significación más profunda en el contexto de la vocación del hombre a cumplir una misión en el tiempo con proyección a la eternidad.

El hombre es entonces una unidad substancial, de naturaleza corpórea, espiritual y social, partícipe de la naturaleza divina y perfectible en la historia, mediante la búsqueda y el descubrimiento de la verdad y la realización jerárquica de los valores, inspirados por el amor, para cumplir, personal y comunitariamente, su misión en el mundo y lograr su plenitud en Cristo.

Para el cristiano el hombre construye la historia en comunión con Dios y con los demás hombres en el mundo.

## **La madurez**

Por madurez humana se entiende el estado de completa y estable diferenciación e integración somática, espiritual y divina que permite a cada persona asumir sus obligaciones y afrontar las exigencias de la vida.

La madurez humana y cristiana están de tal manera ligadas que puede decirse que la madurez cristiana no se presenta sino unida a una cierta madurez humana. La madurez humana "invita" a una cierta madurez cristiana, aunque tal invitación no sea siempre atendida.

La madurez humana exige:

*1. La unidad de la personalidad.* Es maduro el hombre que ha lo-

grado integrar armónicamente en una unidad su personalidad. El niño y el adolescente pueden conocer momentos de unidad de su personalidad, pero solamente el hombre maduro descubre las fuentes de ella y el valor de cada una de sus facultades. Se conoce a sí mismo y puede concentrarse para manifestar lo que es y para entregarse libremente.

2. *Convicciones.* Es maduro el hombre que no acepta irreflexivamente cuanto le dicen sino que vive de sus propias convicciones. No obra movido por entusiasmos superficiales sino convencido de que sus decisiones comprometen toda su personalidad. Tiene conciencia de que un sí o un no deciden su vida.
3. *Responsabilidad.* Es maduro el hombre que se siente responsable de la totalidad de su vida y de la de los demás. Y responde adecuadamente a su vocación humana y a su vocación cristiana. Su existencia se presenta como un todo que lo compromete en cada momento y en cada acontecimiento. La estabilidad que le proporcionan sus convicciones le da la capacidad de permanecer fiel a las grandes orientaciones que dan sentido a la vida.
4. *Sociabilidad.* Es maduro el hombre que sabe ocupar su puesto en la sociedad. Ha tomado conciencia de lo que significa vivir con otras personas. No está centrado alrededor de sí mismo, sino abierto a los demás hombres y aun a las cosas. Expresa la solidaridad en diversas formas.
5. *Sentido de la realidad.* Es maduro el hombre que vive de realidades y experiencias; no de ilusiones ni de ensueños. Acepta las limitaciones y los fracasos, sin que éstos lo detengan o lo anulen.

La madurez cristiana se obtiene cuando el cristiano advierte:

1. que la unidad de la personalidad está ligada a una decisión de fe y de conversión que comprometen al hombre entero;
2. que las convicciones del cristianismo motivan de una manera coherente y fiel su conducta y toda su existencia;

3. que el llamado y el juicio de Dios multiplicarán el sentido y las dimensiones de la responsabilidad;
4. que la socialización será vivida a nivel de la Iglesia y de todo lo que históricamente caracteriza al Reino de Dios;
5. que el realismo hará al hombre verdaderamente humilde al reconocerse pecador y por lo mismo necesitado de la gracia divina.

La relación entre la madurez humana y la madurez cristiana lleva a pensar que ésta depende en mucho de aquélla y por lo general está acorde con las distintas edades: infancia, adolescencia, juventud, plenitud, vejez.

### **Educación para la madurez:**

Para contribuir a la madurez humana de los jóvenes es conveniente tener en cuenta algunos aspectos:

- ayudar a que se desarrolle la madurez humana y no paralizarla por temor;
- reflexionar sobre la existencia y sobre la situación exacta del mundo y de los hombres en medio de los cuales se vive;
- desarrollar las posibilidades de decisión permitiendo enfrentarse a la realidad;
- multiplicar las ocasiones que exigen soluciones responsables y que permiten ejercer la libertad;
- asumir conscientemente y con una fe sólida las dificultades, los fracasos, las limitaciones;
- convivir con cristianos maduros y auténticos.

La madurez en la fe llevará necesariamente al joven a un compromiso apostólico (cfr. DP 1202).



## 6. PASTORAL JUVENIL Y OPCION VOCACIONAL

*... que los capacite para optar vocacionalmente ...*  
(OT 10,2, DM Fe 23 y 25 F; PO 6,2; DP 854 y 865)

El período juvenil es período privilegiado, aunque no único, para la opción vocacional. Por ello, toda pastoral juvenil debe ser, al mismo tiempo, pastoral vocacional. “Hay que reactivar una intensa acción pastoral que, partiendo de la vocación cristiana en general, de una pastoral juvenil entusiasta, dé a la Iglesia los servidores que necesita”. (DP 865).

El Papa indica, no sólo la relación existente entre la Pastoral Juvenil y la Pastoral Vocacional sino que, incluso sugiere su punto de partida: la vocación cristiana en general para optar luego por uno de los estilos de vida laical, religioso o sacerdotal. (cfr. DP 865) (9).

### **Naturaleza de la vocación:**

En sentido general, VOCACION es la llamada que Dios hace al hombre a vivir en comunión con El, es decir, a la santidad.

Por parte de Dios es el llamamiento que El hace al hombre a vivir de un modo determinado el misterio de Cristo y que lo va configurando con El a través de una asimilación personal y existencial.

Por parte del hombre es un movimiento del ser humano, integrado a la Historia de Salvación, que descubre progresivamente su manera de responder personalmente, hasta que, habiéndola encontrado, la coloca como eje fundamental de toda su vida.

La vocación en sentido pleno comporta tres dimensiones:

- la llamada gratuita por parte de Dios, fruto de su amor;
- la respuesta por parte del hombre que debe ser libre, consciente y agradecida;

---

(9) *Juan Pablo II, Discurso Inaugural, IV, 6 AAS LXXI p. 204).*

la “misión”, palabra que significa mucho más que “tarea” o “compromiso”, que Dios propone (no impone) al hombre y que éste ejecuta libremente.

La vocación no debe ser considerada de una manera estática: Dios “hace” una LLAMADA y la persona —el joven— “descubre” a qué lo llama; sino de una manera dinámica: Dios “está llamando” y la persona debe “estar respondiendo”.

### **Vocación en Jesucristo (Ef 4, 1-6).**

La vocación del hombre se entiende solamente a la luz del misterio de Cristo porque es El quien “manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación”. (GS n.22).

De la anterior afirmación se desprende lo siguiente:

- a) Dios ha elegido al hombre, en Cristo, antes de la creación del mundo;
- b) Ha elegido al hombre para ser su hijo por medio de Jesucristo;
- c) Dios ha dado a conocer al hombre el misterio de su voluntad:

- En el Verbo se propuso un plan de antemano;
- Para realizarlo en la plenitud de los tiempos;
- Hacer que todo tenga a Cristo por cabeza.

- d) Inicialmente eligió al pueblo Judío;
- e) También han sido elegidos los hombres del universo entero;
- f) Para que el hombre respondiera a esa vocación lo selló con el Espíritu Santo.

### **La Vocación en la Biblia**

Para profundizar en el verdadero sentido de la Vocación y para hacer comprender a los jóvenes a través de la pastoral juvenil su sentido y exigencias, se requiere acudir como fuente imprescindible

ble a la Palabra de Dios ya que ésta tiene como contexto la dinámica LLAMADA—RESPUESTA—MISION.

Hablar de Vocación en la Biblia equivale a hablar de llamada a la fe. Es decir, el encuentro del hombre con Dios. Así, por ejemplo, si se observa la Historia de Salvación se descubre que ésta es una Historia de LLAMADAS por parte de Dios y RESPUESTA y COMPROMISO en la misión por parte del hombre; respuesta que muchas veces, desafortunadamente, es negativa.

En situaciones y personajes que hablan de Vocación en la Biblia encontramos elementos comunes:

Por parte de Dios:

- Toma la iniciativa: elige y llama
- Envía: señala una misión
- Promete su compañía: “Yo estaré contigo”.

De parte del hombre:

- Respuesta libre
- Obediencia al llamado
- Va y actúa en nombre del que lo ha enviado.

En toda vocación Jesús pone condiciones:

Negarse a sí mismo.

Tomar la cruz.

Seguirlo incondicionalmente.

Renunciar incluso a la propia vida.

(Véase Mt 16,24-28).

Jesús, no sólo propone condiciones sino que también presenta un PROGRAMA DE VIDA, que deben aceptar, vivir y llevar a la práctica sus verdaderos discípulos.

Jesús exige ser pobre, manso, humilde, defensor de la justicia, limpio de corazón y estar dispuesto a soportar persecución, insul-

tos y calumnias por su causa. Promete a los que viven este programa el gozo y la dicha en el Reino de su Padre. (Mt 5,1-12).

De las reflexiones teológico-bíblicas anteriores se puede deducir lo siguiente:

1. Que el hombre ha sido creado para ser el compañero libre de Dios;
2. Que ha recibido, con la vocación, la capacidad de responder con palabras y obras a la llamada de Dios;
3. Que por eso solo él se encuentra en relación inmediata con el Señor puesto que en los planes de Dios es el hombre la única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí mismo. (cfr. GS n. 24);
4. Que la relación con Dios expresada en la Llamada-Respuesta-Misión, es algo tan fundamental para la existencia humana, que el hombre no puede prescindir de ella en ningún momento de su historia;
5. Que por ser libre podrá afirmar o negar esa relación, pero ésta será siempre el fundamento más hondo de su existencia; finalmente,
6. Que toda vocación es al mismo tiempo “convocación” puesto que todos los hombres “han sido creados a imagen y semejanza de Dios, quien hizo ‘de uno todo el linaje humano para poblar toda la faz de la tierra’ (Hech 17,26) y todos son llamados a un solo e idéntico fin, esto es, Dios mismo” (GS n.24).

### **Comprobación externa e interna de la vocación**

1. Comprobación externa de la llamada: circunstancias en que se encuentra la persona al ser llamada.
2. Comprobación interna de la llamada: dones objetivos y subjetivos.
3. Comprobación externa de la respuesta: idoneidad que presenta el sujeto llamado.
4. Comprobación interna de la respuesta: en el aspecto psicológico, el sentirse realizado; en el aspecto sobrenatural, la paz interior como fruto de la unión con Dios.

Con el concepto dinámico de vocación, la persona —en el caso de la Pastoral Juvenil, el joven— toma conciencia de que se encuentra “en estado de vocación” que el Señor le va haciendo conocer poco a poco, según las circunstancias de la vida.

A esa llamada debe la persona “toda la persona”:

- Como ser humano, ir respondiendo a su proceso evolutivo-somático, psicosomático, psicosocial, psicológico— hasta alcanzar su propia identidad.
- Como cristiano, ir creciendo como Jesús “en sabiduría, en estatura y en gracia” (Lc 2,52), hasta llegar “a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo” (Ef 4,13) y poder optar en uno de los estilos de vida” laical, religioso, sacerdotal. (10).

#### **Opción cristiana específica:**

Lo dicho hasta aquí corresponde a la vocación en general. Sin embargo, no todos somos enviados a servir y evangelizar con idéntica función. “Unos lo hacen como ministros Jerárquicos, otros como laicos y otros desde la vida consagrada. Todos, complementariamente, construimos el Reino de Dios en la tierra” (DP 853).

Estilos de vida:

El cristianismo no consiste en aprender una serie de enunciados doctrinales, sino en vivir la abundancia de la vida que Jesús vino a traernos (Jn 10,10). Cuando el Angel libró a los Apóstoles de la prisión les dijo: “Id . . . y decid al pueblo todo lo referente a este estilo de Vida” (Hech 5,20). El comportamiento de los cristianos que empezaron a vivir de una manera nueva suscitaba en quienes los miraban el comentario “Ved cómo se aman”.

Esta vida que Jesús vino a traernos se vive en la Iglesia, en diferentes estilos.

---

(10) CELAM. *Sección de Juventud, Pastoral Juvenil 1. 1980.*

La Pastoral Juvenil debe preocuparse porque los jóvenes no sólo aprendan unas verdades, sino que las vivan de tal manera que hagan de ellas su propio estilo de vida. En esta perspectiva el joven hará su opción específica —como laico, como religioso o como sacerdote— convencido de que se le invita a asumir su compromiso cristiano encarnando un modo específico de vida.

En este sentido dice Medellín: “Es necesario una pastoral juvenil que, para ser plenamente auténtica, debe llevar a los jóvenes, por medio de una maduración personal y comunitaria, a asumir un compromiso concreto ante la comunidad eclesial, en alguno de los llamados ‘estilos de vida’ ” (DM Formación del clero n.25).

Puebla a su vez recomienda “. . .dar a los jóvenes una buena orientación espiritual a fin de que puedan madurar su opción vocacional, sea laical, religiosa o sacerdotal” (DP 1200). Y advierte: “Todos los cristianos, según el designio divino, debemos realizarnos como hombre —vocación humana— y como cristianos, viviendo nuestro bautismo en lo que tiene de llamada a la santidad (comunidad y cooperación de Dios), a ser miembros activos de la comunidad y a dar testimonio del Reino (comunidad y cooperación con los demás) —vocación cristiana—, y debemos descubrir la vocación concreta (laical, de vida consagrada o ministerial jerárquica) que nos permita hacer nuestra aportación específica a la construcción del Reino —vocación cristiana específica.— De este modo, cumpliremos, plena y orgánicamente nuestra misión evangelizadora”. (DP 854).

- “El ministerio jerárquico (Obispos, Presbíteros y Diáconos) da unidad y autenticidad a todo el servicio eclesial en la gran tarea evangelizadora”. (DP 855).
- “La vida consagrada, en todas sus modalidades, con mención explícita de la contemplativa, es en sí misma, por la radicalidad de su testimonio, ‘un medio privilegiado de evangelización eficaz’ ”. (DP 856).
- “El laico, con su función especial en el mundo y la sociedad, tiene ante sí una ingente tarea evangelizadora en el presente y en el futuro de nuestro Continente” (DP 857).

Si, como dice Puebla, toda pastoral juvenil debe ser al mismo tiempo pastoral vocacional, aquella debe procurar que los jóvenes, al comprender el sentido de su vocación fundamental cristiana, vayan madurando humana y cristianamente hasta llegar a hacer su opción específica dentro de la Iglesia.



## 7. COMPROMISO HISTORICO Y LIBERACION INTEGRAL

*... y comprometerse históricamente en la liberación integral del hombre ...*

*(MJ n. 5; EN 30-39; GE 2,1; GS 3,1-2 DP 141,884-886-1187 DP 475-1026)*

### Compromiso histórico

1. Por historia se entiende no sólo la narración de hechos pasados, sino los acontecimientos humanos, las tomas de posición personales y colectivas, conscientemente provocadas y que encaminan en determinada dirección a los hombres. Mirando hacia el pasado, la historia “se narra”; mirando hacia el futuro la historia “se forja”. La historia es así un punto de encuentro: el hombre consciente de lo que debe ser el futuro, ausculta el pasado y toma una posición en el presente que influye en el porvenir. (11).

Por eso el Concilio dice a los jóvenes: “sois vosotros los que vais a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de la más gigantesca transformación de su historia. Sois vosotros los que, recogiendo lo mejor del ejemplo de las enseñanzas de vuestros padres y vuestros maestros, vais a formar la sociedad del mañana: os salvaréis o perece-  
réis con ella. . . Edificad con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores”. (MJ n.5).

2. La novedad que el cristianismo instauro en la historia, no es una espera de eternidad todavía ausente; lo que instauro es la historia como crecimiento real del hombre en lo Eterno. En Jesucristo está oculta, pero realmente presente, la plenitud. El tiempo cristiano se vive como una acogida y una aceptación de un Dios venido ya a nosotros y en cierto modo adquirido para nosotros en Cristo “todos los días hasta la consumación de los siglos”. (Mt 28,20).

Esta comunicación de Dios pasa a través de la persona humana; pero también por medio de la comunidad o Cuerpo Místico

---

(11) *CELAM, op. cit.*

de Cristo, que es la Iglesia. El tiempo cristiano tiene una medida: el crecimiento en la historia de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, en el cual Dios comunica realmente al hombre la Eternidad personal de su vida.

3. Dios invitó al hombre a forjar juntos la historia (cfr. DP 276). Jesucristo está activamente presente en la historia humana (cfr. DP 436) y es el inspirador de un verdadero cambio social (cfr. DP 174). Jesucristo, como Señor de la historia, ha hecho que la justicia de Dios triunfe sobre la injusticia de los hombres; que los hombres hechos hijos de Dios por la eficacia del Espíritu, logren el dominio del mundo y lleguen a una comunión entre hermanos cada vez más lograda y a la plenitud de comunión y participación que constituye la vida misma de Dios (cfr. DP 197).

La Iglesia por medio de la Pastoral Juvenil educa a los jóvenes para que sean capaces de hacer historia, ya que está plenamente convencida de que “la renovación del mundo está irrevocablemente decretada” (LG n. 48).

### **Liberación integral**

La Pastoral Juvenil deberá tener en cuenta que la Iglesia en su acción evangelizadora, tiene el deber de “anunciar la liberación de millones de seres humanos, entre los cuales hay muchos hijos suyos; el deber de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total”. (EN n.30).

“Es un anuncio que urge a la Iglesia y que pertenece a la entraña misma de una evangelización que tiende hacia la realización auténtica del hombre.” (DP 480).

Los hombres de hoy desean “una liberación integral que no se agota en el cuadro de su existencia temporal, sino que se proyecta a la comunión plena con Dios y con sus hermanos en la eternidad, comunión que comienza a realizarse, aunque imperfectamente en la historia”. (DP 141).

## *Fundamentos de la liberación integral*

La liberación integral se funda en los tres grandes pilares que el Papa Juan Pablo II trazó como definida orientación: la verdad sobre Jesucristo, la verdad sobre la Iglesia, la verdad sobre el hombre. (cfr. DP 484).

Cristo vincula de modo particular la liberación con el conocimiento de la verdad: “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”. (Jn 8,32). La liberación significa transformación interior del hombre, que es consecuencia del conocimiento de la verdad.

Este servicio a la verdad, como participación en el servicio profético de Cristo, es un deber de la Iglesia, que trata de cumplirlo en diversos contextos históricos. Es necesario llamar por su propio nombre a la injusticia, a la explotación del hombre por el hombre, o bien, a la explotación del hombre por parte del Estado, de las instituciones, de los mecanismos de sistemas y regímenes que actúan algunas veces sin sensibilidad. Es necesario llamar por su nombre a toda injusticia social, discriminación, violencia infligida al hombre contra el cuerpo o el espíritu, contra su conciencia y contra sus convicciones. Cristo nos enseña una sensibilidad particular hacia el hombre, hacia la dignidad humana, hacia la vida humana, hacia el espíritu y el cuerpo humano. Esta sensibilidad da testimonio del conocimiento de aquella “verdad que nos hace libres” (Jn 8,31).

No está permitido al hombre ocultar esta verdad ante sí mismo. No le está permitido “falsificarla”. No le está permitido hacer de esta verdad un objeto de “subasta”. Es necesario hablar de ella de modo claro y sencillo y no para “condenar” a los hombres, sino para servir a la causa del hombre. La liberación también en el sentido social, comienza por el conocimiento de la verdad”. (12).

La liberación integral se obtiene cuando desaparece todo lo que ofende al hombre en sí —aspecto físico, espiritual y divino— en sus relaciones sociales, en su vida comunitaria y en su moral;

---

(12) *Juan Pablo II, Catequesis a los jóvenes refiriéndose a Puebla. 2-11. 1979.*

pero antes tiene que liberarse del pecado y del maligno (cfr. DP 354), que no permiten ni la redención integral de las culturas, ni la promoción de la dignidad del hombre. En una palabra, es necesario lograr la liberación de todas las servidumbres e idolatrías. (cfr. DP 343 y 344).

La Iglesia no necesita recurrir a sistemas e ideologías para amar, defender y colaborar en la liberación del hombre: en el centro del mensaje, del cual es depositaria y pregonera, ella encuentra inspiración para actuar en favor de la fraternidad, de la justicia, de la paz; contra las dominaciones, esclavitudes, discriminaciones, violencia, atentados a la libertad religiosa, agresiones contra el hombre y cuanto atenta contra su vida. (13).

La liberación integral la obtiene la Iglesia por medio de la evangelización que “lleva consigo un mensaje explícito, adaptado a las diversas situaciones y constantemente actualizado, sobre los derechos y deberes de toda persona humana, sobre la vida familiar sin la cual apenas es posible el progreso personal, sobre la vida comunitaria de la sociedad, sobre la vida internacional, la paz, la justicia, el desarrollo; un mensaje especialmente vigoroso en nuestros días, sobre la liberación”. (EN n.29).

En consecuencia la pastoral juvenil debe, por un lado, hacer que este sentido de liberación nazca en los jóvenes como expresión del hombre nuevo que necesita nuestro Continente; y por otro, que proyecten esta liberación a los demás.

La Pastoral juvenil preparará también a los jóvenes de un modo gradual para la acción socio-política y el cambio de estructuras, de menos humanas en más humanas, de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia.

(13) *Juan Pablo II, Discurso Inaugural, III, 2 AAS LXXI, pág. 189.*

## 8. CONSTRUCTORES DE LA CIVILIZACION DEL AMOR

*... comprometerse históricamente en la liberación integral ... de la sociedad (GS 40-43).*

### 1. Nueva Sociedad

La construcción de una civilización animada por el amor, va íntimamente unida a la aparición de una sociedad nueva, diferente, en cada uno de los países del Continente. Construir la primera es tarea de todos los hombres que en el mundo creen en el amor; construir la segunda es desafío de cada pueblo e implica el compromiso político de todos los miembros que lo forman.

Puebla considera que una nueva sociedad para los países del Continente tendrá que ser pluralista, tanto en el sentido de respeto como en la exigencia de aporte. “La única responsable de la justicia en el mundo no es la Iglesia” (14). Una nueva sociedad tendrá que ser una patria construída con el esfuerzo de todos, así pertenezcan a diversas religiones, concepciones filosóficas, ideologías o sistemas de valores (cfr. DP 1210).

Por otra parte, construir la nueva sociedad no puede ser monopolio de las élites. “Sabemos que el pueblo, en su dimensión total y en su forma particular, a través de sus organizaciones propias, construye la sociedad pluralista” (DP 1220). Cada sector de nuestra sociedad está llamado a aportar lo mejor de sí. (cfr. DP 1237 a 1249).

En esa tarea la Juventud con su papel normal de dinamizadora del cuerpo social (cfr. DP 1170), no puede estar ausente.

Construir una nueva sociedad en cualquier pueblo de América Latina implica conocer y denunciar los mecanismos generadores de la pobreza (cfr. DP 1160), y por tanto cambiar las estructuras (15) y someterlas a las exigencias de la civilización del amor. Dichas estructuras requieren ser más humanas, más justas, menos avasalla-

---

(14) *Sínodo de los Obispos 1971.*

(15) *Cfr. DP 30,64,68,134,1155,1196.*

doras de tal forma que podamos tener una sociedad verdaderamente humana (cfr. DP 1308), libre (cfr. DP 1154), justa, fraterna (cfr. DP 551), participativa (cfr. 1029), abierta a lo trascendente (cfr. DP 551).

Una nueva sociedad en América Latina ha de optar solamente por el hombre (cfr. DP 551) y preferentemente por los pobres (cfr. DP 1134 a 1165) en función de quienes principalmente deben adecuarse las nuevas estructuras (cfr. DP 1154).

La nueva sociedad, animada por la Civilización del amor, rechaza la violencia tanto represiva como subversiva (16) y promueve por todas las formas los medios no violentos para restablecer la justicia en las relaciones socio-políticas y económicas (DP 533).

Educarse para la justicia (cfr. DP 1029), educarse para la convivencia (DP 476), formar la conciencia política (cfr. DP 1033) y optar, son exigencias ineludibles para que la juventud pueda cumplir con dicho compromiso.

## **2. La Juventud protagonista de la nueva sociedad en América Latina.**

Crear la Civilización del amor, construir una nueva sociedad, constituyen el compromiso histórico de la juventud de América Latina. En ella, como fuerza dinamizadora del cuerpo social reposa la esperanza de que el futuro próximo será mejor y los derechos de los pobres serán respetados. Esto no sólo por el hecho de ser la mayoría en este momento en el Continente sino porque toma cada vez más las características de un cuerpo social determinado con dinamismo propio para influir en la sociedad.

## **3. El joven que debe formar la Pastoral Juvenil**

No cualquier joven, ni juventud de cualquier manera cumplirá el papel que le corresponde en la construcción de la nueva sociedad de América Latina. La Civilización del amor, la nueva sociedad, requiere un joven con características especiales, un hombre

---

(16) Cfr. DP 508, 509, 531, 532 y 1259.

nuevo en Cristo Jesús por la participación del Espíritu Santo (cfr. DP 330). Esta novedad adquiere en el joven rasgos especiales en los que debe ir formándose, entre los cuales se pueden destacar:

1. Una conversión personal a Jesucristo vivo, Liberador de toda opresión.
2. Una vida en el Espíritu del Señor para testimoniar sus dones en el mundo: amor, comunión, participación, solidaridad, alegría, esperanza, en una palabra, todo lo que constituye la santidad (cfr. DP 969).
3. Audacia (cfr. DP 476) capaz de abandonar un mundo donde decaen y mueren viejas formas según las cuales el hombre ha organizado sus valores y su convivencia (cfr. DP 393) y capaz de afrontar la construcción de una nueva sociedad verdaderamente humana (cfr. DP 1308).
4. Creatividad (cfr. DP 476) para ensayar formas de organización y estructuras de participación, capaces de abrir camino hacia un tipo más humano de sociedad (cfr. DP 273).
5. Coherencia de vida (cfr. DP 476) que sea signo que conduzca al deseo de compromiso y atestigüe la presencia del Señor entre nosotros (cfr. DP 971).
6. Entrega total (cfr. DP 476) y desinteresada de sí mismo (cfr. DP 969), pues esta tarea no tolera en ningún momento el egoísmo.
7. Sana conciencia moral (cfr. DP 1308).
8. Amor preferencial por los pobres como Cristo quien llegó hasta identificarse con ellos (cfr. Puebla, Discurso Inaugural de Juan Pablo II, III, 2).
9. Sentido evangélico crítico frente a la realidad (cfr. DP 1308) que denuncie todo mecanismo generador de inhumanidad y de pobreza en la sociedad (cfr. DP 1160) y toda violación de la dignidad del hombre o de la mujer (cfr. DP 318). Sentido crítico que en todo momento esté acompañado de una autocrítica que lo despoje de toda actitud que no sea evangélica y que desfigure el rostro de Cristo (cfr. DP 972).
10. Atención permanente y constante para descubrir los signos de los tiempos (cfr. GS n.4).
11. Capacidad y entusiasmo para forjar comunidades nuevas que constituyan un ejemplo de modo de convivencia donde logren aunarse la libertad y la solidaridad (cfr. DP 273).

12. Estilo de vida sencilla, sobria y austera, reto y alternativa para la sociedad de consumo (cfr. DP 1149 y 1158).

13. En fin, una apertura confiada en el Señor (cfr. DP 1149 y 1158).

#### CONCLUSION:

Se trata de reemplazar la actual sociedad, muchas veces programada a la luz del egoísmo y que, por lo mismo, para millones de latinoamericanos hace que su vida sea una especie de abominación y un Continente donde la profanación del hombre es una constante, por otra sociedad justa, fraterna, participada, libre, comunitaria, que presente una síntesis propia, no copiada, con hombres nuevos y personalmente renovados y con estructuras igualmente nuevas y renovadas cristianamente (16).

---

(16) *CELAM, op. cit. pág. 110.*

## 9. UNA ESPIRITUALIDAD PARA LA JUVENTUD

*... llevando una vida de comunión y participación.  
(DP 1166).*

Cristo nos revela que la vida divina es comunión trinitaria. Padre, Hijo y Espíritu viven en perfecta intercomunicación de amor: es el misterio supremo de la unidad. De allí procede todo amor y toda comunión. De allí igualmente procede el sentido de toda espiritualidad, que como llamada a la santidad ha de manifestar en la existencia cotidiana de la persona y de la Comunidad el amor de Dios, que es comunión con El y con los otros, para ser proyectado al mundo.

“La Pastoral de Juventud buscará que el joven crezca en una espiritualidad auténtica y apostólica, desde el espíritu de oración y conocimiento de la Palabra de Dios y el amor filial a María Santísima que uniéndolo a Cristo lo haga solidario con sus hermanos” (DP 1195).

Esta espiritualidad indispensable para el crecimiento y la maduración en la fe de los jóvenes, se puede considerar en las siguientes dimensiones:

### 1. Inspirada en el seguimiento y anuncio de Jesús.

Para seguir a Jesús, el joven debe antes conocerlo como persona, como amigo “que no falla nunca” (DP 1183) y poder así ir asimilando los mismos sentimientos y actitudes de Jesús.

Descubrir en El el modelo de autenticidad, sencillez y fraternidad; el liberador integral, camino de toda realización que camina hacia los jóvenes y hacia el cual caminan ellos aun sin darse cuenta. (cfr. DP 1183, 1194).

Esta aceptación de Jesús, como alguien imprescindible en su vida, despertará necesariamente en el joven el deseo y el gozo de anunciarlo.

## 2. Alimentada en la Palabra de Dios

Quiere esto decir que toda espiritualidad juvenil debe expresar una actitud frente a la Palabra de Dios contenida en la Biblia y en la Tradición, fuente de la revelación y manifestada

- en su lectura e interpretación dentro de la fe viva de la Iglesia (cfr. DP 372);
- en la aplicación de su sentido a la vida cotidiana;
- como fuente de inspiración para la oración personal y comunitaria;
- como criterio seguro de interpretación de los signos cotidianos de la existencia personal y social;
- en el descubrimiento de ella como “el alma de la evangelización” (DP 372).

## 3. Celebrada en la Liturgia

La Liturgia “es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza” (SC n.10). Los jóvenes, a medida que van avanzando progresivamente en la fe, deben, por medio de la Liturgia, captar el sentido de su pertenencia a la Iglesia.

Al celebrar la vida litúrgica podrán ir comprendiendo:

- que la Liturgia, como acción de Cristo y de la Iglesia es el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo y por lo tanto, en ella, ejercitan su sacerdocio bautismal (cfr. LG n.10);
- que en la Liturgia Eucarística —centro del misterio sacramental— se ofrecen a Dios con todo lo que son y todo lo que tienen y por tanto pueden celebrar su fe en la vida cotidiana;
- que mediante los Sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía el Señor perdona sus debilidades y les ofrece un encuentro muy personal con El y la Comunidad (cfr. DP 1183); finalmente,
- que la participación activa, consciente y libre, en la Liturgia, además de ser “fuerza en el peregrinar” (DP 918), compromete su vida en la acción evangelizadora y en el servicio a los otros, especialmente a los más pobres.

“Como tiempo fuerte para la maduración en la fe —que necesariamente lleva a un compromiso apostólico— hay que destacar la celebración consciente y activa del Sacramento de la Confirmación, precedida de una esmerada catequesis y siempre de acuerdo con las orientaciones de la Santa Sede y de las Conferencias Episcopales” (DP 1202).

#### **4. Animada por la oración personal y comunitaria**

El Señor Jesús, que pasó por la tierra haciendo el bien y anunciando la Palabra, por el impulso del Espíritu vivía en permanente oración, hablando al Padre con filial confianza e intimidad incomparable y dando ejemplo a sus discípulos, a los cuales expresamente enseñó a orar.

Los jóvenes, siguiendo el ejemplo de Cristo y movidos por el Espíritu Santo, encontrarán en la oración:

- Una expresión concreta de encuentro y diálogo con Dios como Padre, Hermano y Amigo;
- una motivación para su vida diaria y para su trabajo;
- una actitud de alabanza y agradecimiento al Señor;
- una fuerza renovadora de su fe y de una esperanza activa;
- una fuente continua de alegría y gozo Pascual;
- un impulso continuo que los conduce a entregarse a los hermanos, a ser fieles a la tarea apostólica; finalmente,
- una capacitación continua para vivir en comunidad.

El joven, como cristiano, ora, tanto personal como comunitariamente y en el silencio de su meditación escuchará al que es Padre y Amigo, quien le habla de las más diversas maneras.

#### **5. Vivida en comunidad**

Dios no creó al hombre solitario. Es, en efecto, por su íntima naturaleza, un ser social y no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás (cfr. GS n.24). “Fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente” (LG n.9).

La experiencia comunitaria ha de significar para los jóvenes el descubrimiento del Señor en el amor a los hermanos. Es respuesta a la búsqueda profunda de salvación y ésta se va dando en la ruptura de egoísmo, en la superación de comodidades, en el compromiso creciente con los demás y en el sentido trascendental de la vida que se descubre en Dios.

## **6. Atenta a los signos de los tiempos**

La evangelización debe estar en relación con los signos de los tiempos; no es atemporal ni ahistórica (cfr. DM Elites, 13). Una espiritualidad basada en el Evangelio no podrá ser tampoco ajena a estos signos, que deben ser descubiertos e interpretados por los jóvenes como interpelaciones de Dios.

Una espiritualidad atenta a los signos de los tiempos, evitará, tanto la asimilación acrítica de ideologías, como un espiritualismo de evasión. “Además, así se hace factible descubrir caminos para la acción, superada la mera denuncia’ (DP 826).

Esta nota de la espiritualidad juvenil tiene mucho que ver con la formación para la vida del laico quien no debe huir de las realidades temporales para buscar a Dios, sino que cuando “persevere presente y activo en medio de ellas y allí encuentre al Señor; dé a tal presencia y actividad una inspiración de fe y un sentido de caridad cristiana” (DP 797).

## **7. Expresada en la opción preferencial por los pobres**

El Señor en el Evangelio llama bienaventurados a los pobres. “La evangelización de los pobres fue para Jesús uno de los signos mesiánicos y será también para nosotros, signo de autenticidad evangélica” (DP 1130).

En este sentido la espiritualidad juvenil debe hacerse eco de la enseñanza de Puebla que asocia el seguimiento de Cristo con el servicio a los pobres “acercándonos al pobre para acompañarlo y servirlo hacemos lo que Cristo nos enseñó, al hacerse hermano nuestro, pobre como nosotros. Por eso el servicio a los pobres es la me-

dida privilegiada, aunque no excluyente, de nuestro seguimiento de Cristo. El menor servicio al hermano es la evangelización que lo dispone a realizarse como hijo de Dios, lo libera de las injusticias y lo promueve integralmente” (DP 1145).

El joven debe comprender que en el cristianismo el término “pobreza” no es solamente expresión de privación y marginación de las que debemos liberarnos. Designa también un modelo de vida que ya aflora en el Antiguo Testamento en el tipo de los “pobres de Yahvé” y vivido y proclamado por Jesús como bienaventuranza. Significa usar de los bienes de este mundo sin absolutizarlos, pues son sólo medios para llegar al Reino. Es una exigencia evangélica, signo de los que siguen a Cristo (cfr. DP 1148).

Una espiritualidad cimentada en la pobreza evangélica debe crear en el corazón juvenil una actitud de apertura confiada en Dios, unida con una vida sencilla, sobria y austera que aparta la tentación de la codicia y el orgullo. Lleva también consigo el sentido del compartir mediante la comunicación y participación de los bienes materiales y espirituales, no por imposición sino movidos por el amor, para que la abundancia de unos remedie la necesidad de los otros (cfr. DP 1149 y 1150).

Una pobreza vivida de esta manera por las nuevas generaciones constituye un “reto al materialismo y abre las puertas a soluciones alternativas de la sociedad de consumo”. (DP 1152).

### **8. Proyectada en un espíritu misionero.**

Creer y amar es inseparable de la necesidad de anunciar “lo que se ha visto y oído”. (Jn 1,1). Por eso se valora fuertemente hoy la responsabilida misionera de los jóvenes, llamados a ser “primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes ejerciendo el apostolado personal entre sus propios compañeros, habida cuenta del medio social en que viven”. (AA 12).

La Iglesia de América Latina al hacer opción preferencial por los jóvenes, lo hace en orden a su misión evangelizadora en el Continente, es decir, para que evangelizados evangelicen (cfr. DP 1186 y 1166).

## 9. Al estilo y en unión con María

Al estar María vacía totalmente de sí misma se halla, por lo mismo, abierta completamente a Dios. Es la expresión de la absoluta disponibilidad a su voluntad y manifestación radical de pobreza. Acogió en su seno al Verbo hecho carne y estuvo siempre dispuesta a escuchar la Palabra conservándola en su corazón. Unida como estaba siempre al Hijo invitó a hacer lo que El dijera (Jn 2,5). En el Magnificat enseña a cantar la grandeza de Dios desde la pequeñez del hombre, confundiendo de esta forma la preponderancia humana. Pablo VI la llama la primera y más perfecta discípula de Cristo.

Estos rasgos de la existencia y de la espiritualidad de María compendian perfectamente lo que se ha dicho de la espiritualidad juvenil ya que expresan la razón más profunda de toda espiritualidad que consiste en la unión con Dios y el compromiso con el hermano.

Como esta espiritualidad debe vivirla el joven en la Iglesia, encontrará que María la Virgen Madre bondadosa, la creyente fiel, lo educa para ser Iglesia. (cfr. DP 1184).

## **TERCERA PARTE**

### **EL QUEHACER DE LA PASTORAL JUVENIL**



## *SECCION PRIMERA; LOS CONCEPTOS*

### **Introducción**

En esta parte se pretende presentar las orientaciones pastorales necesarias para vertebrar una acción coordinada de Pastoral Juvenil.

### **Aspectos que comprende**

Teniendo presente el objetivo general y los objetivos específicos de la Pastoral Juvenil, se señalan las características, criterios y líneas básicas para la acción y su aplicación por parte de los Agentes. Se señalan, igualmente, los destinatarios de esta pastoral y los elementos básicos indispensables, tanto en el campo de la formación como de los servicios y las líneas metodológicas requeridas para asegurar la eficiencia del respectivo proceso. Igualmente se presentan algunas actividades básicas y unos esquemas que ilustran, a manera de modelo, los Organismos de Pastoral Juvenil en diferentes niveles a saber: parroquial, diocesano, nacional y latinoamericano.

### **1. Objetivos de la Pastoral Juvenil**

#### *1.1. Objetivo General*

“Presentar a los jóvenes el Cristo vivo, como único Salvador, para que, evangelizados evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación” (DP 1166).

## *1.2. Objetivos Específicos*

1.2.1. Preparar a la juventud para el conocimiento y la adhesión a la Persona de Jesucristo, presente en la Iglesia y en la historia; y para construir una sociedad según la “praxis” de Jesús.

1.2.2. Lograr que los jóvenes sean miembros vivos de la Iglesia.

1.2.3. Trabajar para que la juventud, como dinamizadora del cuerpo social y del cuerpo eclesial, asuma la misión que la Iglesia le ha confiado: construir la Civilización del Amor.

1.2.4. Ir al encuentro, acompañar y servir a los jóvenes para que, al madurar en la fe, encuentren su propia identidad humana y cristiana;

1.2.5. Desarrollar con los jóvenes un proceso evangelizador que los capacite para evangelizar a sus hermanos.

1.2.6. Despertar y crear en la juventud una conciencia abierta, crítica, comprometida y creyente.

1.2.7. Orientar el proceso de formación de los jóvenes hacia una opción vocacional específica (laical, religiosa, sacerdotal).

1.2.8. Ayudar a consolidar en los jóvenes una espiritualidad propia de acuerdo con su condición juvenil.

1.2.9. Suscitar en la juventud un auténtico espíritu misionero, particularmente hacia los mismos jóvenes. (cfr. DP 1184)

1.2.10 Contribuir a “formar a los jóvenes de un modo gradual, para la acción socio-política y el cambio de estructuras, de menos humanas en más humanas, de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia” (DP 1196)

1.2.11 Fomentar entre los jóvenes la vida comunitaria y un auténtico espíritu ecuménico.

1.2.12 Procurar por todos los medios formar animadores juveniles calificados (Sacerdotes, Religiosos y Laicos).

1.2.13 Detectar, analizar y definir los fenómenos y problemas que se van presentando en el mundo de los jóvenes para darles una respuesta desde la pastoral juvenil.

## 2. Características de una Pastoral Juvenil “orgánica”

El Documento de Puebla en el No. 1222 recomienda: “Asumimos la necesidad de una pastoral orgánica en la Iglesia como unidad dinamizadora para su eficacia permanente que comprenda, entre otras cosas: principios orientadores, objetivos, opciones, estrategias, iniciativas prácticas, etc.”

Esto que se dice de la pastoral orgánica en general debe ser realizado también por las diversas ramas de la pastoral, entre ellas por la pastoral juvenil que toma, además, las siguientes características:

2.1. *Pastoral de “ser”*; no de “hacer” o de “tener”.

2.2. *Viva*: participa de la organicidad de la Iglesia; no es un ente aislado. En este sentido debe ser viva y comunicadora de la vida.

2.3. *Integrada a la Pastoral de Conjunto*: como acción de la Iglesia que es, debe tener en cuenta su íntima relación con los demás frentes de pastoral considerando que los jóvenes no son únicamente sujetos de la pastoral juvenil, sino también de las demás áreas de pastoral.

2.4. *Encarnada*: quiere esto decir que parte de las realidades juveniles; de sus valores y antivalores; tiene en cuenta la rebeldía de la juventud y busca orientarla.

2.5. *Comunitaria*: Ofrece una visión de la Iglesia como Comunidad de vida, de fe, de verdad y de amor. Por tanto busca que los jóvenes “sientan que son Iglesia, experimentándola como lugar de comunión y participación” (DP 1184).

2.6. *Busca educar en la fe*: es su objetivo inmediato y su camino. En este sentido es evangelizadora.

2.7. *Busca la personalización de los jóvenes*: Toma a éstos como sujetos, no como objetos.

2.8. *Busca formar integralmente*.

2.9. *Educa para la acción socio-política de acuerdo con la doctrina social de la Iglesia*.

2.10. *Se realiza en espíritu de acogida, diálogo y respeto frente a los diferentes Movimientos, Grupos o Asociaciones*.

2.11. *Ayuda a la opción vocacional*.

2.12. *Debe ser "diferencial"*: tiene en cuenta las diversas situaciones en que se encuentra la Juventud (Sectores de Juventud). (cfr. DP 1187)

2.13. *Debe ser globalizante*: tiene en cuenta a todo el joven y a todos los jóvenes.

2.14. *Articulada*: que tenga en cuenta las diferentes etapas de la Juventud desde la edad prejuvenil hasta la edad adulta (cfr. DP 1204).

2.15. *Integradora*: que una inseparablemente el conocimientos de la Palabra de Dios, la celebración de la fe en los Sacramentos, la oración personal y comunitaria y el compromiso en la vida cotidiana (cfr. DP 999). Además, que el joven, a medida que va creciendo integre su personalidad en los aspectos físico, espiritual, divino y relacional.

### **3. Criterios para una Pastoral Juvenil**

#### *3.1. En relación con la educación en la fe*

La Pastoral de la Juventud debe ser esencialmente una Pastoral de educación en la fe. El anuncio del evangelio debe ser progre-

sivamente profundizado, hasta llevar a una opción personal, libre, consciente de la fe. Lo que en el bautismo, por la fe de la comunidad, fue recibido como un don, debe, en la juventud, ser objeto de especial ratificación.

En este sentido habla Puebla: “La Pastoral de juventud en la línea de la evangelización debe ser un verdadero proceso de educación en la fe que lleva a la propia conversión y a un compromiso evangelizador”. (DP 1193).

Este proceso de educación en la fe ha de tener como fundamento la presentación al joven de Cristo vivo, Dios y Hombre, modelo de autenticidad, sencillez y fraternidad, Liberador; de la Iglesia como lugar de comunión y participación; del hombre como hijo de Dios, hermano de todos los hombres y Señor del mundo.

### *3.2. En relación con la madurez de los jóvenes*

Las experiencias infantiles o la vida familiar marcan de alguna manera la vida humana. Muchas veces se producen agresividades, celos, timideces, búsqueda de poder, complejos, sentimientos de inferioridad, temores, etc. que hieren la vida del joven y su convivencia social. La Pastoral juvenil no podrá ignorar estas situaciones que afectan el desarrollo armónico de la personalidad juvenil. Buscará, por tanto, ayudar a los jóvenes en las diversas circunstancias para que logre alcanzar su equilibrio sin el cual no será posible llegar a la madurez.

### *3.3. En relación con la opción de los jóvenes*

“Toda pastoral juvenil, debe ser al mismo tiempo pastoral vocacional” (DP 865). Esto significa que la pastoral juvenil debe ayudar eficaz y metódicamente a los jóvenes a encontrar su ubicación en el mundo y en la Iglesia, en cualquiera de los estados de vida, laical, religioso o sacerdotal.

### *3.4. En relación con la Pastoral de Conjunto*

La Pastoral Juvenil debe estar integrada en la Pastoral de Con-

junto, según las líneas señaladas por el Obispo. Debe integrarse y coordinarse particularmente con la Pastoral Familiar, Vocacional y Educativa. En los Consejos Pastorales diocesanos o parroquiales debe estar representada y ocupar un lugar preferencial el servicio y la atención a los jóvenes.

Los diversos agentes de Pastoral que trabajan con los jóvenes, ya sean sacerdotes, religiosos o laicos, deben mantener un espíritu común de coordinación y complementación. Las Comunidades, Grupos o Movimientos Juveniles, guardando las características que les son propias, deben marchar en la dirección de los objetivos del Plan de Pastoral General y del Plan de Pastoral Juvenil en particular.

### *3.5. En relación con las diversas Comunidades*

La Pastoral Juvenil debe promover en las diversas Comunidades (Parroquial, Familiar, Educativa, Juvenil) que se facilite la relación interpersonal entre sus miembros, el conocimiento y la fraternidad entre ellos y la expresión en las comunidades de las notas y características fundamentales de la Iglesia: la oración en común, el compartir los bienes espirituales y materiales con sencillez de corazón, la participación en la vida litúrgica, a las enseñanzas de los Pastores, a los signos de los tiempos y al amor preferencial por los pobres. La Pastoral Juvenil debe buscar que en estas Comunidades se integren la fe y la vida, la oración y la acción, la contemplación y el trabajo, la atención a la Palabra en la Escritura y a la Palabra en los acontecimientos. Las Comunidades Juveniles deben evitar polarizar su acción o su reflexión en uno solo de estos aspectos, ya que esto deformaría el ser mismo de la Iglesia.

### *3.6. En relación con la participación activa de los jóvenes en la Iglesia*

La Pastoral Juvenil debe procurar que los jóvenes participen activamente en la vida de la Iglesia. Esto quiere decir:

- que permanezcan en comunión con los Pastores, siguiendo sus orientaciones y acatándolos como Sucesores de los

Apóstoles. El Pastor por su parte debe acoger, escuchar y recibir de los jóvenes sus inquietudes, sus críticas o sus dudas;

- que los jóvenes amen a la Iglesia en su pasado y en su presente. La Iglesia es santa y necesita de purificación, tiene virtudes y defectos, es obra del Espíritu de Dios y es acción de los hombres. Amar a la Iglesia es amarla como es y procurar que cada vez sea más servidora de la Humanidad ya que es el Pueblo de las Bienaventuranzas;
- que los jóvenes aporten a la Iglesia aquello que les es propio: su entusiasmo, su deseo de autenticidad, su espíritu de rebeldía ante la injusticia y la mentira, su deseo de servir y comprometerse con los más pobres, sus aspiraciones de sencillez, su alegría y su fuerza. La Iglesia requiere, para ser fiel a su misión, contar con la savia y el dinamismo juvenil, pues de otro modo envejecería.

Es preciso promover la participación de los jóvenes en las asambleas litúrgicas, en la celebración de los Sacramentos, cuando la Comunidad cristiana se reúne a orar, a bendecir, a cantar o a escuchar la Palabra. La participación del joven en este sentido es un aporte a toda la Comunidad cristiana.

La Iglesia escuchará la palabra de los jóvenes cuando, sea en nivel local, nacional o universal, se reúna a diagnosticar sobre la realidad del mundo o a planificar sus acciones evangelizadoras. De esta manera la Iglesia irá haciendo suyas las visiones, percepciones y necesidades de la juventud.

### *3.7. En relación con la formación socio-política de los jóvenes*

“La Pastoral Juvenil ayudará también a formar a los jóvenes de modo gradual, para la acción socio-política y el cambio de estructuras, de menos humanas en más humanas, de acuerdo con la Doctrina Social de la Iglesia” (DP 1196).

- Hay que fomentar su sentido crítico y su capacidad de analizar la realidad cultural y social del mundo donde vive.
- Ayudar a formar a los jóvenes en la Doctrina Social y en

- las ciencias humanas para la transformación de estructuras.
- Ayudarlos a integrar su dimensión de fe en el compromiso socio-político.
  - Es necesario que los jóvenes conozcan los planteamientos que ofrecen el marxismo, el capitalismo liberal y la doctrina de la seguridad nacional, de tal manera que puedan dar respuesta adecuada a estas ideologías desde los grandes principios del humanismo cristiano.
  - La Pastoral Juvenil como tal no tiene opciones políticas partidistas, ni puede presionar en uno o en otro sentido. Su opción, por ser acción de la Iglesia, es sólo por el hombre y en el sentido de los valores del Reino: la libertad, la justicia, la verdad, el amor y la paz. (Cfr. DP 551).
  - Formar a los jóvenes como artesanos de la paz con la convicción de que “no será a través de la violencia, de los juegos de poder, de los sistemas políticos, sino mediante la verdad sobre el hombre, como la humanidad encontrará su camino hacia un futuro mejor” (1).

### *3.8. En relación con la construcción de la nueva sociedad*

Los jóvenes, especialmente, han sido llamados por los últimos Pontífices y por el Episcopado Latinoamericano, a construir la Civilización del Amor en nuestro Continente. Esta tarea debe ser asumida prioritariamente por la Pastoral Juvenil.

- En la medida en que la Pastoral Juvenil dé toda la importancia a la evangelización de las nuevas generaciones formando en los jóvenes la conciencia del humanismo y de los grandes valores cristianos, contribuirá decididamente en el nacimiento de una sociedad nueva y mejor.
- La Pastoral Juvenil debe animar a los jóvenes, inspirándose en los contenidos de la antropología cristiana, a que se comprometan con los hombres de buena voluntad “en la elaboración de proyectos históricos conformes a las necesidades de cada momento y de cada cultura” (DP 553).
- La Pastoral Juvenil debe alentar a los jóvenes para que con

---

(1) *Juan Pablo II. D.I. III - AAS LXXI - pág. 199*

entusiasmo e imaginación creadora vayan construyendo desde ya en la familia, en la escuela, en sus grupos o comunidades juveniles el Reino del Señor.

#### **4. Líneas de la Pastoral Juvenil**

La Pastoral Juvenil tiene líneas que ayudan a iluminar y determinar el sentido de la acción y a orientar la consecución del objetivo.

Según esto se podrían señalar las siguientes:

##### *4.1. Pastoral de "ser"*

No de "tener", "hacer" o "parecer". Esto quiere decir que cualquier tipo de actividad que se programe debe llevar al joven a ser más, a su desarrollo somático y psicológico; a ser más hombre, más cristiano, más apóstol, más santo.

##### *4.2. Vertical y horizontal*

Cuando se habla de pastoral en sentido vertical se expresa el plano desde el cual se ejerce y no la actitud con la cual se realiza (verticalismo). La pastoral juvenil realizada por un adulto (sacerdote, religioso o laico) en relación con el mundo de los jóvenes, es una pastoral vertical. El apostolado que realizan los jóvenes entre sus compañeros de edad y situación, es horizontal.

Una y otra líneas deben estar siempre unidas; así, por ejemplo, cuando el pastoralista ayuda a formar a los jóvenes para que realicen el apostolado ya sea en su familia, en la escuela y especialmente en el medio ambiente, está preparando multiplicadores para una proyección horizontal.

En este sentido no se puede olvidar que "los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes" son los mismos jóvenes "habida cuenta del medio social en que viven" (A.A. N. 12). Este apostolado ha de ser simultáneamente con "el testimonio de la vida y con el testimonio de la palabra" (A.A. N. 13), "buscando que cada

uno, según las cualidades personales y la formación recibida, cumpla con suma diligencia la parte que le corresponde según la mente de la Iglesia en aclarar los principios cristianos, defenderlos y aplicarlos certeramente a los problemas de hoy ” (A.A. N. 6).

#### *4.3. Personal*

En la Pastoral Juvenil se puede y se debe utilizar todos los elementos que la técnica ofrece, especialmente los Medios de Comunicación Social y los instrumentos que en cualquier forma sirven a los jóvenes. Jamás las cosas pueden suplir a las personas; el testimonio de la palabra y el testimonio de la vida exigen la presencia y la influencia personal.

#### *4.4. Personalizante*

“La Juventud latinoamericana exige “ser más” en el gozo de su autorrealización, por el servicio y el amor” recuerda perentoriamente Medellín (DM. Ed. 4,2). El Concilio Vaticano II deja claramente establecido este aspecto “personalizante” de la Pastoral cuando dice que “cada uno” sea llevado a cultivar “su” propia vocación.

Desde antes de la creación del mundo el Señor ha elegido en Cristo, a cada uno de los hombres (Ef. 1,4), “antes de haberte formado, ya en el seno materno te conocía” (Jer. 1,5).

El niño, al recibir el bautismo es señalado con un nombre, que en adelante le pertenece como propio y le distingue de los demás. El nombre es el primer elemento de identidad de una persona.

#### *4.5. De élite y de masa*

La Pastoral Juvenil debe ser intensiva (o de pequeños grupos) y extensiva (o dirigida a la totalidad de la juventud).

En la Pastoral Juvenil debe trabajarse en los dos sentidos con una élite o pequeño grupo que se proyecte positivamente en la ma-

sa “a manera de fermento” y con las grandes masas juveniles.

Jesús habló de “levadura que fermenta toda la masa” (Mat. 13,33). Y aun cuando hablaba con frecuencia a la multitud, dedicaba tiempo especial al grupo de apóstoles para explicarles en detalle lo que predicaba a todos (Mt. 13,18). Aun dentro de ellos dio especial formación a Pedro, Santiago y Juan ya que les iba a encomendar una misión especial.

A propósito de esto el Concilio Vaticano II, dice que los laicos deben ejercer su apostolado en el mundo a manera de fermento (cfr. A.A. N. 2).

#### *4.6. De servicio*

El actuar de la Iglesia es siempre un servicio. Pablo VI no duda en afirmar que “la Iglesia se ha declarado la servidora de la humanidad” (XII-7-65).

“El encargo que el Señor confió a los pastores de su pueblo es un verdadero servicio” (L.G. N. 24).

El servicio que en concreto ofrece la Iglesia en la Pastoral Juvenil es ayudar a que la Juventud logre su madurez humana y cristiana y a que “cumpla sus deberes en la comunidad de los hombres” (P.O. N. 6).

#### *4.7. De formación integral*

Una “Pastoral de ser” comienza por una educación auténtica del hombre y del cristiano. Esta formación conlleva ante todo desarrollar progresivamente un proceso de educación en la fe que consiste, no solo en el aprendizaje de unas verdades, sino en llevar a los jóvenes a una relación YO—TU—NOSOTROS, manifestada en el acercamiento a Dios y a los hermanos. La formación que ellos deben recibir a través de la Pastoral Juvenil, los lleva a vivir como cristianos en las circunstancias concretas en que se encuentran y les ayuda a resolver los problemas propios de su edad con el auxilio de la gracia.

El mayor servicio que la Pastoral Juvenil presta al joven es ayudarlo en su formación integral para que logre su identidad como hombre y como cristiano.

Una Pastoral Juvenil "integral" comprende a "todo" el joven, en todos los aspectos, tanto en el recto uso de la libertad, como en la plena vivencia de la caridad.

Pero la Pastoral Juvenil para ser integral tiene que responder a la misión misma de la Iglesia: que el mensaje llegue "a todos los hombres de todos los tiempos y en todas las partes de la tierra" (L.G. N. 33). Lo cual traducido a términos de Pastoral Juvenil significa que no puede llamarse verdaderamente tal, mientras no abarque todos los sectores juveniles: el campesino y el estudiantil, el de empleados, de obreros y universitarios lo mismo que los marginados, sector indígena; sin olvidar el enorme sector pre-juvenil.

#### *4.8. Que tienda objetivamente a la madurez cristiana*

No todo lo que se planea dentro de la Pastoral Juvenil sirve igualmente a los jóvenes. Con gran acierto advierte el Concilio: "De poco aprovecharán las ceremonias, por bellas que fueren, ni las asociaciones aunque florecientes, si no se ordenan a educar a los hombres para que alcancen la madurez cristiana" (P.O. N. 6).

Las actividades deben ser cuidadosamente planeadas para que logren el objetivo de la madurez en la fe. El interés o la buena voluntad del pastoralista no son suficientes. Es necesario tener en cuenta las circunstancias de lugar y tiempo, la edad de los muchachos, el sector a que pertenecen, etc. El grado de madurez en la fe es un criterio normativo.

#### *4.9. Liberadora*

Dentro del cultivo de la propia vocación de los jóvenes y siguiendo su proceso de maduración en la fe, la Pastoral Juvenil debe llevar a la juventud "a la libertad con que Cristo nos libertó" (Gal. 5,1), es decir, a la liberación integral.

Por liberación integral se entiende aquella que comienza con la liberación del pecado y “no se agota en el cuadro de su existencia temporal, sino que se proyecta a la comunión plena con Dios y con sus hermanos en la eternidad, comunión que ya comienza a realizarse, aunque imperfectamente, en la historia” (DP 141).

La Pastoral Juvenil ayudará al joven a captar y vivir el sentido de la auténtica “libertad que es a un tiempo don y tarea y no se alcanza de veras sin liberación integral” (DP 321).

#### *4.10. Vivencial*

El cristianismo es ante todo una vida y la Pastoral Juvenil una vivencia; por medio de ella la juventud debe aprender a convivir. Por eso es de suma importancia destacar en las actividades juveniles valores tales como la alegría, la amistad, la fraternidad y el espíritu comunitario.

Una Pastoral Juvenil compuesta únicamente de “programas”, “concursos”, “actividades” (activismo) no sólo no forma sino que no llena a los jóvenes.

#### *4.11. Comunitaria*

Vivir “para sí mismo” no es vivir; humanamente no es posible porque todos necesitamos de todos. Psicológica y espiritualmente es imposible porque, como dice el Concilio Vaticano II “todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra y tienen también el mismo fin último que es Dios cuya providencia se extiende a todos, hasta que se unan los elegidos en la ciudad santa” (N.Ae N. 1).

Como la Pastoral Juvenil debe ayudar a formar a los jóvenes para que sean “miembros vivos de una Iglesia viva” (Pablo VI), es necesario que ellos comprendan que la Iglesia es una “comunión de vida, de verdad y de caridad” (L.G. N. 9) y que por lo tanto esa debe ser también su vida.

La mejor manera de realizar una Pastoral Juvenil comunitaria es suscitando entre los jóvenes “las comunidades juveniles de vida”.

#### *4.12. Misionera*

Uno de los signos por los que se manifiesta la madurez cristiana de los jóvenes es su proyección misionera especialmente hacia la gran masa juvenil (cfr. DP 1184).

No se trata solamente de pensar en tierra de paganos, sino de ser verdaderos “misioneros” en su medio ambiente, “completando el testimonio de la vida, con el testimonio de la palabra” (A.A. N. 13) y convirtiéndose en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado personal entre sus propios compañeros (cfr. A.A. N. 12).

La preparación para la vida misionera del joven debe tener su “raíz y quicio” en la celebración de la Eucaristía, porque en ella se comienza toda educación en el espíritu de comunidad (cfr. P.O. N. 6).

Por la Pastoral Juvenil el joven debe aprender a “dar desde su propia pobreza” (DP 368).

#### *4.13. Encarnada*

La Pastoral Juvenil asume las realidades tales como se presentan y ayuda a transformarlas con el espíritu del evangelio. Se trata de acompañar a los jóvenes en “su camino” para que encuentren el “Camino”, Cristo.

Esto implica que la Pastoral Juvenil debe tener en cuenta la realidad social de los jóvenes del Continente; atender a la profundización y al crecimiento de la fe; orientar su opción vocacional; brindarles elementos para convertirse en factores de cambio y ofrecerles canales eficaces para la participación activa en la Iglesia y en la transformación de la sociedad (cfr. DP 1187).

#### 4.14. *Comprometida pero sin compromisos*

Una Pastoral Juvenil que invita a los jóvenes a que se nutran y fortalezcan para la lucha espiritual y allana el camino hacia Cristo y su Iglesia, es una pastoral comprometida.

No está ni puede estar al servicio de una ideología, es decir, de una concepción que ofrezca una visión de los distintos aspectos de la vida, desde el ángulo de un grupo determinado de la sociedad, (cfr. DP 535 y 536) y porque se construye “un nuevo ídolo” (O.A. N. 28), cuya mística, slogans, expresión y criterios atraen grandemente a la juventud.

La Pastoral Juvenil, en cuanto tal, no puede estar al servicio de una fracción humana. En cambio, debe despertar la sensibilidad social en la juventud y darle una verdadera formación socio-política para que, con la inspiración de la doctrina social de la Iglesia, pueda ayudar a resolver las cuestiones económicas, políticas y sociales según sus propios criterios (cfr. DP 523) y así “dar culto al único Dios, desacralizando y a la vez consagrando el mundo” (DP 521).

#### 4.15. *Escatológica*

“La Pastoral Juvenil será la pastoral de la alegría y de la esperanza que transmite el mensaje gozoso de la salvación a un mundo muchas veces triste, oprimido y desesperanzado en busca de su liberación (DP 1205) (1).

Dentro de la perspectiva escatológica de la vida cristiana la Pastoral Juvenil debe asumir el llamamiento del Concilio Vaticano II cuando dice: “Se puede pensar con toda razón que el porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar” (G.S. N. 31).

La Pastoral Juvenil como pastoral de “ser”, además de procu-

(1) *Juan Pablo II, Alocución Juventud, A.A.S. LXXI, pág. 217.*

rar el crecimiento personal de los jóvenes de acuerdo con los planes de Dios tiene como objetivo final el incremento espiritual del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia en la dirección del Reino de Dios.

## 5. Destinatarios de la Pastoral Juvenil

Se entiende por destinatarios aquellos para quienes se realiza la Pastoral Juvenil. En la consideración de los destinatarios se tienen en cuenta las diversas circunstancias y situaciones en que se encuentran los jóvenes. De esta manera se consideran como tales:

- La Juventud como grupo social;
- el joven sujeto personal de la Pastoral Juvenil;
- los Grupos juveniles como unidades sociológicas fundamentales para este trabajo;
- los sectores de la juventud.

### 5.1. La Juventud como “Cuerpo social”

Como se expuso en la primera parte de este estudio existe una realidad sociológica nueva, que unifica la acción colectiva de los jóvenes y la potencia extraordinariamente, hasta caracterizarla como “nuevo cuerpo social”.

Antes había jóvenes (muchachos y muchachas), dispersos en la sociedad de los adultos; hoy hay juventud, un “grupo social nuevo” con sus propias ideas y valores, su propio dinamismo interno. Es una subcultura, que define la juventud y la diferencia radicalmente de los adultos. Antes se llegaba fácilmente a los jóvenes a través de las instituciones dirigidas por los adultos pero hoy éstas no pueden penetrar el mundo juvenil para influir en él desde dentro. La influencia de estas instituciones de adultos es más eficaz en los jóvenes individualmente considerados.

La aparición y el desarrollo del “mundo juvenil” causan efectos profundos en la sociedad moderna, particularmente en las estructuras educacionales del mismo modo que, en su tiempo, la aparición del “mundo obrero” produjo una revolución en las estructuras económicas y políticas.

Así pues, tomar en serio este fenómeno por parte de la pastoral juvenil, significa elaborar planes y programas sin desconocer a la Juventud como cuerpo social y por lo tanto como destinatario particularmente importante de la misma.

### *5.2. El Joven, Sujeto personal de la Pastoral Juvenil*

Josen se llama aquí a las personas que se encuentran entre los 16 y 24 años y que desarrollan la triple dimensión de su ser —física, espiritual y divina— en el ámbito de la familia, la escuela y el medio ambiente para cumplir la misión temporal y eterna que el Señor les confió al traerlos a este mundo.

Por definición hay que entender al joven, sujeto de la Pastoral Juvenil, como “adolescens” es decir, alguien que “se está haciendo”; es más, alguien que “está siendo”.

Para este momento de la vida del joven, el logro de su identidad —poder decir “yo soy yo”— constituye la afirmación fundamental de su personalidad que lo ha de definir como hombre y como cristiano. Mientras no logre esta afirmación le va a ser muy difícil enfrentar con decisión su futuro y los compromisos que éste conlleva. Por consiguiente, la Pastoral Juvenil debe ayudar al joven a encontrar su identidad y potenciarlo mediante una formación integral para que alcance su plena madurez, descubra su vocación y opte libre y conscientemente por ella.

### *5.3. Los grupos juveniles*

En un mundo en el que se están desquebrajando las antiguas estructuras, es natural que la juventud quiera tener unas que le sean propias, forjadas a su medida. La asociación de los jóvenes en pequeños grupos (los Grupos juveniles) constituye una respuesta, por parte de ellos, a esta situación.

¿Qué es un grupo juvenil? Es un conjunto reducido de jóvenes con un objetivo común, fijado por ellos mismos, que se han puesto de acuerdo sobre los medios que van a utilizar para alcanzarlo y sobre lo que corresponde a cada uno para lograrlo. Frecuentemente el grupo es mixto.

*Conjunto*: reunión de personas que forman un todo homogéneo y coherente.

*Reducido*: no tan pequeño como tres, ni tan grande como cincuenta. Ordinariamente el número fluctúa entre 12 y 20.

*De jóvenes*: ordinariamente entre 16 y 24 años, con personalidad propia, con sus valores y defectos, sus potencialidades y con actitudes y comportamientos capaces de relaciones interpersonales.

*Con objetivo común*: la compenetración depende de la visión clara y exacta del objetivo final y de las metas para alcanzarlo. El objetivo del grupo es, de algún modo, el denominador común de las aspiraciones individuales. Concretiza la razón de ser del grupo, el por qué de su existencia, la finalidad a que se tiende.

*Fijado por ellos mismos*: es condición esencial para que consideren el grupo como "suyo". Si el grupo se forma para unirse o colaborar en un gran movimiento de tipo regional, nacional, etc., dentro de la finalidad total, los miembros se fijan la parte que desean asumir.

*Acuerdo en los medios*: estos corresponden al camino ya sea en el plano de los criterios (políticas a seguir, tácticas que se han de emplear, criterios metodológicos, etc.) o en el plano operacional (actividades, programas, evaluaciones, etc.) para lograr el fin.

*Reparto de funciones*: un organismo viviente como ha de ser un grupo juvenil, no admite anonimatos; cada uno asume libremente una responsabilidad; siente que su presencia es indispensable y que él es irremplazable. Cada uno aporta al grupo según sus posibilidades. El factor aglutinante de un grupo juvenil lo constituye la "conciencia de pertenencia" de los miembros, aunque muchas veces no pueden asistir a todas las reuniones o participar en determinados eventos. La adhesión libre de los jóvenes al grupo es requisito indispensable.

Quienes organizan un grupo se ponen a sí mismos las condi-

ciones iniciales y una vez formado fijan los requisitos exigidos para quien desee pertenecer a él.

Corresponde a la Pastoral Juvenil:

- suscitar la formación de estos grupos;
- ayudar a que se fijen objetivos concretos y acompañarlos durante el proceso hasta su logro final;
- brindarles elementos de formación y de servicio;
- inculcarles constantemente la conciencia de proyección a los demás grupos y a la Comunidad en general.

#### *5.4. Pastoral Juvenil según los diferentes sectores*

Con el fin de prestar un mejor servicio y ayudar a responder a los jóvenes desde su situación social concreta, la Pastoral Juvenil distingue dentro de la Juventud, diversos sectores: campesinos, trabajadores, estudiantes, universitarios, marginados, militares, indígenas, afroamericanos, etc.

##### **5.4.1. Pastoral Juvenil con jóvenes campesinos**

En la línea de la educación en la fe, en el sector campesino, la Pastoral Juvenil debe concientizar a los jóvenes sobre su dignidad como personas y como hijos de Dios; así ellos podrán ir descubriendo su importancia como grupo dentro de la sociedad, e ir tomando conciencia de sus problemas y vislumbrando las soluciones de los mismos.

La Pastoral Juvenil debe favorecer en los jóvenes campesinos la conciencia de participación activa, su papel protagónico en la vida social, política, económica y cultural de su propio país.

Del servicio que la Pastoral Juvenil preste en la línea de formación de las nuevas generaciones campesinas, va a depender en gran parte evitar su éxodo a las ciudades; porque “desde el campo” aprenderán ellos mismos a solucionar los problemas que motivan dicho éxodo.

Es mucha la influencia que puede tener la Pastoral Juvenil en la formación del criterio de los jóvenes campesinos respecto al recto uso de los Medios de Comunicación Social.

#### 5.4.2. Pastoral Juvenil con jóvenes trabajadores

Dentro de esta categoría se incluyen los “jóvenes indígenas, campesinos, mineros, pescadores y obreros que, por su pobreza, se ven obligados a trabajar como personas mayores” (DP 1176).

En la Pastoral con los jóvenes trabajadores se presentan varias áreas de acción:

- el área de la concientización, ayudando a los jóvenes a descubrir objetivamente y por sí mismos sus situaciones, las causas de éstas y las posibles soluciones con un criterio evangélico;
- el área de la capacitación profesional, motivando a los jóvenes para que la asuman y brindándoles ciertas ayudas tales como información, subsidios, contactos y, si fuera posible, la misma capacitación;
- el área de la recreación, ofreciéndoles sitios, medios y personas que proporcionen oportunidades para un sano esparcimiento y para el adecuado uso del tiempo libre;
- el área de las relaciones humanas, organizando cursos, encuentros con otros jóvenes de su misma condición o de otra;
- el área de la formación para la organización; brindándoles los criterios fundamentales del sindicalismo cristiano, sus métodos y su organización, con base en la doctrina social de la Iglesia.

Todas estas áreas deben corresponder a un adecuado proceso de educación en la fe que la Pastoral Juvenil debe buscar como objetivo.

### 5.4.3. Pastoral con jóvenes estudiantes

Ante la limitada atención de las estructuras escolares por la formación integral de los jóvenes, la Pastoral Juvenil tiene una función subsidiaria importantísima en este campo. Además de los esfuerzos encaminados a propiciar dicha formación, será preocupación de la Pastoral Juvenil ayudar a que, a medida que los jóvenes estudiantes van afirmando su identidad humana y cristiana, orienten de igual manera su capacitación hacia el servicio y no sólo al lucro o al “tener”.

Como se ha dicho, son muchas las horas de tiempo libre que un joven estudiante tiene a lo largo de su ciclo escolar y fuera de él. En este sentido la Pastoral Juvenil logrará con ellos apreciables beneficios si les hace tomar conciencia de que efectivamente les queda este tiempo y de que lo pueden emplear en el crecimiento integral de su personalidad y en el servicio.

Por medio de cursos, cursillos, convivencias, encuentros y las actividades que responden a los diversos intereses de los estudiantes, se puede lograr este propósito.

### 5.4.4. Pastoral Juvenil con jóvenes universitarios

Por la actual y potencial influencia de la juventud universitaria es urgente una pastoral adecuada a este medio. El quehacer de la Pastoral Juvenil en este campo podrá estar dirigido a:

- La profundización en la fe, teniendo presente el trato del universitario con la ciencia. En este sentido es importante que la Pastoral Juvenil ayude a hacer la síntesis entre fe y cultura, a enriquecer e iluminar el saber científico con los datos de la fe.
- Suscitar mecanismos que favorezcan la desmasificación del ambiente universitario y por ende buscar su personalización mediante asociaciones, comunidades, etc., dentro de las Parroquias universitarias, etc.
- Inculcar en ellos la conciencia de que su estudio y su

competencia profesional son instrumentos para servir más adecuadamente a la Comunidad. Esto no sólo como proyecto para el futuro —después del grado—, sino llevándolo a la práctica desde ahora.

- Formar en los jóvenes universitarios un claro criterio sobre las diferentes ideologías para que, desde el evangelio y a la luz de la doctrina social de la Iglesia, aprendan a discernir sobre lo positivo que tengan, así como lo que hay de relativo en ellas e incluso sobre aquello que es contrario al bien del hombre y al Reino de Dios (cfr. DP 539). Además, despertar la creatividad para idear diferentes modelos de sociedad más acordes con la dignidad del hombre y de sus derechos.
- Estimular la formación de un laicado maduro con conciencia y ética profesional, convencido de la importancia de su testimonio en medio de las realidades temporales.

Todos estos aspectos tienen un denominador común que se resume en “la evangelización del medio universitario”, lo cual significa “transformar con la fuerza del evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida” (E.N. N. 19) del universitario.

#### 5.4.5. Pastor Juvenil con jóvenes marginados

Si el mayor problema de los jóvenes de este sector es “estar al margen” de la vida social, política, económica, cultural, lo cual contradice su condición de hijos de Dios, la Pastoral Juvenil buscará:

- Ayudarles a tomar conciencia de esta dignidad;
- que descubran sus propios valores como algo todavía inexplorado y que les da muchas posibilidades para salir de su estado;
- despertar la conciencia comunitaria a partir de grupos juveniles lo que favorece la solución de sus problemas en forma solidaria;
- acompañarlos en el proceso de su formación integral con

insistencia particular en lo que se refiere a su identidad como hombre y como cristiano;

- suscitar en estos jóvenes la necesidad de capacitación ayudándoles a encontrarla con la perspectiva de un trabajo que les proporcione su digna subsistencia y una participación consciente y eficaz en la vida social;
- ayudarles, igualmente, a prepararse para que encuentren los medios de organización que les permitan, en forma conjunta la superación de su estado de marginación.

Como se trata de Pastoral Juvenil, esta labor debe ir necesariamente acompañada de un proceso sistemático y orgánico de educación en la fe.

#### 5.4.6. Pastoral Juvenil con jóvenes en servicio militar

La Pastoral Juvenil no puede desconocer el hecho, ya mencionado, de que buena parte de estos jóvenes proviene del campo.

En la línea de su evangelización la Pastoral Juvenil tendrá en cuenta la catequesis así como la orientación espiritual y moral de estos jóvenes.

Para ello es particularmente válido, además de la labor de los capellanes, el apostolado “joven a joven” que debe ser estimulado en este ambiente.

La Pastoral Juvenil puede ofrecer valiosos elementos de educación a los jóvenes militares para una adecuada utilización del tiempo libre y un sano esparcimiento y naturalmente una formación adecuada en lo que se refiere al servicio de la paz y al auténtico sentido de la justicia y la fraternidad.

#### 5.4.7. Pastoral Juvenil en los sectores indígena y afroamericano

La atención especial que requieren estos grupos debe estar de acuerdo con las condiciones propias de su vida y de sus culturas. Como se había anotado ya en la primera parte de este

Directorio, Puebla considera que, por las condiciones inhumanas en que viven los grupos indígenas y afroamericanos, "pueden ser considerados los más pobres entre los pobres" (DP 34).

El trabajo que en la Pastoral Juvenil puede realizarse en estos sectores deberá estar acorde con los planes propios de la pastoral indigenista y con las nuevas inquietudes respecto de la evangelización y promoción humana de los grupos afroamericanos que hoy están siendo especialmente promovidas por la pastoral general.

Se puede considerar que dentro de estos grupos humanos y no obstante la marcada influencia de los adultos y ancianos, los jóvenes bien formados por una Pastoral Juvenil adecuada a su medio, pueden ofrecer alentadoras esperanzas para que las nuevas condiciones de vida que a ellos les tocará vivir sean mejores, más dignas y más humanas que las de sus antepasados.

Junto a los sectores juveniles considerados hasta aquí se encuentran otros como:

- Los emigrantes, quienes fácilmente se ubican entre los jóvenes marginados, estudiantes, universitarios y/o trabajadores y para quienes a la problemática propia de estos sectores se añade la de emigrantes.

La Pastoral Juvenil tiene mucho que hacer con estos jóvenes especialmente en programas de "acogida" (cfr. DP 1191)

- Los jóvenes ricos, quienes en una proporción minoritaria en América Latina, viven en condiciones económicas privilegiadas. También estos jóvenes requieren atención pastoral dirigida especialmente a hacerlos tomar conciencia de su situación de privilegio al lado de la creciente miseria de las masas, haciéndoles conocer lo relativo de la riqueza y colocándola bajo las exigencias del seguimiento de Jesús, una de cuyas manifestaciones es la opción por los pobres.

De una u otra manera, todos los sectores de juventud de que se ha hablado deben ser alcanzados por la Pastoral Juvenil.

## SECCION SEGUNDA : LAS PERSONAS

### 6. Agentes de la Pastoral Juvenil

La Pastoral Juvenil compete no sólo a algunas personas (que la ejercen por cierta afición, o carisma o por un nombramiento ) sino a toda la Comunidad cristiana.

Naturalmente, dentro de esta comunidad, no a todos compete de la misma manera, pues son diferentes los estados de vida en que cada persona se encuentra ubicada.

Si se define la Pastoral Juvenil como acción de la Iglesia, son agentes de la misma todos aquellos que la promueven, animan y realizan en el ámbito de las diferentes comunidades de ella.

Dividimos aquí los agentes en: Personas y Comunidades.

#### 6.1. *Personas*

##### 6.1.1. El Obispo

- El Obispo es signo sacramental de Cristo, Pastor y Cabeza de la Iglesia;
- Responsable de las Comunidades particulares;
- Maestro de la verdad; “en una Iglesia totalmente al servicio de la Palabra, es el primer evangelizador” (DP 687);
- Signo y constructor de la unidad, crea en la Diócesis un clima de comunión eclesial, orgánica y espiritual (cfr. DP 688);
- Pontífice y santificador, preside y, apoyado en su propio testimonio, promueve la santidad de todos los fieles como primer medio de evangelización (cfr. DP 689).

En definitiva, de él se deriva y depende —de alguna manera— la vida de Cristo en sus fieles.

Por todas estas razones, el Obispo es el primero y el principal agente de la Pastoral Juvenil en la Iglesia particular.

### 6.1.2. El Párroco

En la Parroquia, el párroco es colaborador y representante del Obispo. Por tanto es el responsable de que la Pastoral Juvenil, dentro de la pastoral de conjunto, ocupe el puesto que le corresponde como opción preferencial. Su imagen de auténtico pastor, amigo y servidor de la comunidad y de los jóvenes es determinante en la concepción que ellos se van formando de la Iglesia.

El joven aprecia en gran manera que el Párroco sea accesible a él y valore sus opiniones y sugerencias.

### 6.1.3. Los Asesores o animadores

Ocupan un lugar principal en el desarrollo de la Pastoral Juvenil. Pueden ser Sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas o laicos y se han de caracterizar como guías y amigos de la juventud, conservando su propia identidad y prestando su servicio con madurez humana y cristiana (cfr. DP 1203).

Su papel dentro de la Pastoral Juvenil implica que estén atentos a conocer y comprender la problemática, las necesidades y los anhelos de los jóvenes, a ser su interlocutor y algunas veces su intermediario, como también dispuestos a animar, ayudar a planear y a ejecutar los programas de Pastoral Juvenil a nivel parroquial, diocesano, nacional o continental.

A los Animadores, según sea su estado de vida, corresponde hacer transparente para los jóvenes el espíritu de sacrificio y el gozo pascual que refleja la plena realización de su vocación específica. Esta condición es determinante en la consolidación humana y cristiana de los jóvenes a quienes se sirve.

Cada uno de los Asesores o Animadores, según sea su estado de vida específico, podrá dar a los jóvenes, además del aporte común al desarrollo de un determinado proceso de pastoral juvenil, las notas características de su identidad como Sacerdote, Diácono, Religiosa, religiosa o Laico.

- *El Sacerdote*. A ejemplo de Cristo y como quien actúa en su nombre, ha de ser para los jóvenes: Padre, amigo, hermano, guía y consejero, actuando en todo con los mismos sentimientos de Cristo.
- *El Diácono*. Como Cristo, quien no vivió para sí mismo sino para los demás, ha de ser testigo del servicio humilde y abnegado y con su vida hacer realidad que no hemos sido enviados sino para servir.
- *El Religioso, la Religiosa*. Según su propio carisma, ha de ser para los jóvenes mensaje vivo del llamado de Dios a la santidad; encarnar para ellos a la Iglesia "deseosa de entregarse al radicalismo de las Bienaventuranzas"; y ser "signo de total disponibilidad para con Dios, la Iglesia, los hermanos" (E.N.N. 69).
- *El Laico*. Por vocación inserto en el corazón del mundo, dará testimonio de que éste puede ser transformado y consagrado a Dios en las condiciones propias de la vida familiar, profesional, social, política, económica y cultural.

#### 6.1.4. Los Jóvenes

"Los jóvenes deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado personal entre sus propios compañeros, habida cuenta del medio social en que viven" (A.A. N. 12).

Esta advertencia del Concilio, que a la vez es una sugerencia metodológica para la Pastoral Juvenil, revela con claridad que no puede darse un trabajo serio con los jóvenes sin que ellos participen en él como sujetos activos en todos los pasos del proceso;

planeación, ejecución y evaluación.

El joven constituye para sus compañeros el agente más cercano, porque en relación con los demás agentes es él quien se halla más encarnado en el mundo juvenil.

## 6.2. Comunidades

### 6.2.1. La Comunidad Familiar

La Familia es agente de Pastoral Juvenil en la medida en que sea para sus miembros jóvenes un ambiente de diálogo, que permita el encuentro entre las diversas generaciones; de comprensión frente a la natural rebeldía de la edad juvenil; favorable a la búsqueda y encuentro de la identidad propios de cada joven y que oriente y respalde la opción vocacional y profesional de cada uno de acuerdo con sus condiciones personales. Finalmente, mediante el ejemplo de la vivencia cristiana de los padres y la palabra oportuna, la familia debe crear un clima favorable a la madurez en la fe de sus jóvenes miembros.

En síntesis, puede decirse que la familia como agente de Pastoral Juvenil debe constituir un ámbito de formación integral atendiendo a los condicionamientos somáticos, psicológicos, espirituales y sociales propios de la edad juvenil.

### 6.2.2. Las Comunidades eclesiales de jóvenes

Las Comunidades eclesiales de jóvenes son por sí mismas agentes de Pastoral Juvenil.

- Por razón de su identidad, desde el momento que ofrecen un ambiente particularmente favorable a los jóvenes para desarrollar su personalidad, vivir el espíritu de fraternidad y confesar comunitariamente su fe.
- Por razón de su capacidad de irradiación, ya que, como grupo estable, son signo permanente y modelo de vida para quienes las observan y en este sentido son verdaderos núcleos evangelizadores.

- Por razón de su actividad apostólica, porque desde todo punto de vista el trabajo planeado, ejecutado y evaluado en común resulta más eficaz.

### 6.2.3. La Comunidad escolar

Como se dijo al hablar de las Comunidades concretas en las cuales se realiza la formación de los jóvenes, “la pastoral educativa no se debe confundir con la Pastoral Juvenil propiamente dicha. . . ; tampoco se puede desligar si se tiene presente que el sujeto de una y otra es uno mismo: la Juventud”.

La Comunidad escolar se convierte en agente de Pastoral Juvenil en la medida en que motive, anime y se comprometa con los alumnos, profesores y padres de familia para ayudar a que las actividades y los programas de tipo extraescolar (convivencias, cursillos, retiros, jornadas deportivas, culturales, etc.) completen –en orden a la formación integral de los jóvenes– la acción realizada por la familia y por la misma escuela.

### 6.2.4. Las CEB

La función como agente de las CEB en relación con la Pastoral Juvenil está en el hecho de que junto con las familias y los adultos en general, debe acoger a los jóvenes en particular y ser para ellos verdadera escuela donde se aprenda a “ser Iglesia”.

En este sentido deben ser también lugar de vida y de acción comunitaria donde se viva la Iglesia como comunidad de fe, de caridad y de verdad. Las CEB pueden ofrecer a los jóvenes un ambiente de encuentro con otros sectores (niños, adultos, ancianos) y de servicio especialmente a los más pobres.

En relación con los grupos juveniles las CEB, por ser típicamente relacionales, pueden favorecer notablemente su constitución y desarrollo y facilitar la ejecución de las actividades programadas por la Pastoral Juvenil diocesana o parroquial. Las CEB evitan, además, que los grupos juveniles se cierren en sí mismos, perdiendo su poder de irradiación.

### 6.2.5. La Comunidad parroquial

Por ser la Parroquia “centro de coordinación y de animación de Comunidades, de grupos y movimientos” (DP 644) aparece con mayor claridad su carácter de agente de la Pastoral Juvenil.

Es en la Parroquia donde la Pastoral Juvenil adquiere su expresión más concreta y donde los planes, proyectos y programas de un orden más amplio (diocesano o nacional) llegan directamente a sus destinatarios. Lo que se ha dicho de las CEB como agentes de Pastoral Juvenil, es igualmente aplicable a la Parroquial por ser ésta un “conjunto pastoral vivificador de las Comunidades de base” (DM Pastoral de Conjunto, 13).

### 6.2.6. La Comunidad diocesana (Iglesia particular)

La Diócesis como Iglesia particular es agente principal y globalizante de la Pastoral Juvenil ya que en su función coordinadora de conjunto aglutina a todos los agentes de Pastoral.

Como agente, además, la Comunidad diocesana debe:

- Dedicar animadores (Sacerdotes, Religiosos, Religiosas, Laicos) que potencien la Pastoral Juvenil.
- Elaborar, contando con los jóvenes, planes cuya ejecución sea viable en las comunidades concretas.
- Favorecer con recursos (humanos, materiales y técnicos) la formación de Asesores, Animadores y líderes juveniles dentro de la Diócesis o fuera de ella.
- Finalmente crear un clima de acogida y servicio hacia los jóvenes de manera que éstos al captar este espíritu se acerquen con mayor confianza y asuman las responsabilidades que les exige su compromiso bautismal.

## SECCION TERCERA: ELEMENTOS

### 7. Elementos para un proceso de Pastoral Juvenil

Se pretende en esa sección dar algunos elementos de orden metodológico y táctico que sirvan de ayuda a los agentes de Pastoral Juvenil para desarrollar los procesos de formación con los jóvenes.

#### 7.1. Elementos metodológicos

En el desarrollo de un proceso de Pastoral Juvenil a cualquier nivel, es necesario tener presentes algunas realidades fundamentales imprescindibles que van a iluminar la misma metodología del trabajo. Tales son el Liderazgo y el Grupo juvenil; el Tiempo libre, el medio ambiente y la Educación extraescolar; los intereses de la juventud, por una parte y la acción extensiva (masiva) y los Movimientos por otra.

##### 7.1.1. El Liderazgo y el Grupo

*Existencia.* En todo grupo humano existen personas que se destacan e influyen sobre los demás; comprenden con rapidez una situación y son capaces de ayudar a la gente para que orienten sus aspiraciones en un determinado sentido y de convencer a otros para que asuman determinadas responsabilidades.

*Origen.* Los líderes pueden dividirse en dos grandes categorías: el “líder nato” y el “líder funcional”.

“Líder nato” es el que por su manera de ser influye; sus intervenciones repercuten en el comportamiento de los demás, tanto

en conjunto como en particular. Se manifiesta en cualquier momento por una circunstancia determinada.

“Líder funcional” es el que, a diferencia del primero, es designado para que ejerza un determinado liderazgo.

Los líderes están en relación con un conglomerado o “masa” de personas y siempre tienen incidencia sobre ella. Para comprender mejor lo que es un líder, es conveniente considerar cómo manifiesta su liderazgo.

#### 1. El individualista

Emerge de la masa y se aleja de ella; busca solo su propio interés porque no se preocupa sino por lo que le conviene. No le interesa el bien de los otros.

#### 2. El demagogo

Es aquel que emerge de la masa y no se separa de ella; más bien parece preocupado por la misma. Pero su interés es adquirir prestigio hasta poner la masa a su servicio. Termina por ser descubierto y perder credibilidad al prometer mucho y no cumplir nada porque “se puede engañar a una parte de la gente todo el tiempo; a toda la gente parte del tiempo; pero no se puede engañar a toda la gente todo el tiempo”.

#### 3. El dirigente

Es el que por un esfuerzo personal de superación se prepara en alguna de las ramas del saber y por haber adquirido conocimientos, ocupa un puesto, desempeña una función y es capaz de llevar una empresa hasta su fin. Dirige un grupo, lo hace funcionar, lo lleva a conseguir su objetivo pero desde fuera.

#### 4. El jefe

Es el que se destaca por el don de mando que tiene. Su perso-

nalidad e iniciativa lo colocan adelante para guiar y controlar un grupo. Muestra seguridad en situaciones difíciles. Generalmente no tiene en cuenta ni las opiniones., ni el parecer de los otros.

El líder de base:

Es un líder “nato”; es como una fuente de energía en medio de las personas. Parece que se pierde en el conjunto pero ayuda al grupo y lo guía con su persuasión y ejemplo.

Es el auténtico “fermento” que hace crecer imperceptiblemente toda la masa. Ejerce una acción personal y personalizante. Sus relaciones con los demás no son funcionales sino primarias, es decir, de persona a persona. Si emerge del conjunto, jamás se separa de él.

Puede ocasionalmente ejercer la función de dirigente o jefe pero su acción se distingue siempre porque no olvida la norma de orientar al grupo ante todo por su persuasión y por su ejemplo.

Su arma poderosa es el servicio. El eje fundamental de su comportamiento es el bien de los demás.

Jamás se impone; propone al grupo lo que vive y vive lo que propone. Su fortaleza y su constancia son un aliento y un sostén para todos. No ahorra sacrificios para servir a los demás ni retrocede ante las dificultades.

Jamás trata de exaltar su persona y es feliz cuando los demás surgen.

En los fracasos es analítico pero nunca pesimista. Infunde esperanzas, anima y entusiasma a todos y los invita a comenzar de nuevo.

No reclama para sí los éxitos, se los atribuye siempre a los demás; les hace ver que el resultado final es fruto de la coopera-

ción de todos; vive siempre con un contagioso espíritu de alegría.

### 7.1.2. El Líder y el grupo

En todo grupo y lógicamente en todos los grupos juveniles aparecen, según la diversidad de personas y las necesidades a las que se debe dar respuesta, diferentes modos y oportunidades de ejercer el liderazgo.

Naturalmente siempre aparecerá alguno o algunos con una mayor influencia sobre los demás.

El líder nato hace sentir su presencia en el grupo cuando los objetivos del mismo exigen mayor diversidad de esfuerzos y mayor coordinación.

El líder se caracteriza por su modo de obrar dentro del grupo y constituye casi siempre la pauta dinámica de la conducta de éste. De su inteligencia, habilidad y creatividad depende la marcha del grupo. Se sigue a un líder porque ayuda a acercarse al objetivo deseado. Es líder, no porque tenga ciertas características de inteligencia, de posición económica, etc., sino por la manera de relacionarse con los demás en situaciones y frente a necesidades específicas.

El liderazgo dura dentro de un grupo:

- en general, mientras se responda a las aspiraciones del grupo;
- si el liderazgo es “funcional” dura el tiempo para el cual fue designado;
- si es ocasional termina cuando cesen esas circunstancias.

### 7.1.3. La Pastoral Juvenil y los Líderes

El agente de Pastoral de Juventud encontrará siempre en los grupos juveniles líderes de todas clases. Su misión principal es descubrir a los líderes de base y formarlos para que sean ver-

dadera levadura dentro de la masa, capaces de modificar las actitudes, descubrir y afirmar los valores y de aunar las voluntades en una causa común.

*Cualidades que la Pastoral Juvenil debe ayudar a desarrollar en el joven como líder y apóstol.*

*En el aspecto humano:* Dedicado a la causa juvenil; fuerte, esforzado, desinteresado; influyente, sincero, recto, alegre y dinámico; leal, trabajador, valiente, simpático, deportista; comprensivo con los problemas juveniles, en continuo espíritu de superación con un ideal; con espíritu de rebeldía constructiva.

*En el aspecto espiritual:* Ejemplo de virtudes: hombre de fe, esperanza y caridad; con sentido de la justicia; amante de la paz y la libertad; humilde y sacrificado; profundamente religioso; modelo para los demás, es decir, guía con su ejemplo.

*En el aspecto apostólico:* Cristiano auténtico: Cristo y el apóstolado son su vida; un amor transparente a Jesús. Con espíritu comunitario y misionero: su ideal cristiano es buscar desinteresada y sacrificadamente el bien de los otros y el Reino de Cristo; que ponga toda su vida al servicio de Jesús y de la juventud; amante especialmente de los débiles y de los pobres.

En un joven, como animador de la pastoral juvenil, además de las cualidades antes señaladas, debe encontrarse lo siguiente:

- Es persona digna de confianza;
- tiene gran capacidad de trabajo y demuestra entusiasmo en las obras de interés común;
- hace de los intereses y de las aspiraciones del grupo su propia causa;
- está dispuesto a consagrar a su grupo el tiempo necesario aún con el sacrificio de sus propias ocupaciones;
- posee gran espíritu de tolerancia y comprensión;
- da muestras de integridad por lo cual todos confían en él, sabiendo que de nada se aprovechará para su propio beneficio;

- trata cortés y comprensivamente a los demás y gustoso pide su cooperación para ampliar el radio de acción;
- fomenta la promoción de otros animadores y líderes y no absorbe el poder de decisión del grupo;
- está siempre dispuesto a reconocer sus errores y a asumir responsabilidades;
- consulta al grupo cada vez que tiene que tomar una decisión importante.

#### 7.1.4. Tiempo libre, Medio ambiente y Educación extraescolar

##### 7.1.4.1. Tiempo libre

Por tiempo libre se entiende las horas que dispone la Juventud, una vez cumplidas sus obligaciones en la familia y en la escuela y la exigencia de su reposo (1).

El tiempo libre para los jóvenes estudiantes supera las 3.000 horas por año y para los que estudian y trabajan gira alrededor de unas 2.000.

El tiempo libre tiene tres razones de ser: el descanso, la diversión y la formación de la personalidad.

La Pastoral Juvenil y el tiempo libre:

El tiempo libre es una oportunidad providencial para la Pastoral Juvenil; es para ella un aliado formidable puesto que en último término es su ámbito propio. En efecto, la Pastoral Juvenil se realiza principalmente en el tiempo libre.

Metodológicamente es necesario comenzar por invitar a los jóvenes a que reflexionen sobre éste porque, aún cuando parezca curioso, ellos creen que no lo tienen.

---

(1) Según J. Dumazedier el "tiempo libre" es la oportunidad para un conjunto de ocupaciones a las que la persona puede entregarse gustosamente ya para descansar, divertirse, entretenerse; ya para formarse, participar en soluciones de tipo social o para ejercer su capacidad creadora, una vez que quede libre de las obligaciones profesionales, familiares y sociales" ("Hacia una civilización del Ocio").

Los jóvenes sienten como la incapacidad de utilizar solos el tiempo libre y aceptan gustosos la invitación a emplearlo bien, si se les ofrece un plan o un “programa”.

Hay un termómetro infalible: si las actividades se intensifican, especialmente en vacaciones, es señal inequívoca de que la pastoral juvenil está bien cimentada; si por el contrario, las actividades se suspenden en esta época, indica que todavía no existe una auténtica Pastoral Juvenil ya que cada año hay que comenzar con nuevos esfuerzos.

Las vacaciones son la gran oportunidad para actividades que no pueden desarrollarse durante el año.

#### 7.1.4.2. Medio ambiente

Por medio ambiente se entiende el ámbito en el que los jóvenes están inmersos, distinto del familiar y el escolar. El medio ambiente lo forman sitios, tiempos y personas.

- Sitios o lugares, por ejemplo la calle, el teatro, los campos de deporte, lugares de diversión, etc.
- Tiempos que pasa fuera de la familia y de la escuela.
- Personas diferentes a aquellas con quienes convive habitualmente (amigos, el grupo juvenil, etc.).

En el medio ambiente ejercen, además, poderosa influencia los Medios de Comunicación Social.

El medio ambiente como fenómeno moderno ha venido a dificultar los tradicionales métodos de formación de la juventud. Como lo advierte Pío XII, el medio ambiente está constituido por ese mundo que, “aturde con su ruido a los jóvenes, los fatiga con su perpetua inquietud, los desorienta con su relativismo respecto a la verdad y al error, al bien y al mal; que los encandila con su policromía, que los envilece con su vulgaridad, que los encadena con su lujuria” (IX-8-52).

Lo más grave de esta fuerza que constituye el medio ambien-

te es que interfiere la acción que ejercen sobre el joven la escuela y la familia.

Sin entrar a considerar fenómenos que, como el urbanismo, restringen la influencia de la familia en sus funciones pedagógicas, o las fallas de los sistemas escolares, en el supuesto de una familia y una escuela ideales, hoy el ambiente puede neutralizar su influencia en la formación del joven. Actualmente la familia y la escuela están separadas en su acción; pero, aunque poderosas asociaciones las pueden hacer converger, el ambiente está destruyendo sistemáticamente la doble labor de la familia y de la escuela.

#### La Pastoral Juvenil y el medio ambiente

Teniendo en cuenta la influencia negativa que ejerce el medio ambiente sobre la Juventud, se deduce la importancia y la urgencia de la acción de la pastoral Juvenil para ayudar a transformarlo de “deformador” en “formativo” por la acción de los mismos jóvenes sobre él.

Es tarea prioritaria de la Pastoral Juvenil todo lo que se refiere a la orientación de los grupos juveniles, a la pedagogía para el recto empleo del tiempo libre, la toma de conciencia en los jóvenes sobre la incidencia negativa en su vida por el medio ambiente y la orientación de sus criterios para contrarrestar la manipulación ejercida sobre ellos especialmente por los Medios de Comunicación Social.

#### 7.1.4.3. Educación extraescolar

Cada vez más se comprueba que la familia y la escuela ya no bastan para hacer frente a todas las necesidades de los adolescentes y de la juventud.

Es necesario que intervenga un tercer factor: la educación extraescolar de los jóvenes, entre los que se encuentran tanto aquellos que prosiguen sus estudios después de la escolaridad básica, como los que están ya enrolados en algún trabajo.

El concepto de educación extraescolar apenas ahora se está clarificando; porque mientras unos aplican esta denominación a cualquier tipo de acción fuera de las estructuras escolares; otros se la dan a todo lo que se hace en el tiempo libre.

La educación extraescolar es toda acción educativa realizada en un cuadro de no obligación, de libre adhesión y durante el tiempo libre.

Objetivos de la educación extraescolar:

- la adquisición de conocimientos;
- el enriquecimiento de la personalidad;
- el florecimiento del espíritu;
- la construcción de un sistema de valores;
- la realización de actividades prácticas;
- el servicio y animación de las Comunidades;
- la participación en la solución de problemas sociales;
- la complementación de la formación de la persona.

En relación con los jóvenes, particularmente, la educación extraescolar, además del logro de los objetivos señalados anteriormente, ha de servirles como:

- elemento indispensable de su preparación para la acción;
- un medio de continuo perfeccionamiento;
- uno de los remedios a las deformaciones de una civilización tecnológica y una urbanización acelerada;
- una manera de prepararlos para participar en la solución de los problemas que se plantean en sus grupos, en sus medios de trabajo, en los medios escolares, en sus actividades de ocio y en la misma vida de la comunidad;
- un factor de formación familiar, social, cívica y económica;
- un elemento indispensable de la democratización de la cultura, del acceso de todos a las artes y a las ciencias, así como a los valores de la civilización;
- una contribución indispensable a todos los esfuerzos destinados a promover la paz, la justicia, los derechos huma-

nos, la cooperación internacional y la mutua comprensión;

- recurso formativo que contrarreste la influencia dañina del medio ambiente y trate de transformarlo;
- elemento de formación integral;
- canalizador del dinamismo y energías creadoras de los jóvenes en bien de los otros;
- recurso importante de tener en cuenta para el desarrollo de los pueblos y
- factor que ocupe el tiempo libre de la juventud dándole un contenido de formación y servicio.

A quiénes va dirigida

- A quienes tienen necesidad de perfeccionar su formación;
- a los jóvenes que no han estado en la escuela;
- a quienes han pasado en ella pocos años;
- a aquellos que, prosiguiendo todavía sus estudios, experimentan la necesidad de vivir y actuar en un medio social abierto;
- a todos los sectores de juventud.

Pedagogía de la educación extraescolar

La pedagogía de la educación extraescolar es diferente a la de otros sistemas educativos aunque tenga algunos elementos comunes. Será pues:

- una pedagogía del interés, es decir, pedagogía que ofrezca al joven y le permita desarrollar lo que a él le gusta e interesa, que le dé lo que éste busca para su bien;
- basada en conceptos creativos para que el joven haga suyas las ideas generadoras y los valores que mueven a los hombres a desarrollarse y servir a los demás;
- que desarrolle una actitud de curiosidad activa, de participación y de toma de responsabilidades;
- que tenga en cuenta al joven en todas sus dimensiones personales y comunitarias;
- de autodeterminación que favoreciendo la libertad de

- elección logre el desarrollo armonioso y equilibrado de su personalidad;
- relacional, cuyo dinamismo se fundamenta en las múltiples formas de comunicación de los jóvenes entre sí y de éstos con los adultos.

Para la aplicación de estos principios pedagógicos y la realización de sus objetivos es necesario en la educación extraescolar una estructura nueva y diferente a la de los sistemas tradicionales. Ha de ser una estructura flexible, adecuada al mundo juvenil. Esto puede permitir que las relaciones entre quienes sirven y quienes reciben los beneficios de esta educación sea más horizontal que vertical, no como en el sistema escolar actual.

#### La Pastoral Juvenil y la educación extraescolar

Existe gran afinidad entre la pedagogía de la educación extraescolar y la pedagogía de la Pastoral Juvenil. Esto se deduce del hecho de que, una y otra buscan la formación integral de la persona, utilizando el tiempo libre de los jóvenes, dentro de un clima de no obligación y de libre adhesión y en un ambiente diferente al de la familia (pastoral familiar) y al de la escuela (pastoral educativa).

Siguiendo la pedagogía de la educación extraescolar y sus objetivos, la Pastoral Juvenil busca formar al hombre y al cristiano siguiendo un proceso gradual de educación en la fe.

#### 7.1.5. Intereses de la juventud

En la metodología de la Pastoral Juvenil el trabajo con la Juventud se realiza partiendo de sus intereses.

Estos intereses son de diferente índole. Los jóvenes los realizan generalmente en el tiempo libre y los expresan en cinco campos específicos:

- religioso

- cultural
- socio-político
- deportivo y
- recreativo, que se distingue del deportivo en que todo deporte es recreación pero no toda recreación es deporte.

Es necesario insistir en que los intereses son “punto de partida” y no punto de llegada en la Pastoral Juvenil. Si los animadores o Asesores juveniles “acompañan” y participan de los intereses de la Juventud, lo harán con la conciencia de que son medios para lograr el objetivo final que es la formación cristiana de los jóvenes.

#### 7.1.6. Pastoral extensiva

Con esta expresión se indica aquí la acción dirigida al conglomerado juvenil y que dentro de la metodología de la Pastoral de Juventud es animada e impulsada por la acción “intensiva” que se realiza con los pequeños grupos teniendo presente la observación de Puebla cuando dice: “Abogamos por. . . la superación de la diferenciación entre pastoral de élites y pastoral popular. La pastoral es una sola. Penetra ‘cuadros’ o ‘élites’ evangelizadoras. . .” (DP 1215).

#### Elite y Masa

Muchas veces se abusa de estos dos términos. Es necesario tener bien claro el alcance de cada uno de los dos conceptos porque son fundamentales en la Pastoral Juvenil.

Cuando se habla de “élite” no se quiere dar a entender que la Pastoral Juvenil debe ser “elitista”, es decir, que debe sacar a unos jóvenes privilegiados del mundo masificado en que viven y mantenerlos “separados”, “protegidos”.

En la Pastoral Juvenil no hay quien “saque”, “separe” o “proteja” sino que la dinámica misma de esta pastoral “ayuda”, “sirve” y “acompaña” a los jóvenes para que, descubriendo su vocación, puedan responder y comprometerse en la misión a la que Dios los llama.

Elite y masa son dos términos que se relacionan. Jesús llamó a algunos discípulos de los cuales seleccionó doce a quienes acompañaba otro grupo de discípulos. Estos formaban —podría decirse— su pequeña Comunidad. Jesús dedicó cuidado especial a este pequeño grupo al que explicaba ciertos detalles de su predicación. Con todo, en ningún momento Jesús abandonó a las multitudes que tenían hambre y sed de su palabra: Jesús trabajó simultáneamente con el pequeño grupo y con la masa.

Jesús habló de masa y fermento (Luc. 13,21). El Concilio Vaticano II hablando de los laicos dice que “están llamados por Dios. . . para que contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento” (L.G. N. 31).

La élite o fermento no existe sino en función de la masa, para trabajar en la masa; de lo contrario no es fermento.

Toda acción que se realice con la masa juvenil debe llevar a promover la personalización y la desmasificación mediante la promoción y formación de pequeños grupos; todo trabajo con éstos debe estar abierto a un servicio concreto a la masa.

#### 7.1.7. Los Movimientos Juveniles

Movimiento juvenil “es una asociación a la que se pertenece por voluntad propia y que exige de sus afiliados un acto de adhesión a su idea rectora; los afiliados participan directa o indirectamente en el establecimiento y la gestión del programa. La dirección está primordialmente en las manos de los mismos jóvenes y exige compromiso, decisión, comprensión” (UNESCO).

*Objetivos:* Los Movimientos no deben tener por objeto proteger al joven del medio ambiente en que vive sino prepararlo para que influya sobre ese ambiente y lo mejore. El objetivo esencial es el de capacitar y ayudar a formar a los jóvenes para que asuman responsabilidades en la Comunidad.

## Características:

- Sus miembros son voluntarios, espontáneos; el solo hecho de afiliarse y de estar presentes en ellos, aunque no se hiciera más, constituye un gesto libre; es una responsabilidad tomada con plena independencia por el joven; es una opción y esto es ya una ventaja sobre la escuela y la familia.
- Están estructurados, encuadrados y orientados por los mismos jóvenes.
- La responsabilidad es personal: cada uno es miembro de un equipo y tiene conciencia de que según él haga bien o mal, su trabajo va en bien o en perjuicio de todos.
- Ordinariamente son los mismos jóvenes quienes eligen a sus dirigentes por su sentido de responsabilidad o por sus cualidades individuales.
- Los Movimientos presentan el máximo de variedad según las diversas inclinaciones o aficiones deportivas, literarias, filosóficas, religiosas, etc.
- Sirven para utilizar el tiempo libre como fuente de enriquecimiento intelectual y de formación.

## La Pastoral Juvenil y los “Movimientos”

La Pastoral Juvenil por su sentido orgánico y globalizante no se puede confundir o identificar con ninguno de los Movimientos de Juventud existentes, aunque los incluya a todos en la medida en que éstos asumen el objetivo general de la misma pastoral.

La afirmación anterior tiene su explicación en el hecho de que los Movimientos existen en la Iglesia como una tentativa de respuesta a una época o a una situación; son, por tanto, transitorios. No son nunca la última ni la única palabra de la Iglesia sobre un asunto y no pueden ni deben acaparar la pastoral hasta el punto de minimizar, sustituir o destruir otras iniciativas similares.

Los Movimientos de Juventud deben ser una respuesta de la Iglesia y de los jóvenes a los desafíos del mundo.

La Pastoral Juvenil podrá ayudar a orientar a los jóvenes que pertenecen o desean pertenecer a Movimientos haciéndoles caer en la cuenta de que:

- el Movimiento no existe para durar siempre;
- podrá ser una fase importante de su vida, pero no será probablemente una experiencia que no pueda ser mejorada;
- es un medio y no un fin;
- está sujeto a cambios y debe saber adaptarse a medida en que la época o las situaciones exijan nuevas respuestas;
- no contendrá nunca toda la verdad que necesita para vivir intensamente su fe;
- no debe confundir a la Iglesia con el movimiento al que se pertenece; esta confusión puede conducir a cierto fanatismo. El Movimiento forma parte de ella, pero no es toda la Iglesia;
- el Movimiento al cual se pertenece no es ni el mejor ni el más eficaz que existe en la Iglesia. Es un buen Movimiento que, al lado de otros buenos Movimientos, será aquí más eficaz y allí, quizá, un poco menos eficaz. Como las personas que lo constituyen él también es limitado.
  
- Todos los movimientos deben promover la unidad y la caridad dentro de la Iglesia.

Los Movimientos asumen los objetivos de la Pastoral Juvenil cuando:

- son medios de formación integral;
- ayudan a descubrir, seguir y anunciar a Cristo;
- ayudan a la interiorización y maduración en la fe;
- ofrecen una visión abierta de la Iglesia;
- fomentan la comunión y la participación dentro de la Iglesia;
- enseñan a convivir;
- enseñan a optar por el hombre, especialmente por los más pobres;
- esclarecen conceptos básicos, a veces ya deteriorados en los jóvenes;

- motivan al diálogo familiar y social;
- muestran un camino concreto de apostolado;
- despiertan potencialidades y valores en los jóvenes;
- conducen a la paz interior en la edad juvenil y, finalmente,
- fomentan el espíritu misionero y de servicio.

## SECCION CUARTA: PROCESO

### *7.2. Estrategias para un proceso de Pastoral Juvenil*

Esta sección presenta las estrategias que pueden ser empleadas para suscitar un proceso de Pastoral Juvenil a cualquier nivel. Consta de dos partes: la primera cómo “iniciar” la Pastoral Juvenil (pasos) y la segunda cómo “organizar” la misma (estrategias).

#### 7.2.1. Cómo iniciar la Pastoral Juvenil

##### 7.2.1.1. Primer paso: O R A R

— La Pastoral Juvenil es la continuación en el tiempo y en el espacio de la obra salvífica de Jesucristo; corresponde al mandato de Jesús: “Id por todo el mundo. . . seréis mis testigos. . .” (Marcos, 16,15; Act. 1,8).

Si Jesús organizó un “Plan” que los Apóstoles debían seguir: “Jerusalén, Judea, Samaria, el mundo entero”, es necesario seguir su ejemplo:

— Jesús advirtió expresamente “No me habéis elegido vosotros; he sido yo quien os he elegido a vosotros (Juan 15,16). Es necesario, pues, tener conciencia desde el principio de la elección para el apostolado.

El primer paso, en consecuencia, debe estar fundamentado en una intensa oración personal y comunitaria por el trabajo apostólico que se va a emprender. Es la manera inicial de asociar a la Comunidad en su papel de agente de la Pastoral Juvenil.

### 7.2.1.2 Segundo paso : P E N S A R

Este paso conlleva la ubicación en el ambiente en que se va a trabajar. Para ello se requiere:

#### 1. Estudio del lugar:

- Ubicación geográfica (urbana o rural)
- Características del medio ambiente geográfico.
- Sitios más frecuentados por los jóvenes, etc.

#### 2. Datos históricos:

- Se ha trabajado antes en Pastoral Juvenil?
- Cuándo se suspendió y por qué?

#### 3. Datos sociológicos:

- Cálculo aproximado del número de jóvenes en general y por sectores: campesinos, trabajadores, estudiantes, etc.
- Condiciones de vida (aspectos socio-económicos, culturales, etc.).
- En qué emplean el tiempo libre,
- Diversiones y actividades principales a las que se dedica la juventud.

#### 4. Datos de religiosidad:

- Ambiente general
- Tipo de religiosidad del lugar
- Principales prácticas o manifestaciones religiosas.
- Modos de pensar sobre Cristo, la Iglesia, la persona humana.
- Grado de conciencia de Iglesia (pertenencia, participación, comunión).

#### 5. Datos del ambiente:

- Grupos y organizaciones de adultos existentes.
- Grupos y organizaciones juveniles (deportivas, culturales, religiosas, etc).

- Análisis de aspectos positivos y negativos de los mismos.

## 6. Conocimiento de personas:

- Con quiénes se podría contar.
- Quiénes podrían oponerse (fuerzas de resistencia).
- Quiénes podrán ser colaboradores inmediatos (fuerzas de apoyo).

### 7.2.1.3. Tercer paso : P L A N E A R

De acuerdo con los elementos necesarios para una recta planificación —marco situacional, marco doctrinal, objetivos, políticas y estrategias es necesario:

- Fijar las etapas del plan.
- Elaborar programas con base en los objetivos específicos.
- Diseñar cronogramas para el desarrollo de cada programa.
- Finalmente, acordar un sistema de evaluación.

### 7.2.1.4 Cuarto paso: E J E C U T A R

Para la ejecución del Plan se sugieren las tácticas que se exponen a continuación.

## 7.2.2. Cómo organizar la Pastoral Juvenil

Para “organizar” la Pastoral Juvenil a cualquier nivel (parroquial, diocesano, nacional) es preciso seguir unos pasos que corresponden a “tácticas” concretas: contacto, influencia, formación y organización.

Estas tácticas, al comenzar el proceso, deben desarrollarse en su orden y una vez consolidado se han de continuar en forma simultánea (ver cuadro).

### 7.2.2.1. Contacto

Es la puerta de entrada para el trabajo. El pastoralista, Asesor

o Animador primero y los jóvenes después, en el ejercicio del apostolado, tienen que idear de qué medios se valen para entrar en contacto con los jóvenes o grupos de ellos.

Lo primero es darse cuenta y descubrir los intereses que mueven a los muchachos y ofrecerles, dentro de lo posible, servicios en esos campos. De esta manera es más fácil entrar en relación con ellos.

Este primer contacto es muy importante pero es solo el comienzo. Algunos adultos desisten de trabajar con los jóvenes porque conocen algunos sinsabores en sus primeras tentativas lo cual es un error. La verdad es que los jóvenes son personas ricas en contenido humano y exactamente por eso abiertas a grandes posibilidades y exigentes.

Para este momento del contacto uno de los recursos más importantes es el diálogo personal con los jóvenes. También se puede hacer participando en eventos organizados por ellos, promoviendo reuniones o actos juveniles. Es necesario ir detectando los líderes en el ambiente o en el grupo.

Cualidades del contacto:

- descubrir a los jóvenes en sus circunstancias, decir, encontrarlos en "su camino";
- darles a entender con nuestra actitud que buscamos su bien;
- permitir que se expresen;
- que descubran en el asesor o animador a un amigo;
- hacerlo con la espontaneidad y la humildad de quien también quiere aprender con ellos.

#### 7.2.2.2 Influencia

Esta táctica, además de ayudar a profundizar en el contacto, se caracteriza por ser una motivación para que el joven empiece a comprometerse ya en un proceso determinado de formación y de acción.

La creatividad del animador o del Equipo de Pastoral Juvenil, descubrirá la manera como se puede influir más en la juventud según el medio en que se encuentre. Se debe hacer con tacto, confianza y descartando todo intento de manipulación.

Como en el “contacto”, se puede influir a través de los intereses de la Juventud teniendo en cuenta ya a los líderes detectados en el paso anterior.

Algunas actividades que pueden ayudar:

- Organizar equipos deportivos o animar los existentes;
- ayudar a conseguir implementos y campos deportivos;
- organizar sitios de estudio;
- Bibliotecas con temas-respuesta para los jóvenes (sociales, de formación, religiosos, etc.);
- publicación de una hoja-boletín;
- animar grupos de teatro, musicales y artísticos en general;
- organizar paseos;
- realizar trabajos de observación e investigación del medio social;
- peregrinaciones;
- campañas;
- semanas de la juventud, etc.

Cualidades de la Influencia:

- Es necesario que la Juventud perciba desde el primer momento que se trata de prestarles un servicio y no que se les llama a servir al Asesor, Animador o Equipo de Pastoral Juvenil (no crear dependencia);
- nunca tener un criterio de “posesión”;
- no agredir nunca. Ser exigente y decir la verdad es otra cosa;
- el testimonio personal, el espíritu de sacrificio, la alegría son factores definitivos de influencia sobre los jóvenes;
- no buscar la popularidad sino el servicio.

### 7.2.2.3. Formación

Como paso y como táctica es, indudablemente, lo más importante en el proceso; incluso se puede decir que el contacto y la influencia están ordenados inmediatamente a favorecer este camino de formación.

La mayor parte de los esfuerzos de la Pastoral Juvenil no consiguen el objetivo deseado por querer comenzar “organizando cosas” sin una formación de base.

Formación y acción están íntimamente ligadas teniendo en cuenta tres aspectos:

1. Formación POR la acción. Quiere esto decir que por medio de la acción, los jóvenes van asumiendo su proceso de formación. Significa, como dice el Concilio Vaticano II, “verlo, juzgarlo y hacerlo todo a la luz de la fe y perfeccionarse a sí mismo por la acción con los demás y entrar así en el servicio activo de la Iglesia” (AA n. 29).
2. Formación PARA la acción. Indica toda la dinámica de preparación para luego proyectarse en la acción. Para ello se pueden sugerir algunas actividades:
  - Fijar reuniones semanales;
  - realizar jornadas (un día) de estudio con el fin de profundizar en temas que interesan a todos. Sobra decir que son oportunidades para consolidar la amistad, la espiritualidad y la mística para el apostolado. Ojalá se acordara una Jornada mensual como mínimo.
  - Realizar convivencias (dos, tres días), teniendo en cuenta la dinámica: “Oración, reflexión, recreación, descanso, y evaluación”.
  - Aprovechar cursos de formación más extensos donde existan: Escuelas de líderes; Cursos de promoción, Micro-escuelas; Cursos organizados por Movimientos Apostólicos o Institutos especializados.

3. Formación EN la acción. Quienes han pasado por la experiencia de formación “por” y “para” la acción, han de continuar la formación “en” la acción. Esta se da en la medida en que se proyectan en los otros jóvenes, ayudando a orientar en sus compañeros el proceso seguido por sí mismos como verdaderos apóstoles y “líderes de base”. Aspectos más amplios sobre la formación se tratarán más adelante al hablar de los “elementos de formación”.

#### 7.2.2.4. Organización

Para este paso es de suponer que se cuenta con jóvenes que tienen ya un avance en su formación; no se puede comenzar a organizar sin una sólida formación.

Para la organización es necesario tener en cuenta dos aspectos inseparables:

- Organización en PRO de la Juventud: significa reunir y canalizar los esfuerzos de los adultos interesados en la Pastoral Juvenil (Sacerdotes, Religiosos y Laicos) y unirlos al proceso de la misma.
- Organización CON la Juventud. Es la organización que responde al principio de trabajo “el joven, apóstol del joven”. El Equipo Asesor o Animador de la Pastoral Juvenil ya sea a nivel parroquial, diocesano o nacional debe tener presente en su estructuración los dos aspectos antes señalados. Quiere esto decir que dicho equipo debe estar conformado por unos adultos y por jóvenes de varios sectores (estudiantes, trabajadores, campesinos, etc.) que han seguido un proceso de formación.

Este Equipo tiene como función, animar, asesorar, acompañar y orientar el proceso de Pastoral Juvenil ya sea parroquial, diocesano o si es el caso nacional.

Como Equipo ha de ser: ORANTE, PENSANTE y ACTUANTE; su trabajo ha de ser siempre en conjunto.

Todas las actividades: grupos, Movimientos, Cursos, encuentros, etc. que se “organicen” deben estar intencional-

mente dirigidos a la formación integral y a la educación en la fe de los jóvenes. Esto quiere decir que el HACER es para SER, no para TENER y menos aun para APARECER.

#### 7.2.2.5. El “Equipo Básico”

Dentro de la organización de la Pastoral Juvenil desempeñan un papel indispensable los Equipos básicos que son Unidades de trabajo formadas por jóvenes, según los intereses de la Juventud. Quiere esto decir que dentro de un Equipo básico cada miembro se encarga de promover un interés sea deportivo, social, religioso, cultural, etc. Cada uno de los miembros de un equipo básico, a su vez, se une con otros jóvenes para planear, promover y coordinar el desarrollo de los eventos o actividades propias de cada interés.

Estos Equipos básicos se pueden organizar en función de los servicios dirigidos a la masa juvenil. También prestan una gran ayuda en la aplicación de las tácticas de contacto y de influencia.

#### 7.2.2.6. Sentido de las Comunidades Juveniles de vida en la “organización”.

Básicamente estas Comunidades son las mismas comunidades eclesiales de jóvenes de las cuales se habló en la segunda parte de este trabajo (pág. 57). Llegar a que los jóvenes aprendan a compartir y a vivir su fe y su experiencia cristiana, no es para la Pastoral Juvenil una simple táctica sino uno de sus logros fundamentales.

La Pastoral Juvenil por su acción con los jóvenes podría llegar a organizar o a aglutinar muchos y variados grupos, equipos, comités, etc. Pero su objetivo primordial en la línea de la educación en la fe quedaría trunco si no se busca conscientemente que los jóvenes sean “familia de Dios”. Esto quiere decir que la Pastoral Juvenil debe buscar un máximo de vida en un mínimo de estructura.

Sabiendo de antemano que es el Espíritu Santo quien realiza la Comunidad, a la Pastoral Juvenil le corresponde “suscitarla” no “hacerla”. Para suscitarla debe tener presente un proceso:

*Punto de partida.* Los jóvenes se reúnen espontáneamente en sus grupos natos o se integran en equipos organizados. Tanto en los unos como en los otros sus miembros buscan la amistad en un clima que propicie las relaciones interpersonales, los “haga sentir a gusto” y les permita a cada uno su desarrollo integral como persona.

Para ellos es una etapa de motivación para el compartir, para vivir la fraternidad, en fin, para empezar a vivir la vida comunitaria.

*Del equipo o del grupo a la “común unidad”.* Por la motivación inicial o por la influencia de alguno o de algunos de los integrantes se comienza una acción personalizante y comunitaria que lleva a todos sus miembros a tener vivencias en la búsqueda de la verdad, en el incremento de la amistad, en la consolidación de su identidad como grupo, hasta que se produzca en ellos una “común unidad” o sea una profunda integración humana.

*De la “común unidad” a la Comunidad cristiana.* Para que de esa integración humana se pase a la “comunidad” —entendida en su sentido más profundo, es decir, teológico— es necesario que se suscite dentro del grupo un proceso de conversión a una vida nueva: el encuentro con Cristo, el conocimiento de su Palabra, y el compromiso con la Iglesia y con el hombre; pero sobre todo la comunión en la vida, la verdad y en la caridad. (G.S.N. 9. 2.).

*Comunidad misionera.* La proyección misionera de las Comunidades juveniles de vida es un signo de su madurez. La comunión en la fe, la vida, la verdad y el amor impelen a hacer propio el mandato del Señor que envía a anunciar la propia experiencia de salvación. Se asume con más conciencia la misión de construir el Reino por la palabra y el testimonio.

Las etapas del proceso comunitario que hemos señalado, se van conjugando sin paredes divisorias rígidas. Lo importante es que la comunidad crezca y madure en su conversión a Dios y al prójimo.

### 7.3. Elementos de formación

Para entender el sentido de lo que significa FORMACION es necesario distinguirla de otros dos conceptos, también básicos, que son *instrucción* y *educación*.

La instrucción es la acción sobre la inteligencia para ayudar a la persona a buscar, descubrir y aplicar la verdad y como resultado final formar el criterio en el hombre.

La educación es la acción sobre la voluntad para buscar el bien y potenciar el recto uso de la libertad, la formación del carácter y la orientación del amor. Su resultado es el sentido de responsabilidad en la persona.

#### 7.3.1. Formación

Se entiende por formación, en un sentido genérico, el dar forma.

Filosóficamente por forma se entiende el principio que determina la existencia y las estructuras del ser como tal (Aristóteles Cis. 3,149).

En el hombre, a diferencia de los seres inanimados, la forma es profundamente dinámica porque lo obliga a su continuo perfeccionamiento en todas las dimensiones de su ser. En este sentido se habla de autoformación entendida con un "crecer en el ser".

El concepto formación aparece a veces usado en forma genérica. Así por ejemplo, cuando el hombre profundiza su modo de pensar hablamos de "formación del entendimiento"; cuando perfecciona su manera de actuar, hablamos de "formación de la voluntad"; cuando crece en su modo de SER, hablamos de "formación integral", o simplemente de formación.

El objetivo de la FORMACION es el desarrollo de la personalidad hasta lograr su propia identidad.

El concepto formación dice mucho más que instrucción, e incluso que educación.

Formar es la acción de integrar y desarrollar en la persona, en su ser —cuerpo, alma, vida de gracia—, y en su obrar dentro de la familia, la escuela y el medio ambiente, un conjunto de conocimientos, de actitudes, de hábitos que le permiten al hombre realizar su misión temporal y eterna. Será el resultado global a través del cual el hombre se encuentra con su realidad.

La formación gira sobre tres ejes:

- eje vertical: los conocimientos, “EL SABER”
- eje horizontal: el comportamiento, “EL SABER HACER”
- eje centrífugo y centrípeto, “SABER SER”.

### 7.3.2. Características de la formación

- Integral: abarca todo el joven y todos los jóvenes:
- permanente: es decir, un esfuerzo continuo, de toda la vida;
- debe ser autoformación: es decir, asumida por el mismo joven;
- progresiva: es decir, debe acomodarse a la normal evolución de la persona (somática, psicológica, espiritual y psico-social);
- sistemática: es decir, intencionalmente dirigida al progresivo y adecuado crecimiento de la persona.

Todo proceso formativo debe tener presente que no hay formación cristiana sin formación humana y viceversa. La formación es personal y personalizante y su mejor ambiente es el grupo.

### 7.3.3. Formación POR – PARA y EN la acción (Formación y Acción)

Tradicionalmente se han utilizado estos tres términos para designar la coherencia que debe existir entre FORMACION y ACCION. Si esto es aplicable en cualquier campo de la actividad humana, con mayor razón en el campo específico del apostolado.

#### Formación POR la acción

Es la que recibe toda persona en la vida ordinaria en que se desarrolla su existencia. Por ejemplo, un joven campesino aprende a cuidar los ganados de la manera como lo hacen sus padres.

#### Formación PARA la acción

Es la que recibe quien realiza cursos o adiestramientos especializados en determinado campo. Por ejemplo, un joven hace un curso de administración.

#### Formación EN la acción

Quien se ha adiestrado en un curso de especialización, ha aprendido no solamente teoría sino práctica, ahora bajo la guía de un instructor. Al regresar a su ambiente buscará poner en práctica la técnica que aprendió aunque muchas cosas no le resultarán como las imaginaba; en la acción perfeccionará lo que aprendió en los cursos.

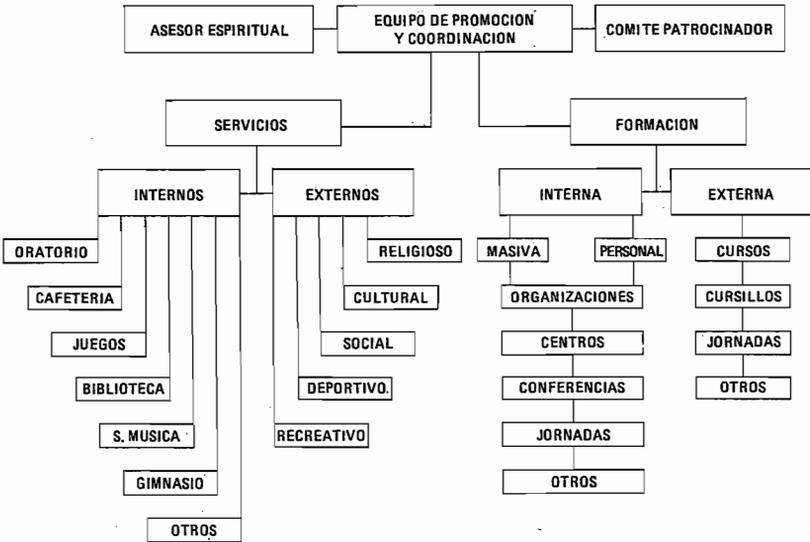
En el campo de la pastoral sucede igual:

- El contacto con la realidad les hace descubrir, tanto a los jóvenes como a los Asesores o Animadores, ciertos problemas a los cuales por propia iniciativa, tratará de dar solución, pero serán muchos los errores que cometa y posiblemente no hallará la solución adecuada; siente entonces la necesidad de formarse mejor y así responder más efectivamente a la realidad.

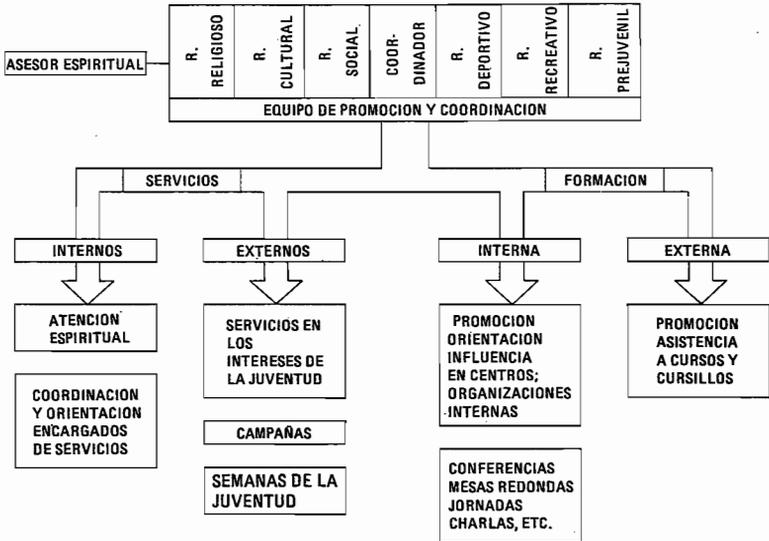
- La formación para la acción la dan unos cursos de adiestramiento sistemáticamente organizados tanto en el aspecto doctrinal como en el teórico-práctico que se puede desglosar en las siguientes áreas:
  - formación espiritual;
  - formación técnica;
  - formación táctica;
  - formación sociológica y socio-política;
  - formación filosófica;
  - formación teológica;
  - formación ascética;
  - formación litúrgica;
  - formación deportiva;
  - formación en las relaciones humanas y
  - formación artística y recreativa.

La formación se perfecciona en la acción apostólica, practicando lo aprendido, con una creatividad guiada por el Espíritu Santo y respondiendo a los continuos desafíos que se presentan.

CASAS DE LA JUVENTUD (Organigrama de Funciones)



CASAS DE LA JUVENTUD (Funciones del Equipo de Promoción y Coordinación)



## SECCION QUINTA: SERVICIOS

### 8. Servicios de Pastoral Juvenil

Todo proceso de Pastoral Juvenil debe contar, además de un adecuado sistema de formación, con unos servicios generales que complementan y ayudan a consolidar el mismo proceso.

Los servicios son una serie de medios encaminados a poner a disposición de los jóvenes un conjunto de instrumentos para que puedan desarrollar una gama de actividades de acuerdo con sus intereses, resolver determinados problemas o canalizar ciertas inquietudes teniendo como punto de referencia su formación integral. Cuando la Pastoral Juvenil comienza, los servicios son incipientes.

#### 1. Sitios, Medios y Personas

- Sitios: es decir, casas, locales, campos y lugares adecuados para el trabajo juvenil.
- Medios o recursos (económicos, didácticos; uso de los Medios de Comunicación Social).
- Personas: ya sean Asesores o Animadores de Pastoral Juvenil o personas con alguna habilidad a las cuales se les pide colaboraciones especiales. Por ejemplo un director deportivo, un experto en teatro, un técnico en ecología, etc.
- Actividades concretas: cursos, convivencias, cursillos, reuniones, encuentros, actividades deportivas, etc.

#### 8.1. Casas de la Juventud

Se entiende por “Casa de la Juventud” el sitio desde donde se promueve y coordina una serie notable de actividades en servicio

de la juventud. Debe ser un ambiente donde los jóvenes estén a gusto, donde puedan reunirse con sus compañeros en el tiempo libre, donde puedan expresar con libertad; finalmente donde se encuentren personas que se preocupan por ellos para ayudarles en la solución de sus problemas.

#### 8.1.1. Casas de la juventud urbana

La casa de la juventud de tipo urbano, exige no sólo una verdadera casa, sino también una muy dinámica organización y una serie de servicios tanto internos como externos, impulsados por un equipo promotor y coordinador.

Es importante tener claro este concepto de “Equipo promotor y coordinador”, porque una “Casa de la Juventud” no la dirige una persona sino un equipo. El equipo es: ORANTE, PENSANTE y ACTUANTE; existe, en primer lugar, para promover y coordinar actividades juveniles tanto en la formación como en los servicios generales a la juventud.

Para que esos objetivos se logren, los miembros de este equipo promotor y coordinador deben ser jóvenes que hayan recibido una preparación y una formación que los capacite para la misión que se les confía.

(Ver organigrama de casas de juventud).

#### 8.1.2. Formación de los integrantes del Equipo

Los que forman el equipo deben estar preparados:

- en la organización de actividades que puedan desarrollarse en la casa;
- en las diferentes formas de servicios y campañas;
- en la parte administrativa y financiera; en detalles prácticos de funcionamiento;
- en promociones y programas, etc.

#### 8.1.3. Características de una casa de la juventud

- Ante todo es lo que su nombre indica: una “casa” es de-

cir, un sitio a donde la juventud pueda ir, cuando quiera, lo desee o lo necesite.

- “De juventud” es decir: donde el ambiente juvenil se manifieste en todas sus formas: música, juegos, programas, etc.
- No es un centro cerrado o un club, para unos pocos, que limita su acción a un pequeño número o a un solo sector.
- Todos los sectores de la juventud deben tener cabida (campesinos, estudiantes, trabajadores, etc.).
- En su organización es necesario tener en cuenta que las reglamentaciones o disposiciones no limiten los objetivos, (como sería fijar días especiales para sectores, o para colegios) o exigir requisitos que hagan inoperante el propósito buscado.

#### 8.1.4. Organizaciones, Centros, Grupos

Las organizaciones, Centros y Grupos juveniles de cualquier tipo, que funcionan dentro de una “casa de la juventud”, no pueden ser cosas separadas o ajenas a la misma casa. De hecho ésta es la que los patrocina y respalda. Aunque sean autónomos, deben funcionar dentro de una amplia coordinación. Han de tener jornadas de adiestramiento y también formativas sobre aspectos espirituales, religiosos y morales. Esto debe ser preocupación permanente del equipo promotor y coordinador.

#### 8.1.5. Intereses

Los grupos pueden aunarse alrededor de un interés común: cultural, deportivo, religioso, social, recreativo. Pero la formación que los jóvenes reciben no puede limitarse a su interés sino que debe ser integral.

#### 8.1.6. Animadores

Puede haber distintos Animadores, según sean los intereses; pero nunca puede faltar el Animador espiritual que esté al servicio de todos.

### 8.1.7. Esquema organizativo funcional

1. Los organigramas adjuntos dan una idea de funcionamiento de una casa de la Juventud. Muestran claramente todo aquello que hay que promover y coordinar, así como las dos grandes líneas que hay que desarrollar en forma equilibrada: Servicios y Formación.

La actividad formativa debe ser muy seria ya se imparta dentro de la casa, ya se utilicen cursos o cursillos que ofrezcan entidades al servicio de la Pastoral Juvenil.

2. El sentido de equipo es fundamental para el buen éxito de la labor.
3. La parte organizativa y funcional no es una estructura rígida, sino que da un amplio campo para la iniciativa y el poder imaginativo tanto del equipo promotor y coordinador como de los beneficiarios.
4. Los encargados de la Pastoral Juvenil se preocuparán porque en las casas de la juventud haya espíritu y mentalidad profundamente cristianos, lo mismo que identificación en cuanto a objetivos, orientación, intereses y criterios.

**CONCLUSION:** El éxito de una casa de la juventud no depende tanto de los servicios que preste ni de su montaje, cuanto de la formación que ayude a dar a quienes acuden a ella y de la influencia que ejerza sobre la juventud del lugar.

## 8.2. *Actividades varias*

Se presenta a continuación una descripción general de actividades útiles en el desarrollo de un trabajo con la juventud.

### 8.2.1. Semanas de la Juventud

1. Qué son. Como su nombre lo indica es una semana organizada para desarrollar con los jóvenes y de manera coordinada

todo tipo de actividades formativas según los intereses que mueven el mundo juvenil: social, deportivo, recreativo, cultural, religioso.

## 2. Condiciones:

- Que sea organizada y coordinada por los jóvenes con la asesoría de los adultos;
- que las actividades desarrolladas correspondan a todos los intereses de la juventud (si se dedican a un solo interés, por ejemplo el deporte, serían “semanas deportivas” o “culturales” si se dedican a actividades culturales solamente);
- deben estar dirigidas a todos los sectores de la Juventud del respectivo ambiente (si van dirigidas a los estudiantes solamente, serían semanas estudiantiles, no de la juventud);
- busca llegar a todo el conglomerado juvenil para influir positivamente sobre él y ayudar a su personalización.

## 3. Organización:

Para su organización es necesario conformar un Comité coordinador y otros varios comités por cada uno de los intereses de la juventud.

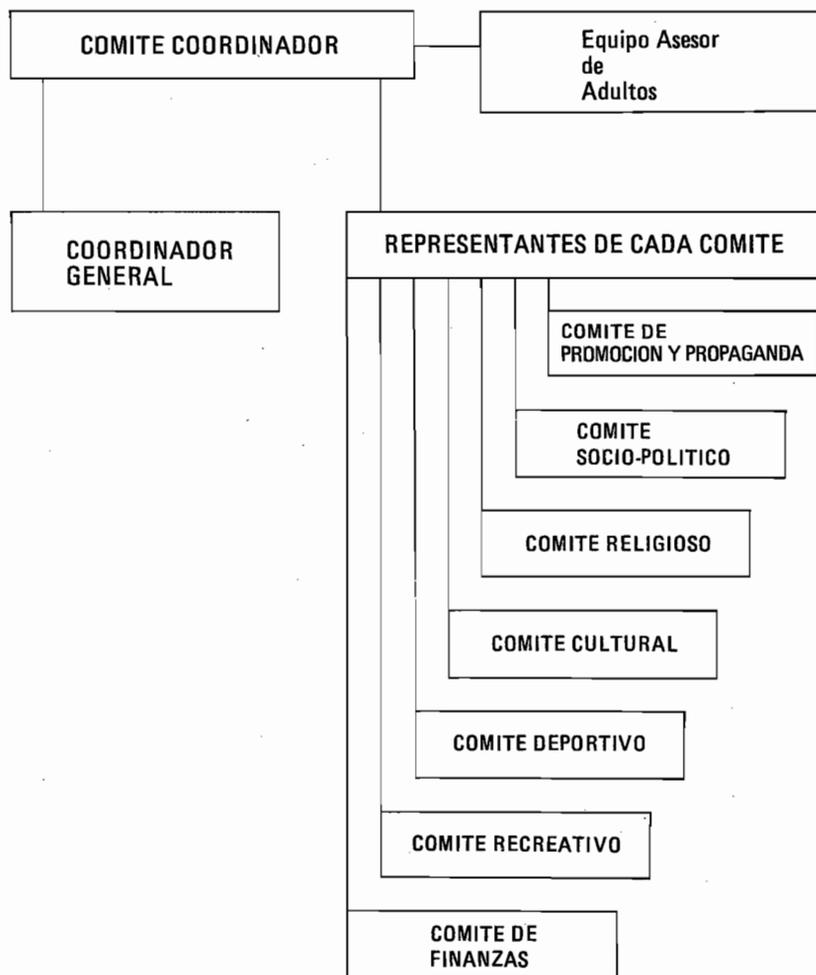
El Comité Coordinador lo integran un coordinador general y un representante de cada uno de los comités por intereses. Además de los comités por intereses, hay que prever la formación de un comité de promoción y propaganda y otro de finanzas y un equipo asesor de adultos.

(Ver organizagrama de semanas de la Juventud).

### 8.2.2. Pascuas juveniles

En la educación en la fe de los jóvenes es de capital importancia tener presentes los “tiempos fuertes” del Año Litúrgico para llegar de manera pedagógica con su mensaje central al mundo juvenil. Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y Pentecostés son momentos privilegiados para la evangelización de la juventud. En muchas partes se da especial énfasis a la celebración de la Pascua Juvenil.

## SEMANAS DE LA JUVENTUD



**Semanas de la Juventud**

**Comités Responsables**

## 1. Objetivos:

- Presentar el misterio cristiano en la perspectiva de la Resurrección del Señor;
- vivir más activa y conscientemente la Liturgia de la Semana Santa y comprensión más amplia de los signos que la expresan;
- tener la experiencia de Iglesia como misterio pascual;
- reflexionar sobre el misterio del hombre, de su dignidad a la luz del misterio de Cristo;
- suscitar la revisión de vida y la conversión;
- ratificar el compromiso cristiano para la renovación de la Iglesia y del mundo;
- fomentar el sentido misionero en los jóvenes, particularmente hacia los mismos jóvenes.

## 2. Valores que se deben destacar:

- La alegría y la esperanza cristiana.
- El hombre nuevo y la nueva sociedad.
- La conversión.
- El sentido del dolor y de la muerte.
- El amor y la entrega por los demás.
- La dimensión del perdón.

## 3. Criterios para su realización

- La Pascua Juvenil no “separa” de la Comunidad sino que “prepara” para vivirla en la Comunidad y con ella;
- requiere una preparación tan amplia que se extienda por lo menos a toda la Cuaresma y una proyección que se prolongue a los siguientes tiempos litúrgicos;
- debe ser abiertamente evangelizadora.

### 8.2.3. Campañas

La Campaña es una movilización para sensibilizar la opinión pública alrededor de algún interés de la Comunidad o de un problema que la afecta y para buscar respuestas y soluciones a los mismos.

Una campaña toma su dimensión según sea la amplitud local, regional o nacional del problema o su dimensión cualitativa. Para la organización de una campaña es necesario establecer comités responsables de orientar el sentido de las acciones que se emprendan para lograr el objetivo que se proponen. Los medios de difusión (prensa, radio, T.V., boletines, hojas volantes) juegan un papel importante en el desarrollo de toda campaña.

La elaboración de slogans y símbolos “expresivos” mantienen notablemente la atención sobre la idea central de la campaña.

Una campaña puede incluir la realización de foros y manifestaciones.

#### 8.2.4. Convivencias

Como su nombre lo indica es una reunión de jóvenes para formarse “conviviendo”, es decir participando de la vida y por lo tanto de la riqueza de los demás.

Su duración varía; pero el mínimo de una convivencia debe ser por lo menos de dos días incluida la noche.

Una convivencia —para que lo sea— requiere tener en común: oración, reflexión, recreación, descanso y evaluación. Los jóvenes deben saber de antemano que constará de estos aspectos sin exclusión de ninguno de ellos; para no confundirla con un paseo, una jornada de descanso u otra cosa.

Debe realizarse fuera del perímetro urbano, en una casa apta para lo que se busca. Si es posible preparar los alimentos por parte del mismo grupo, la convivencia resultará más vivencial.

No hay conferencias, ni clases; por lo tanto no se necesita un profesor ni expositores; lo que no quiere decir que no haya temas de reflexión.

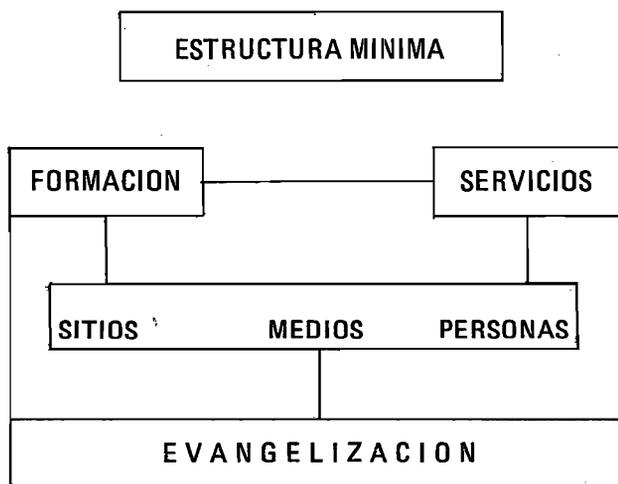
Temas de reflexión. Los participantes pueden escoger el que deseen, pero por tratarse de convivencia, reflexionan sobre sus re-

laciones dentro de un grupo que generalmente giran alrededor del amor, la amistad, la vida en grupo y aspectos de orientación profesional y vocacional.

A veces la convivencia tiene como objetivo principal la integración del grupo. En este caso algunas dinámicas adecuadas pueden facilitar el trabajo.

## 9. Estructura mínima de Pastoral Juvenil

Partiendo del principio de que la Pastoral Juvenil debe favorecer un “máximo de vida con un mínimo de estructura”, se presenta a continuación un esquema de lo que se puede considerar como el “mínimo” de estructura para que dicha pastoral “funcione” a cualquier nivel.



El cuadro explica cómo una estructura de Pastoral Juvenil se mueve alrededor de dos polos convergentes: FORMACION y SERVICIOS. Para desarrollar, tanto la formación como los servicios, se requiere disponer de personas, sitios y medios para la ejecución de actividades con la juventud y en favor de ella. Esta estructura necesita, además, una base firme y claramente definida que coincida con la evangelización.



## **SECCION SEXTA: ORGANISMOS**

El desarrollo adecuado de la Pastoral Juvenil requiere la conformación de Organismos que aseguren, a diferentes niveles, la ejecución coordinada de los planes y programas de la misma en el contexto de la Pastoral de Conjunto.

Los modelos que aquí se presentan pretenden ser una pauta de ayuda para la constitución de estos organismos, ya sea a nivel parroquial, diocesano, nacional.

El Organismo a nivel continental (Sección de Juventud del CELAM) se encuentra como Anexo No. 4.

### **ORGANISMO DE PASTORAL JUVENIL A NIVEL PARROQUIAL**

#### **EQUIPO DE PASTORAL JUVENIL**

##### **1. Bases doctrinales**

1.1. "La Parroquia realiza una función en cierto modo integral de Iglesia, ya que acompaña a las personas y familias a lo largo de su existencia, en la educación y crecimiento de su fe. Es centro de coordinación y de animación de Comunidades, de grupos y movimientos. Aquí se abre más el horizonte de Comunión y Participación. . . Su vínculo con la Comunidad diocesana está asegurado por la unión con el Obispo que confía a su representante (normalmente el Párroco), la atención pastoral de la Comunidad. La Parroquia viene a ser para el cristiano el lugar de encuentro, de fraterna comunicación de personas y de bienes, superando las limitaciones propias de las pequeñas comunida-

des. En la Parroquia se asume, de hecho, una serie de servicios que no están al alcance de las comunidades menores, sobre todo en la dimensión misionera y en la promoción de la dignidad de la persona humana, llegando así, a los migrantes más o menos estables, a los marginados, a los alejados, a los no creyentes y, en general a los necesitados” (Puebla 644).

## 2. Motivaciones

2.1. En relación con los jóvenes la Parroquia deberá ser centro de coordinación y animación de grupos, movimientos y comunidades juveniles (cfr. DP 644 y 1189) como medio e instrumento de comunión y participación de los jóvenes en su comunidad parroquial.

2.2. Puebla asigna a la juventud una función dinamizadora del cuerpo social y del cuerpo eclesial (cfr DP 1186). En consecuencia, dentro de la comunidad local, la juventud deberá ejercer constantemente esta función. Por otra parte, la Iglesia es consciente de su deber de estimular la capacidad creadora de los jóvenes para que ellos mismos imaginen y encuentren los medios más diversos y aptos para hacer presente, de una manera constructiva, la misión que tienen en la sociedad y en la Iglesia, facilitando los medios y las áreas donde ejerzan su compromiso (cfr. DP 1199).

2.3. Puebla invita a los jóvenes a que se comprometan eficazmente en una acción evangelizadora sin excluir a nadie de acuerdo con la situación que viven y teniendo predilección por los más pobres (cfr. Puebla 1188).

2.4. La acción pastoral de la Parroquia en relación con la Juventud debe estar atenta para formar en los jóvenes un auténtico espíritu misionero y prepararlos para su opción vocacional laical, religiosa o sacerdotal. (Cfr. DP 1183 y 1200).

2.5. En la Comunidad parroquial los jóvenes deberán aprender el espíritu de apertura hacia las demás comunidades de la Iglesia. (Cfr. DP 1189).

### 3. El equipo

Lo expuesto en las motivaciones se hará efectivo a nivel parroquial mediante un ORGANISMO propio que en el caso de una Parroquia, sería un Equipo de Pastoral Juvenil Parroquial.

#### 3.1. Naturaleza

El Equipo de Pastoral Juvenil Parroquial es un grupo de personas (Párroco, Sacerdote, Religiosas, Laicos —adultos y jóvenes—) que se dedican, dentro de la pastoral de conjunto en una parroquia a ir al encuentro, acompañar y servir a los jóvenes para ayudarles en el proceso de maduración en la fe y en todos los aspectos de su formación humana y cristiana.

#### 3.2. Objetivo

Asesorar, animar, acompañar y orientar el proceso de Pastoral Juvenil a nivel parroquial.

#### 3.3. Características

3.3.1. Es un Equipo ORANTE. No se concibe una pastoral eficaz sin una oración constante y fervorosa.

3.3.2. Es un Equipo PENSANTE. Le corresponde, por lo tanto, reflexionar, planear, programar y evaluar todo lo concerniente a este trabajo.

3.3.3. Es un Equipo ACTUANTE. El Equipo de Pastoral Juvenil para ser eficaz en su labor debe ejercer unas acciones concretas teniendo en cuenta la triple dimensión de la formación de la juventud:

- en la acción
- por la acción y
- para la acción.

### 3.4. Funciones

3.4.1. Su primera función —fuera de representar a toda la comunidad parroquial— es la de animar a esta misma comunidad para que asuma como responsabilidad propia el trabajo de la Pastoral Juvenil.

3.4.2. En lo referente al trabajo POR los jóvenes, canalizar y motivar constantemente los esfuerzos de los adultos interesados en la Pastoral Juvenil (ayudas económicas, en servicios profesionales —médicos, jurídicos, etc.).

3.4.3. En lo referente al trabajo CON los jóvenes (trabajo joven a joven) apoyar, asesorar y estimular los esfuerzos de apostolado de los jóvenes entre sí.

3.4.4. Buscar, propiciar y utilizar todos los medios de formación y servicios para los jóvenes.

## ORGANISMO DE PASTORAL JUVENIL A NIVEL DIOCESANO

### 1. Fundamentación doctrinal

1.1. El Concilio Vaticano II en el Decreto *Christus Dominus* da la siguiente definición de Iglesia Particular o Diócesis: “Es una porción del Pueblo de Dios que se confía al Obispo para ser apacentada con la cooperación de su presbiterio, de suerte que adherida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por medio del evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular, en que se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo, que es UNA, SANTA, CATOLICA y APOSTOLICA (CD 11.).

A su vez el Documento de Puebla retomando esta definición destaca su primacía en el conjunto de las Comunidades Eclesiales debido al hecho de estar presidida por un Obispo que es en cada Iglesia particular principio y fundamento de su unidad (cfr. DP 645).

1.2. Responsabilidad del Obispo será discernir los carismas y fomentar los ministerios indispensables para que la Diócesis crezca hacia su madurez, como comunidad evangelizada y evangelizadora, de tal manera que sea luz y fermento de la sociedad, sacramento de unidad y de liberación integral, apta para el intercambio con las demás Iglesias particulares, animada por el espíritu misionero, que la haga irradiar la riqueza evangélica lograda en su interior “(DP 647).

## 2. Motivaciones

2.1. Una de las prioridades pastorales de la Iglesia particular es la Juventud como se ha dicho repetidas veces.

2.2. Es necesario que la Pastoral Juvenil esté completamente insertada en la pastoral diocesana como testimonio de comunión de la Juventud con la Iglesia de acuerdo con lo que dice Puebla: “Los Jóvenes deben sentir que son Iglesia experimentándola como lugar de comunión y participación” (DP 1184).

2.3. Puebla es claro cuando afirma: “Queremos ofrecer una línea de pastoral global: desarrollar, de acuerdo con la pastoral diferencial y orgánica, una pastoral de Juventud que tenga en cuenta la realidad social de los jóvenes de nuestro continente; atienda a la profundización y al crecimiento de la fe para la comunión con Dios y con los hombres; oriente la opción vocacional de los jóvenes; les brinde elementos para convertirse en factores de cambio y les ofrezca canales eficaces para la participación activa en la Iglesia y en la transformación de la sociedad” (DP 1187).

2.4. “La integración de los jóvenes en la Iglesia se canalizará especialmente a través de movimientos juveniles o comunidades que deben estar integradas en la pastoral de conjunto diocesana o nacional, con proyección a una integración latinoamericana” (1189).

2.5. “Los jóvenes deseosos de realizarse en la Iglesia, pueden quedar defraudados cuando no hay una buena planifica-

ción y programación pastoral que responda a la realidad histórica que viven. Igualmente sienten la falta de asesores preparados, aunque en no pocos grupos y movimientos juveniles se encuentran dichos asesores competentes y sacrificados” (DP 1181).

### **3. Organismo Diocesano de Pastoral Juvenil**

Dada la importancia primordial de la Pastoral Juvenil en la vida de la Iglesia, en cada Diócesis debe existir un organismo de Pastoral Juvenil, lo que hará operativa la “Opción preferencial por los jóvenes” hecha por los Obispos en Puebla.

#### *3.1. Naturaleza*

Es un instrumento de reflexión, planeación, ejecución y evaluación de la Pastoral diocesana para el desarrollo orgánico de la Pastoral Juvenil.

Puede estar conformado por:

- Un delegado del Obispo (Sacerdote, Religioso, Religiosa o laico).
- Un equipo de personas (adultos y jóvenes) que, por una parte asesoren y por otra participen tanto en las fases de planeación como de ejecución y evaluación de los programas. Junto con el delegado conforman un verdadero equipo responsable de la Pastoral Juvenil.

#### *3.2. Objetivo*

Buscar, con los elementos que se han dado al hablar de la naturaleza del Organismo (3.1.), los procesos adecuados tanto a nivel personal como de grupos que sirvan para la educación en la fe y el crecimiento humano de los jóvenes, su proyección misionera, especialmente hacia los mismos jóvenes para que así se comprometan en la vida de sus comunidades concretas (familia, colegio, barrio, grupos, CEB, Parroquia, etc.).

### 3.3. *Funciones*

El Organismo a nivel Diocesano estaría compuesto por personas muy concretas: el Delegado del Obispo, quien a su vez, para hacer más participante y efectiva su labor, tendrá que asesorarse de un equipo de adultos y jóvenes cuyas funciones se describen a continuación:

- 3.3.1. Ser medio de acercamiento y comunicación entre los jóvenes y el Obispo, los Párrocos y la Comunidad.
- 3.3.2. Preparar, para su ejecución y evaluación, el Plan de Pastoral Juvenil diocesano insertado en el plan de pastoral de conjunto.
- 3.3.3. En relación con los equipos parroquiales, animar los ya existentes y promover la creación donde no existan.
- 3.3.4. Brindar medios de formación y servicios para los equipos parroquiales.
- 3.3.5. En relación con los jóvenes directamente: ofrecer programas de formación y servicios a líderes para la creación y animación de grupos juveniles y para la realización de acciones masivas tales como semanas de juventud, Pascuas Juveniles, Jornadas Misionales y Vocacionales, campañas varias, etc.
- 3.3.6. Asegurar una formación permanente de los miembros del equipo diocesano a través de cursos, encuentros, congresos, Seminarios, etc., ofrecidos en la diócesis o fuera de ella.
- 3.3.7. Arbitrar recursos (económicos, físicos representados en casas y campos, didácticos) para la ejecución de los programas de Pastoral Juvenil.



## **ORGANISMO DE PASTORAL JUVENIL A NIVEL NACIONAL**

**(Departamento, Secretariado, Coordinación de Juventud)**

### **1. Motivaciones**

1.1. La toma de conciencia cada vez más consciente de la necesidad y urgencia de impulsar una auténtica pastoral de Juventud, en la línea de la evangelización, urge la creación o consolidación de Organismos específicos de Pastoral juvenil dependientes de las Conferencias Episcopales de cada país.

1.2. Para asegurar la organicidad de la Pastoral juvenil en nivel nacional es necesario la existencia de un Organismo de animación y servicio que ayude a unificar los objetivos, los grandes principios doctrinales y las principales líneas de acción de esta pastoral.

1.3. Para la aplicación de las líneas doctrinales y pastorales emanadas del Magisterio de la Iglesia universal y Latinoamericana con relación a la Juventud, cada Conferencia Episcopal debe contar con los mecanismos adecuados que aseguren la puesta en práctica de estas líneas en coordinación con la Pastoral de Conjunto.

1.4. La integración de la Juventud en la Iglesia —de acuerdo con la recomendación de Puebla— “se canalizará especialmente a través de movimientos juveniles o comunidades que deben estar integradas en la Pastoral de Conjunto diocesana o nacional, con proyecciones a una integración latinoamericana”. (DP 1189).

1.5. El servicio de animación pastoral de la Juventud que la Iglesia de cada país está llamada a prestar, requiere atención sistemática y evaluación constante de los fenómenos juveniles propios de cada nación, para poder ofrecer líneas de respuesta adecuada, según el espíritu propio de la evangelización.

## 2. Naturaleza

Es un organismo de servicio, promoción, coordinación y animación de la Pastoral juvenil en nivel nacional dependiente de la Conferencia Episcopal de cada país.

## 3. Objetivos

### 3.1. *Objetivo general*

Promover, animar y asesorar los Planes y Programas de Pastoral juvenil de las Iglesias particulares en cada país y su articulación en una pastoral orgánica a nivel nacional.

### 3.2. *Objetivos específicos*

3.2.1. Mantener continuo contacto con los Obispos, Asesores y Organismos de Pastoral Juvenil diocesanos.

3.2.2. Suscitar la creación de organismos diocesanos de Pastoral Juvenil.

3.2.3. Asesorar y servir a las Diócesis en la elaboración de los respectivos planes de Pastoral Juvenil.

3.2.4. Promover encuentros interdiocesanos de Pastoral Juvenil teniendo en cuenta las diferentes Provincias eclesiásticas del país para favorecer la mutua ayuda y la unificación de objetivos y criterios de Pastoral Juvenil.

3.2.5. Organizar y promover cursos de formación para Asesores y Animadores de Pastoral Juvenil y para jóvenes.

3.2.6. Estimular el acercamiento y el encuentro de los jóvenes con los Pastores.

3.2.7. Promover encuentros a escala nacional de los Movimientos, Centros e Instituciones que promueven el trabajo con la Juventud.

3.2.8. Crear un centro de investigación, y documentación sobre problemas y tendencias del mundo juvenil y de la Pastoral de Juventud de cada país.

3.2.9. Ofrecer publicaciones y ayudas pedagógicas de Pastoral Juvenil para los Asesores y Animadores y para los grupos juveniles.

3.2.10. Favorecer la integración de la Pastoral Juvenil del Continente, sirviendo como Organismo interlocutor con el CELAM y con los Departamentos de Juventud de las diferentes Conferencias Episcopales.

3.2.11. Allegar recursos económicos que permitan subsidiar programas de Pastoral Juvenil.

#### **4. Organización**

Dentro de una Conferencia Episcopal funcionan diferentes Comisiones o Sub-Comisiones responsables de cada uno de los frentes de Pastoral.

Para asegurar la existencia, a nivel nacional, de un Departamento, Secretariado, Coordinación, etc. de Juventud se supone que existe la respectiva Comisión o Sub-Comisión Episcopal o un Obispo encargado por la Conferencia.

Normalmente un Organismo de este tipo debe contar con un Director o Secretario Ejecutivo (Sacerdote, Religioso o Laico) para la dirección del Departamento y la ejecución de las orientaciones que emanen de los Obispos.

Es indispensable para una mayor efectividad del Departamento, Secretariado, Coordinación, que exista un Equipo Asesor donde se cuente con la presencia de jóvenes.

#### **5. Funciones**

Las funciones de este Organismo se deducen del Objetivo general, de los objetivos específicos y de las que le señale la Conferencia Episcopal.



## ANEXO No. 1

### MENSAJE DEL CONCILIO A LOS JOVENES

1. Finalmente, es a vosotros, jóvenes de uno y otro sexo del mundo entero, a quienes el Concilio quiere dirigir su último mensaje. Porque sois vosotros los que vais a recibir la antorcha de manos de vuestros mayores y a vivir en el mundo en el momento de las más gigantescas transformaciones de su historia. Sois vosotros los que, recogiendo lo mejor del ejemplo y de las enseñanzas de vuestros padres y de vuestros maestros, vais a formar la sociedad de mañana; os salvaréis o pereceréis con ella.
2. La Iglesia, durante cuatro años, ha trabajado para rejuvenecer su rostro, para responder mejor a los designios de su fundador, el gran viviente, Cristo, eternamente joven. Al final de esa impresionante "reforma de vida" se vuelve a vosotros. Es para vosotros los jóvenes, sobre todo para vosotros, por lo que la Iglesia acaba de alumbrar en su Concilio una luz, luz que alumbrará el porvenir.
3. La Iglesia está preocupada porque esa sociedad que vais a constituir respete la dignidad, la libertad, el derecho de las personas, y esas personas son las vuestras.
4. Está preocupada, sobre todo, por que esa sociedad deje expandirse su tesoro antiguo y siempre nuevo: la fe, y por que vuestras almas se puedan sumergir libremente en sus bienhechoras claridades. Confía en que encontraréis tal fuerza y tal gozo que no estaréis tentados, como algunos de vuestros mayores, de ceder a la seducción de las filosofías del egoísmo o del placer, o a las de la desesperanza y de la nada, y que frente al ateísmo, fenómeno de cansancio y de vejez, sabréis afirmar vuestra fe en la vida y en lo que da sentido a la vida: la certeza de la existencia de un Dios justo y bueno.
5. En el nombre de este Dios y de su Hijo, Jesús, os exhortamos a ensanchar vuestros corazones a las dimensiones del mundo, a es-

cuchar la llamada de vuestros hermanos y a poner ardorosamente a su servicio vuestras energías. Luchad contra todo egoísmo. Negaos a dar libre curso a los intentos de violencia y de odio, que engendran las guerras y su cortejo de males. Sed generosos, puros, respetuosos, sinceros. Y edificad con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores.

6. La Iglesia os mira con confianza y amor. Rica en un largo pasado, siempre vivo en ella, y marchando hacia la perfección humana en el tiempo y hacia los objetivos últimos de la historia y de la vida, es la verdadera juventud del mundo. Posee lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas. Miradla y veréis en ella el rostro de Cristo, el héroe verdadero, humilde y sabio, el Profeta de la verdad y del amor, el compañero y amigo de los jóvenes. Precisamente en nombre de Cristo os saludamos, os exhortamos y os bendecimos.

## ANEXO No. 2

### DOCUMENTO DE MEDELLIN SOBRE JUVENTUD

#### I. Situación de la juventud

1. La juventud, tema “digno del máximo interés y de grandísima actualidad” (1), constituye hoy no sólo el grupo más numeroso de la sociedad latinoamericana, sino también una gran fuerza nueva de presión.

Ella se presenta, en gran parte del continente, como un nuevo cuerpo social (con riesgo de detrimento en la relación con los otros cuerpos), portador de sus propias ideas y valores y de su propio dinamismo interno. Busca participar activamente, asumiendo nuevas responsabilidades y funciones, dentro de la comunidad latinoamericana.

Con frecuencia, la imposibilidad de participación en la vida de la sociedad, provoca en ella una cierta obligada marginalidad.

2. Vive en una época de crisis y de cambios que son causa de conflictos entre las diversas generaciones (2). Conflictos que están exigiendo un sincero esfuerzo de comprensión y diálogo, tanto de parte de los jóvenes como de los adultos. Se trata de una crisis que abarca todos los órdenes y que a la par que produce un efecto purificador, entraña también frecuentemente la negación de grandes valores.

3. Mientras un sector de la juventud acepta pasivamente las formas burguesas de la sociedad (dejándose llevar a veces por el indiferentismo religioso), otro rechaza con marcado radicalismo el

---

(1) Pablo VI, *Discurso en la apertura de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Bogotá, 24 de agosto de 1968.*

(2) Cf. Pablo VI, *Enc. Populorum progressio, núm. 10.*

mundo que han plasmado sus mayores por considerar su estilo de vida falto de autenticidad; rechaza igualmente una sociedad de consumo que masifica y deshumaniza al hombre. Esta insatisfacción crece más y más.

La juventud particularmente sensible a todos los problemas sociales reclama los cambios profundos y rápidos que garanticen una sociedad más justa; reclamamos que a menudo se siente tentada a expresar por medio de la violencia (3). Es un hecho comprobable que el excesivo idealismo de los jóvenes los expone fácilmente a la acción de grupos de diversas tendencias extremistas. (4).

4. Los jóvenes son más sensibles que los adultos a los valores positivos del proceso de secularización. Se esfuerzan por construir un mundo más comunitario que vislumbran quizá con más claridad que los mayores. Están más abiertos a una sociedad pluralista y a una dimensión más universal de la fraternidad.

Su actitud religiosa se caracteriza por el rechazo de una imagen desfigurada de Dios que a veces les ha sido presentada y por la búsqueda de auténticos valores evangélicos.

5. Frecuentemente los jóvenes identifican a la Iglesia con los obispos y sacerdotes. Al no haberseles llamado a una plena participación en la comunidad eclesial, no se consideran ellos mismos Iglesia. El lenguaje ordinario de transmisión de la Palabra (predicaciones, escritos pastorales), les resulta a menudo extraño y por lo mismo no tiene mayor repercusión en sus vidas.

Esperan de los pastores no sólo que difundan principios doctrinales sino que los corroboren con actitudes y realizaciones concretas. Se da el caso de los jóvenes que condicionan la adhesión a sus pastores a la coherencia de sus actitudes con la dimensión social del Evangelio. “El mundo —dice Pablo VI— nos observa hoy de modo particular con relación a la pobreza, a la sencillez de vida. . .” (5).

---

(3) *Ibíd.*, núm. 30.

(4) *Ibíd.*, núm. 11.

(5) *Pablo VI, Discurso en la apertura de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Bogotá, 24 de agosto de 1968.*

6. La tendencia a reunirse en grupos o comunidades juveniles se muestra cada vez más fuerte dentro de la dinámica de los movimientos juveniles en Latinoamérica; rechazan los jóvenes las organizaciones demasiado institucionalizadas, las estructuras rígidas y las formas de agrupación masiva.

Las comunidades juveniles arriba mencionadas se caracterizan, en general, por ser grupos naturales (a "medida humana"), de reflexión evangélica y revisión de vida, en torno a un compromiso cristiano ambiental.

7. Sin desconocer el significado de las acciones masivas entre los jóvenes, el excesivo valor que la Jerarquía otorga a veces a sus resultados (cuya importancia es sobre todo numérica) dificulta la tarea de aquellos movimientos educativos y apostólicos que se esfuerzan por una presencia de fermento e irradiación.

8. Los movimientos juveniles esperan de la Jerarquía de la Iglesia mayor apoyo moral, cuando se comprometen en la aplicación concreta de los principios de doctrina social enunciados por los Pastores.

9. En síntesis la juventud aporta indudablemente un conjunto de valores, acompañado no obstante de aspectos negativos.

Cabe mencionar, en primer término, una tendencia a la personalización, conciencia de sí mismos, creatividad, que por contraste los lleva a rechazar los valores de la tradición. Poseen un idealismo excesivo que los lleva a desconocer realidades innegables que han de ser aceptadas, y a adoptar un inconformismo radical cuyas manifestaciones características se dan casi en todos los países y que los impulsa a pretender construir todo de nuevo prescindiendo en absoluto del pasado.

Característica de la juventud es también la espontaneidad que la lleva a un menosprecio no siempre justificado de las formas institucionales, de las normas, de la autoridad y del formalismo.

Presenta, finalmente, un conjunto de valores en el plano de la relación comunitaria, por ejemplo, ciertas formas de responsabili-

dad, una voluntad de autenticidad y de sinceridad, una aceptación de los demás, tal como son y un franco reconocimiento del carácter pluralista de la sociedad. Esta tendencia comunitaria, por otra parte, le hace correr el peligro de encerrarse en pequeños grupos agresivos.

## II. Criterios básicos para una orientación pastoral

10. Antes de pasar a considerar las actitudes concretas que deben adoptarse con relación a la juventud, será oportuno esbozar la visión general que de ella tiene la Iglesia.

La Iglesia ve en la juventud la constante renovación de la vida de la humanidad y descubre en ella un signo de sí misma “La Iglesia es la verdadera juventud del mundo” (6).

11. Ve en efecto en la juventud el renovado comienzo y la persistencia de la vida, o sea, una forma de superación de la muerte.

Esto no tiene sólo un sentido biológico sino también socio-cultural, psicológico y espiritual.

En efecto, frente a las culturas que muestran signos de vejez y caducidad, la juventud está llamada a aportar una revitalización; a mantener una “fe en la vida” (7), a conservar su “facultad de alegrarse con lo que comienza” (8). Ella tiene la tarea de reintroducir permanentemente el “sentido de la vida” (9). Reconocer las culturas y el espíritu, significa aportar y mantener vivos nuevos sentidos de la existencia. La juventud está, pues, llamada a ser como una perenne “reactualización de la vida”.

---

(6) *Mensaje del Concilio a los jóvenes, 8 de diciembre de 1965.*

(7) *Ibíd.*

(8) *Ibíd.*

(9) *Ibíd.*

12. En la juventud así entendida, descubre también la Iglesia un signo de sí misma.

Un signo de su fe, pues la fe es la interpretación escatológica de la existencia, su sentido pascual, y por ello, la “novedad” que encierra el evangelio. La fe, anuncio del nuevo sentido de las cosas, en la renovación y rejuvenecimiento de la humanidad. Desde esta perspectiva la Iglesia invita a los jóvenes “a sumergirse en las claridades de la fe” (10) y de este modo a introducir la fe en el mundo para vencer las formas espirituales de su muerte, es decir “las filosofías del egoísmo, del placer, de la desesperanza y de la nada” (11), filosofía que implantan en la cultura formas viejas y caducas.

Es la juventud un símbolo de la Iglesia, llamada a una constante renovación de sí misma, o sea a un incesante rejuvenecimiento (12).

### III. Recomendaciones pastorales

13. La Iglesia, adoptando una actitud francamente acogedora hacia la juventud, habrá de discernir los aspectos positivos y negativos que presenta en la actualidad.

Por una parte quiere auscultar atentamente las actitudes de los jóvenes que son manifestación de los signos de los tiempos, la juventud enuncia valores que renuevan las diversas épocas de la historia; quiere aceptarla con gozo en su seno y en sus estructuras y promoverla hacia una activa participación en las tareas humanas y espirituales.

Por otra parte, en consonancia con las ansias de sinceridad que muestra la juventud, hay que llamarla a una constante profundización de su autenticidad y a una auto-crítica de sus propias deficiencias, presentándole a la vez los valores permanentes para que sean reconocidos por ella.

---

(10) *Ibíd.*

(11) *Ibíd.*

(12) *Juan XXIII, Const. Ap. Humanae salutis.*

Todo esto manifiesta la sincera voluntad de la Iglesia de adoptar una actitud de diálogo con la juventud. Dentro de esta línea pastoral, la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, reconociendo en la juventud no sólo su fuerza numérica, sino también su papel cada vez más decisivo en el proceso de transformación del continente, así como su papel irremplazable en la misión profética de la Iglesia, formula recomendaciones pastorales relativas a la juventud en general y a los movimientos juveniles en particular.

Con respecto a la juventud en general

14. Desarrollar en todos los niveles, en los sectores urbano y rural, dentro de la Pastoral de Conjunto, una auténtica pastoral de juventud. Esta pastoral ha de tender a la educación de la fe de los jóvenes a partir de su vida, de modo que les permita su plena participación en la comunidad eclesial, asumiendo consciente y cristianamente su compromiso temporal.

Esta pastoral implica:

a) La necesidad de elaborar una pedagogía orgánica de la juventud, a través de la cual se estimulen en los jóvenes una sólida formación humana y cristiana y los esfuerzos por forjarse una auténtica personalidad. Personalidad que los capacite, por una parte, para asimilar con criterios lúcidos y verdadera libertad, todos los elementos positivos de las influencias que reciben a través de los distintos medios de comunicación social y que les permita, por otra, hacer frente al proceso de despersonalización y masificación que acecha de modo particular a la juventud. Pedagogía que eduque también en el sentido (valor y relatividad) de lo institucional.

b) La necesidad de un conocimiento de la realidad sociorreligiosa de la juventud, constantemente actualizado.

c) La necesidad de promover centros de investigación y estudio en lo referente a la participación de la juventud en la solución de los problemas del desarrollo.

d) En particular, por parte de los ministros de la Iglesia, un diálogo sincero y permanente con la juventud, tanto de movimientos organizados, como de sectores no organizados a través de los Consejos Pastorales u otras formas de diálogo.

15. La actitud de diálogo implica la respuesta a los legítimos y vehementes reclamos pastorales de la juventud, en los que ha de reconocerse una llamada de Dios. De allí que esta Conferencia Episcopal recomiende:

a) Que se presente cada vez más nítido en Latinoamérica el rostro de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres.

b) Que la predicación, los escritos pastorales y, en general, el lenguaje de la Iglesia sean simples y actuales, teniendo en cuenta la vida real de los hombres de nuestro tiempo.

c) Que se viva en la Iglesia, en todos los niveles, un sentido de autoridad, con carácter de servicio, exento de autoritarismo.

16. Procurar que en todos los centros educacionales de la Iglesia y en aquellos otros donde ella debe realizar su presencia, se capacite a los jóvenes, a través de una auténtica orientación vocacional (que tenga en cuenta los diferentes estados de vida) para asumir su responsabilidad social, como cristianos en el proceso de cambio latinoamericano.

Con respecto a los movimientos juveniles

17. Que se tenga muy en cuenta la importancia de las organizaciones y movimientos católicos de juventud, en particular aquellos de índole nacional o internacional.

Que se les conceda una mayor confianza a los dirigentes laicos y se reconozca la autonomía propia de los movimientos seculares.

Que se los consulte en la elaboración de la pastoral juvenil, a nivel diocesano, nacional y continental.

Que se estimule su acción evangelizadora en la transformación de las personas y de las estructuras.

Que se favorezcan sus esfuerzos en vista a la formación de líderes de la comunidad.

Que se haga una distribución más racional de los sacerdotes que permita una mejor atención de los movimientos juveniles.

Que se dé a la formación de asesores de juventud (sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos) la importancia que tienen en un continente con mayoría de jóvenes.

18. Que favorezcan en todos los niveles el encuentro, el intercambio y la acción en común de los movimientos y organizaciones juveniles católicos con otras instituciones de juventud.

19. Que se alienten las iniciativas de carácter ecuménico, entre los grupos y organizaciones de juventud, según las orientaciones de la Iglesia.

20. Que se considere la posibilidad y la conveniencia de contar con la colaboración de seglares, y entre ellos de jóvenes, con carácter de consultores, en los distintos departamentos del CELAM.

## ANEXO No. 3

### PUEBLA

#### OPCION PREFERENCIAL POR LOS JOVENES

1166 Presentar a los jóvenes el Cristo vivo, como único Salvador, para que, evangelizados, evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación.

#### Situación de la juventud

1167 Características de la juventud: la juventud no es sólo un grupo de personas de edad cronológica. Es también una actitud ante la vida, es una etapa no definitiva sino transitiva. Tiene rasgos muy característicos.

1168 Un inconformismo que lo cuestiona todo; un espíritu de riesgo que la lleva a compromisos y situaciones radicales; una capacidad creativa con respuestas nuevas al mundo en cambio que aspira a mejorar siempre como signo de esperanza. Su aspiración personal más espontánea y fuerte es la libertad, emancipada de toda tutela exterior. Es signo de gozo y felicidad. Muy sensible a los problemas sociales. Exige autenticidad y sencillez y rechaza con rebeldía una sociedad invadida por hipocresías y antivalores.

1169 Este dinamismo la hace capaz de renovar las culturas que, de otra manera, envejecerían.

#### La juventud en el cuerpo social.

1170 El papel normal que juega la juventud en la sociedad es el de dinamizar el cuerpo social. Cuando los adultos no son auténticos ni abiertos al diálogo con los jóvenes, impiden que el dinamismo creador del joven haga avanzar el cuerpo social. Al no verse tomados en serio, los jóvenes se dirigen por diversos caminos: o son acosados por diversas ideologías, especialmente las radicali-

zadas, ya que siendo sensibles a las mismas por su idealismo natural, no siempre tienen una preparación suficiente para un claro discernimiento, son indiferentes al sistema vigente o se acomodan a él con dificultad y pierden capacidad dinamizadora.

1171 Lo que más desorienta al joven es la amenaza a su exigencia de autenticidad por el ambiente adulto en gran parte incoherente y manipulador y por el conflicto generacional, la civilización de consumo, una cierta pedagogía del instinto, la droga, el sexualismo, la tentación de ateísmo.

1172 Hoy día la juventud es manipulada especialmente en lo político: y en el uso del “tiempo libre”. Una parte de la juventud tiene legítimas inquietudes políticas y conciencia de poder social. Su falta de formación en estos campos y de asesoría equilibrada la lleva a radicalizaciones o frustraciones. El joven ocupa gran parte del “tiempo libre” en el deporte y en la utilización de los medios de comunicación social. Para algunos, son instrumentos de educación y sana recreación; para otros, elementos de alienación.

1173 La familia es el cuerpo social primario en el que se origina y educa la juventud. De su estabilidad, tipo de relaciones con la juventud, vivencia y apertura a sus valores, depende, en gran parte, el fracaso o el éxito de la realización de esta juventud en la sociedad o en la Iglesia (1).

1174 La juventud femenina está pasando por una crisis de identidad por la confusión reinante acerca de la misión de la mujer hoy. Los elementos negativos sobre liberación femenina y un cierto “machismo” todavía existente, impiden una sana promoción femenina como parte indispensable en la construcción de la sociedad.

### **La Juventud de América Latina**

1175 La juventud de América Latina no puede considerarse en

---

(1) Cf. *Juan Pablo II Homilía Puebla. AAS LXXI. p. 182.*

abstracto. Hay diversidad de jóvenes, caracterizados por su situación social o por las experiencias socio-políticas que viven sus respectivos países.

1176 Si atendemos a su situación social, observamos que, al lado de aquellos que por su condición económica se desarrollan con normalidad, hay muchos jóvenes indígenas, campesinos, mineros, pescadores y obreros que, por su pobreza, se ven obligados a trabajar como personas mayores. Junto a jóvenes que viven holgadamente, hay estudiantes, sobre todo de suburbios, que viven ya la inseguridad de un futuro empleo o no han encontrado su camino por falta de orientación vocacional.

1177 Por otra parte, es indudable que hay jóvenes que se han visto defraudados por la falta de autenticidad de algunos de sus líderes o se han sentido hastiados por una civilización de consumo. Otros, en cambio, como respuesta a las múltiples formas de egoísmo, desean construir un mundo de paz, justicia y amor. Finalmente, comprobamos que no pocos han encontrado la alegría de la entrega a Cristo, no obstante las variadas y duras exigencias de su cruz.

### **Los jóvenes y la Iglesia**

1178 La Iglesia ve en la juventud una enorme fuerza renovadora, símbolo de la misma Iglesia. Esto lo hace por vocación y no por táctica, ya que está “llamada a constante renovación de sí misma, o sea, a un incesante rejuvenecimiento” (Juan Pablo II Alocución Juventud 2. AAS LXXI P. 218). El servicio a la juventud realizado con humildad debe hacer cambiar en la Iglesia cualquier actitud de desconfianza o de incoherencia hacia los jóvenes.

1179 Actualmente, sin embargo, los jóvenes ven a la Iglesia de diversas maneras: unos la aman espontáneamente como ella es, sacramento de Cristo, otros, la cuestionan para que sea auténtica y no faltan los que buscan un Cristo vivo sin su cuerpo que es la Iglesia. Hay una masa indiferente, acomodada pasivamente a la civilización de consumo y otros sucedáneos, desinteresada por la exigencia evangélica.

1180 Existen jóvenes inquietos pero reprimidos por los sistemas de gobierno; éstos buscan a la Iglesia como espacio de libertad para poder expresarse sin manipulaciones y poder protestar social y políticamente. Algunos, en cambio, pretenden utilizarla como instrumento de contestación.

Finalmente, una minoría muy activa, influida por su ambiente o por ideologías materialistas y ateas, niega y combate el Evangelio.

1181 Los jóvenes deseosos de realizarse en la Iglesia, pueden quedar defraudados cuando no hay una buena planificación y programación pastoral que responda a la realidad histórica que viven. Igualmente sienten la falta de asesores preparados, aunque en no pocos grupos y movimientos juveniles se encuentran dichos asesores competentes y sacrificados.

## 1182 Criterios Pastorales

Queremos responder a la situación de la juventud, con los tres criterios de verdad propuestos por S.S. Juan Pablo II: la verdad sobre Jesucristo, la verdad sobre la misión de la Iglesia y la verdad sobre el hombre. (1).

1183 La juventud camina, aún sin darse cuenta, al encuentro de un Mesías, Cristo, quien camina hacia los jóvenes. Solo El hace verdaderamente libre al joven. Este es el Cristo que debe ser presentado a los jóvenes como liberador integral (2) quien por el espíritu de las Bienaventuranzas ofrece a todo joven la inserción en un proceso de conversión constante; comprende sus debilidades y le ofrece un encuentro muy personal con El y la Comunidad, en los sacramentos de la reconciliación y la Eucaristía. El joven debe experimentar a Cristo como amigo personal que no falla nunca, camino de total realización. Con El y por la ley del amor, camina al Padre común y a los hermanos. Así se siente verdaderamente feliz.

---

(1) *Discurso inaugural AAS LXXI p. 178.*

(2) *Cf. Gal. 5,1.13; 4,26.31; Cor 7,22; 2 Cor 3,17.*

## El joven en la Iglesia

1184 Los jóvenes deben sentir que son Iglesia, experimentándola como lugar de comunión y participación. Por esto, la Iglesia acepta sus críticas, porque se sabe limitada en sus miembros y los hace gradualmente responsables en su construcción hasta su envío como testigos y misioneros, especialmente a la gran masa juvenil. En ella los jóvenes se sienten pueblo nuevo; el de las Bienaventuranzas, sin otra seguridad que Cristo; un pueblo con corazón de pobre, contemplativo, en actitud de escuchar y de discernir evangélicamente, constructor de paz, portador de alegría y de un proyecto liberador integral en favor, sobre todo, de sus hermanos jóvenes. La Virgen Madre, bondadosa, la creyente fiel, educa la joven para ser Iglesia.

1185 El joven con las actitudes de Cristo promueve y defiende la dignidad de la persona humana. Por el bautismo es hijo del único Padre, hermano de todos los hombres y contribuye a la edificación de la Iglesia. Cada vez se siente más “ciudadano universal”, instrumento en la construcción de la comunidad latinoamericana y universal.

### Opciones Pastorales

1186 La Iglesia confía en los jóvenes (1). Son para ella su esperanza. La Iglesia ve en la juventud de América Latina un verdadero potencial para el presente y el futuro de su evangelización. Por ser verdadera dinamizadora del cuerpo social y especialmente del cuerpo eclesial, la Iglesia hace una opción preferencial por los jóvenes en orden a su misión evangelizadora en el Continente (2).

1187 Por ello queremos ofrecer una línea pastoral global: Desarrollar, de acuerdo con la pastoral diferencial y orgánica, una pastoral de juventud que tenga en cuenta la realidad social de los jóvenes de nuestro continente; atienda a la profundización y al creci-

---

(1) Cf EN 72

(2) Cf *Med. Juventud* 13

miento de la fe para la comunión con Dios y con los hombres; oriente la opción vocacional de los jóvenes; les brinde elementos para convertirse en factores de cambio y les ofrezca canales eficaces para la participación activa en la Iglesia y en la transformación de la sociedad. (1).

### **Aplicaciones concretas: Comunión y compromiso**

1188 La Iglesia evangelizadora hace un fuerte llamado para que los jóvenes busquen y encuentren en ella el lugar de su comunión con Dios y con los hombres, a fin de construir “la civilización del amor” y edificar la paz en la justicia. Los invita a que se comprometan eficazmente en una acción evangelizadora sin excluir a nadie, de acuerdo con la situación que viven y teniendo predilección por los más pobres.

1189 La integración en la Iglesia se canalizará especialmente a través de movimientos juveniles o comunidades que deben estar integradas en la pastoral de conjunto diocesana o nacional, con proyecciones a una integración latinoamericana. Esta integración se hará especialmente con:

- La pastoral familiar;
- la pastoral de la Iglesia diocesana y parroquial en sus diversos aspectos de catequesis, educación, vocaciones, etc.;
- la interrelación de los diversos movimientos de juventud o comunidades, considerando su situación social concreta: estudiantes de secundaria, universitarios, obreros, campesinos, que tienen condicionamientos propios y exigencias distintas frente al proceso evangelizador y que piden, por lo tanto, una pastoral específica.

1190 Esta pastoral de movimientos y comunidades debe tener en cuenta a los jóvenes en una interrelación fecunda, en cuanto que los grupos deben ser fermento en el conjunto y deben propiciar una evangelización total.

1191 Se deberá preparar acogida y atención a los jóvenes que,

---

(1) Cf DT 770

por diversos motivos, deben emigrar temporal o definitivamente y que son víctimas de la soledad, la desubicación, la marginación, etc.

## **Formación y Participación**

1192 La inserción en la Iglesia y la tarea de compromiso efectivo en la edificación de la nueva civilización del amor y de la paz es muy exigente y requiere profunda formación y participación responsable.

Por tal motivo:

1193 La pastoral de juventud en la línea de la evangelización debe ser un verdadero proceso de educación en la fe que lleve a la propia conversión y a un compromiso evangelizador.

1194 El fundamento de tal educación será la presentación al joven del Cristo vivo, Dios y Hombre, modelo de autenticidad, sencillez y fraternidad; único que salva liberando de todo pecado y sus consecuencias y compromete a la liberación activa de sus hermanos por medios no violentos.

1195 La pastoral de juventud buscará que el joven crezca en una espiritualidad auténtica y apostólica, desde el espíritu de oración y conocimiento de la Palabra de Dios y el amor filial a María Santísima que uniéndolo a Cristo lo haga solidario con sus hermanos.

1196 La pastoral de juventud ayudará también a formar a los jóvenes de un modo gradual, para la acción socio-política y el cambio de estructuras, de menos humanas en más humanas, de acuerdo con la Doctrina Social de la Iglesia.

1197 Se formará en el joven un sentido crítico frente a los medios de comunicación social y a los contra-valores culturales que tratan de transmitirle las diversas ideologías, especialmente la liberal capitalista y la marxista, evitando así manipulaciones.

1198 Se empleará un lenguaje sencillo y adaptado con una pedagogía que tenga presente las diferencias psicológicas del varón y la mujer y esté signada por la mutua confianza y el respeto recíproco; en una conversión al medio en el que vive y actúa para centrar así su dinámica misión evangelizadora.

1199 Se estimulará la capacidad creadora de los jóvenes para que ellos mismos imaginen y encuentren los medios más diversos y aptos para hacer presente, de una manera constructiva, la misión que tienen en la sociedad y en la Iglesia. Para ello, se les facilitará los medios y las áreas donde ejerzan su compromiso. Entre otros, se recomienda la presencia misionera de los jóvenes en lugares especialmente necesitados.

1200 Se procurará dar a los jóvenes una buena orientación espiritual a fin de que puedan madurar su opción vocacional, sea laical, religiosa o sacerdotal.

1201 Se recomienda dar la mayor importancia a todos aquellos medios que favorecen la evangelización y el crecimiento en la fe: Retiros, Jornadas, Encuentros, Cursillos, Convivencias, etc.

1202 Como tiempo fuerte para la maduración en la fe —que necesariamente lleva a un compromiso apostólico— hay que destacar la celebración consciente y activa del Sacramento de la Confirmación, precedida de una esmerada catequesis y siempre de acuerdo con las orientaciones de la S. Sede y de las Conferencias Episcopales.

1203 Se procurará formar prioritariamente animadores juveniles calificados (sacerdotes, religiosos o laicos) que sean guías y amigos de la juventud, conservando su propia identidad y prestando ese servicio con madurez humana y cristiana.

1204 La juventud no puede considerarse en abstracto, ni es un grupo aislado en el cuerpo social. Por lo tanto requiere una pastoral articulada que permita una comunicación efectiva entre las diversas etapas de la juventud y una continuidad de formación y compromiso luego en la edad mayor.

1205 La pastoral juvenil será la pastoral de la alegría y de la esperanza que transmite el mensaje gozoso de la salvación a un mundo muchas veces triste, oprimido y desesperanzado en busca de su liberación.

## **ANEXO No. 4**

### **ORGANISMO DE PASTORAL JUVENIL A NIVEL LATINOAMERICANO**

#### **(SECCION DE JUVENTUD DEL CELAM)**

#### **1. Motivaciones**

1.1. Hay una toma de conciencia cada vez mayor de la unidad del Continente Latinoamericano.

En este contexto, la Iglesia Latinoamericana debe ser, según el llamado de Cristo, fermento de unidad y de integración, a la vez que presencia dinámica para la transformación del Continente a partir de las nuevas generaciones. La Iglesia “parte, ante todo, de una profunda actitud de amor a los pueblos. De esta suerte. . . podrá conocer y discernir las modalidades propias de nuestra cultura, sus crisis y desafíos históricos y solidarizarse, en consecuencia, con ella, en el seno de la historia” (DP 397).

1.2. América Latina es un Continente con grandes interrogantes y problemas que afectan particularmente a la juventud. La Iglesia está encarnada en él y por su misión propia no puede ignorarlos o desentenderse de ellos.

1.3. El CELAM, del cual hace parte la Sección de Juventud, es un “organismo” de contacto, reflexión, colaboración y servicio de las Conferencias Episcopales de América Latina.

#### **2. Naturaleza de la Sección de Juventud**

2.1. La Sección de Juventud está, como el CELAM mismo, al servicio de las Conferencias Episcopales.

2.2. La Sección de Juventud del CELAM promueve la coordinación de los Asesores de Pastoral de Juventud de América Latina a través de los Secretariados Nacionales. Quiere ser un servicio que busque líneas de Pastoral juvenil a partir de la educación de la fe y del compromiso con el hombre en América Latina en una auténtica unidad con sus pastores.

2.3. La Sección de Juventud del CELAM es un servicio a las Conferencias Episcopales de América Latina para impulsar la tarea de la Evangelización de los jóvenes en una línea de conversión y de liberación integral.

### **3. Objetivos**

#### *3.1. Objetivo General*

El objetivo general de la Sección de Juventud es el mismo del CELAM aplicado a la Pastoral juvenil: “Ofrecer un servicio eficaz a las Conferencias Episcopales de América Latina para impulsar como proceso permanente la tarea de evangelización del hombre y los pueblos latinoamericanos, en una línea de conversión y de liberación integral en orden a suscitar su participación en la vivencia de la comunidad eclesial y en la construcción de la ‘civilización del amor’ ”.

#### *3.2. Objetivos específicos*

3.2.1. Apoyar a las Conferencias Episcopales en su esfuerzo por llevar a la práctica su opción preferencial por los jóvenes hecha por la III Conferencia Episcopal Latinoamericana en Puebla.

3.2.2. Responder a las necesidades pastorales de América Latina, un continente “con una presencia predominante de Juventud con sus virtudes y carencias”.

3.2.3. Promover y animar la consolidación de una Pastoral orgánica de Juventud, en coordinación con las Conferencias Episcopales del Continente.

3.2.4. Detectar y analizar la problemática y tendencias de la juventud atendiendo a su situación social y a los sectores en los cuales se halla inserta en el mundo latinoamericano.

3.2.5. Reflexionar teológica y pastoralmente sobre las situaciones detectadas a fin de proponer las líneas de Pastoral juvenil en conexión con la Pastoral de Conjunto.

3.2.6. Promover la formación de agentes y animadores de Pastoral Juvenil mediante cursos, encuentros, seminarios, etc.

3.2.7. Prestar asesoría a los organismos de las Conferencias Episcopales encargados de animar la Pastoral juvenil.

3.2.8. Promover la elaboración de material auxiliar de Pastoral juvenil para el servicio tanto de asesores y animadores como para los mismos jóvenes.

#### **4. Organización**

La Sección de Juventud del CELAM cuenta con la siguiente organización:

- Un Obispo responsable
- Un Secretario Ejecutivo
- Un Consejo Asesor integrado por uno de los Secretarios Adjuntos y
- El Secretario Ejecutivo del Dpto. de Laicos del CELAM.
- Un Equipo Asesor

La Sección de Juventud depende específicamente del Secretariado General del CELAM.

#### **5. Funciones**

5.1. Establecer contacto con los Asesores juveniles a través de los Departamentos de Juventud de las Conferencias Episcopales.

5.2. Informar a las Conferencias Episcopales por medio de las Comisiones o Departamentos de Pastoral juvenil o similares (Dpto. de Laicos, de Vocaciones, etc.), sobre programas en favor de la Juventud.

5.3. Mentalizar intensiva y extensivamente acerca del sentido de una auténtica Pastoral juvenil.

5.4. Planear, ejecutar y evaluar Cursos y Encuentros con Asesores y Líderes juveniles.

5.5. Servir de interlocutor entre las Conferencias Episcopales y el CELAM en todo lo que se refiere a Pastoral juvenil.

5.6. Impulsar la creación de Organismos nacionales de Pastoral juvenil en las Conferencias Episcopales.

## 6. Medios

6.1. Coordinación inmediata con el Secretariado General del CELAM.

6.2. Relación con los Episcopados de América Latina, por medio de los Secretariados correspondientes de cada Conferencia, con los Asesores de Pastoral juvenil y con los Departamentos de Laicos, Vocaciones y Ministerios, Educación y Sección de No-Creyentes del CELAM.

6.3. Recopilación de datos sobre la realidad juvenil en América Latina y sobre la Pastoral juvenil en concreto. Reflexión sobre estos datos para marcar líneas de pastoral en el campo juvenil.

6.4. El Equipo Asesor.

6.5. Relación con Movimientos juveniles, especialmente con los que se confiesan católicos en América Latina.

6.6. Documentos de la Iglesia Universal y latinoamericana, especialmente los que se ocupan particularmente de la juventud.

## ABREVIATURAS

DP	Documento de Puebla
DM	Documento de Medellín
EN	Evangelii Nuntiandi
AA	Apostolican Actuositatem
CD	Christus Dominus
EC	Escuela Católica
GS	Gaudium et Spes
LG	Lumen Gentium
SC	Sacrosantum Concilium
GE	Gravissimum Educationis
DT	Documento de Trabajo



## INDICE GENERAL

	Pág.
Prólogo .....	5
Introducción General .....	9
<b>PRIMERA PARTE</b>	
RASGOS DE LA JUVENTUD .....	11
1. El Fenómeno Juventud .....	12
1.1. La Juventud: una edad .....	12
1.2. La Juventud: un estado de opción .....	12
1.3. La Juventud: una actitud ante la vida .....	13
1.4. La Juventud: una nueva realidad sociológica .....	13
1.4.1. La Juventud, nuevo “cuerpo social” .....	13
1.4.2. La Juventud, “Grupo nuevo de presión” .....	14
1.4.3. La Juventud grupo más numeroso .....	15
2. Ambito en el que se desarrolla la Juventud .....	16
2.1. En lo social .....	16
2.2. En lo político .....	16
2.3. En lo cultural .....	17
2.4. En lo familiar .....	18
2.5. En lo religioso .....	19
2.5.1. Rupturas y Crisis .....	19
2.5.2. Fe e Iglesia .....	20
2.6. El Ocio y el tiempo libre .....	21

3. Actitudes de la Juventud ante los problemas .....	21
3.1. Rebeldía .....	22
3.1.1. Rebeldía destructiva .....	22
3.1.2. Mediocridad consciente .....	22
3.1.3. Rebeldía constructiva .....	22
3.2. Frustración .....	23
3.3. Esperanza .....	23
<b>SECTORES DE LA JUVENTUD .....</b>	<b>25</b>
1. Juventud rural .....	25
2. Juventud trabajadora .....	27
3. Juventud estudiantil .....	28
4. Juventud universitaria .....	29
5. Juventud marginada .....	30
6. Jóvenes en servicio militar .....	31
7. Jóvenes indígenas y afroamericanos .....	31
<b>LA PASTORAL JUVENIL ANTES DE PUEBLA .....</b>	<b>33</b>
1. Dificultades y logros .....	33
1.1. Dificultades .....	33
1.1.1. Falta de planificación y programación .....	33
1.1.2. Deficiente coordinación .....	35
1.1.3. Falta de especificación de la Pastoral Juvenil en la Pastoral de Conjunto .....	35
1.1.4. Falta de Asesores o Animadores preparados ..	36
1.2. Logros .....	36
1.2.1. La creciente toma de conciencia por parte de la Iglesia Latinoamericana sobre la importancia de la Juventud y la Pastoral Juvenil .....	37

1.2.2.	Los esfuerzos por vertebrar una Pastoral orgánica de la Juventud .....	37
1.2.3.	El trabajo intenso de Instituciones, grupos y Movimientos .....	37
1.2.4.	La creación de Organismos de Pastoral Juvenil	37
1.2.5.	La creación de Institutos y centros de formación para Asesores y para Jóvenes .....	37
1.2.6.	El incremento de grupos, Movimientos, Cursos, Convivencias juveniles, etc. ....	37
1.2.7.	El abundante Magisterio del Papa y los Obispos .....	37
2.	La perspectiva de Puebla .....	37

## SEGUNDA PARTE

CONCEPTO DE PASTORAL JUVENIL .....	41
1. LA PASTORAL JUVENIL ACCION DE LA IGLESIA ...	43
2. LA IGLESIA SIGNO DE COMUNION Y PARTICIPACION PARA LOS JOVENES .....	47
2.1. Cómo ven los jóvenes a la Iglesia .....	48
2.2. Cómo ve la Iglesia a la juventud .....	49
2.3. Llamado de la Iglesia a los jóvenes a la comunión y participación .....	49
3. CRISTO VIVO ENTRE LOS JOVENES .....	51
3.1. Dónde se puede descubrir a Cristo .....	51
3.2. Dinámica del proceso descubrir-seguir-anunciar .....	52
3.3. Cristo entre los jóvenes .....	53
4. LOS JOVENES Y LAS COMUNIDADES .....	57
4.1. La comunidad familiar .....	57
4.2. El pequeño grupo y las Comunidades Eclesiales de jóvenes .....	59

4.3. La comunidad escolar .....	60
4.4. Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) .....	61
4.5. La comunidad parroquial .....	62
4.6. La comunidad diocesana .....	63
<b>5. PARA SER HOMBRES INTEGRALES .....</b>	<b>65</b>
5.1. La persona humana .....	66
5.2. El hombre llamado por Dios a realizarse integralmente .....	67
5.3. Dimensiones existenciales de la persona humana .....	67
5.4. La madurez .....	69
5.4.1. Educación para la madurez .....	71
<b>6. PASTORAL JUVENIL Y OPCION VOCACIONAL .....</b>	<b>73</b>
6.1. Naturaleza de la vocación .....	73
6.2. Vocación en Jesucristo .....	74
6.3. La vocación en la Biblia .....	74
6.4. Comprobación externa e interna de la vocación .....	76
6.5. Opción cristiana específica .....	77
<b>7. COMPROMISO HISTORICO Y LIBERACION INTEGRAL .....</b>	<b>81</b>
7.1. Compromiso histórico .....	81
7.2. Liberación integral .....	82
7.2.1. Fundamentos de la liberación integral .....	83
<b>8. CONSTRUCTORES DE LA CIVILIZACION DEL AMOR .....</b>	<b>85</b>
8.1. Nueva sociedad .....	85
8.2. La Juventud, protagonista de la nueva sociedad en América Latina .....	86
8.3. El joven que debe formar la Pastoral Juvenil .....	86
<b>9. UNA ESPIRITUALIDAD PARA LA JUVENTUD .....</b>	<b>89</b>

9.1. Inspirada en el seguimiento y anuncio de Jesús .....	89
9.2. Alimentada en la Palabra de Dios .....	90
9.3. Celebrada en la liturgia .....	90
9.4. Animada por la oración personal y comunitaria .....	91
9.5. Vivida en comunidad .....	91
9.6. Atenta a los signos de los tiempos .....	92
9.7. Expresada en la opción preferencial por los pobres .	92
9.8. Proyectada en un espíritu misionero .....	93
9.9. Al estilo y en unión con María .....	94

### **TERCERA PARTE.**

#### **EL QUEHACER DE LA PASTORAL JUVENIL**

##### **SECCION PRIMERA: LOS CONCEPTOS**

<b>1. OBJETIVOS DE LA PASTORAL JUVENIL .....</b>	<b>97</b>
1.1. Objetivo General .....	97
1.2. Objetivos específicos .....	98
<b>2. CARACTERISTICAS DE UNA PASTORAL JUVENIL ORGANICA .....</b>	<b>99</b>
<b>3. CRITERIOS PARA LA PASTORAL JUVENIL .....</b>	<b>100</b>
3.1. En relación con la educación en la Fe .....	100
3.2. En relación con la madurez de los Jóvenes .....	101
3.3. En relación con la Opción vocacional de los Jóvenes .	101
3.4. En relación con la Pastoral de Conjunto .....	101
3.5. En relación con las diversas Comunidades .....	102
3.6. En relación con la participación activa de los Jóvenes en la Iglesia .....	102
3.7. En relación con la formación socio-política de los Jóvenes .....	103
3.8. En relación con la construcción de la Nueva Sociedad	104

4. LINEAS DE LA PASTORAL JUVENIL .....	105
4. 1. Pastoral de "ser" .....	105
4. 2. Vertical y horizontal .....	105
4. 3. Personal .....	106
4. 4. Personalizante .....	106
4. 5. De élite y de masa .....	106
4. 6. De servicio .....	107
4. 7. De formación integral .....	107
4. 8. Que tienda objetivamente a la madurez cristiana .....	108
4. 9. Liberadora .....	108
4.10. Vivencial .....	109
4.11. Comuntaria .....	109
4.12. Misionera .....	110
4.13. Encarnada .....	110
4.14. Comprometida pero sin compromisos .....	111
4.15. Escatológica .....	111

## SECCION SEGUNDA: LAS PERSONAS

5. DESTINATARIOS DE LA PASTORAL JUVENIL .....	112
5.1. La Juventud como "Cuerpo Social" .....	112
5.2. El Joven sujeto personal de la Pastoral Juvenil .....	113
5.3. Los Grupos juveniles .....	113
5.4. Los sectores de Juventud (Pastoral Juvenil diferencial) .....	115
5.4.1. Pastoral con jóvenes campesinos .....	115
5.4.2. Pastoral con jóvenes trabajadores .....	116
5.4.3. Pastoral con jóvenes estudiantes .....	117
5.4.4. Pastoral juvenil Universitaria .....	117
5.4.5. Pastoral con jóvenes marginados .....	118
5.4.6. Pastoral Juvenil con jóvenes en servicio militar .....	119
5.4.7. Pastoral juvenil en los sectores Indígena y Afroamericano .....	119

6. AGENTES DE LA PASTORAL JUVENIL .....	121
6.1. Personas .....	121
6.1.1. El Obispo .....	121
6.1.2. El Párroco .....	122
6.1.3. Los Asesores o Animadores .....	122
6.1.4. Los Jóvenes .....	123
6.2. Comunidades .....	124
6.2.1. La Comunidad Familiar .....	124
6.2.2. Las Comunidades eclesiales de Jóvenes .....	124
6.2.3. La Comunidad escolar .....	125
6.2.4. La CEB .....	125
6.2.5. La Comunidad parroquial .....	126

### **SECCION TERCERA: ELEMENTOS**

7. ELEMENTOS PARA UN PROCESO DE PASTORAL JUVENIL .....	127
7.1. Elementos Metodológicos .....	127
7.1.1. El Liderazgo y el Grupo .....	127
7.1.2. El Líder y el Grupo .....	130
7.1.3. La Pastoral juvenil y los Líderes .....	130
7.1.4. Tiempo Libre, Medio ambiente y Educación extraescolar .....	132
7.1.4.1. Tiempo Libre .....	132
7.1.4.2. Medio Ambiente .....	133
7.1.4.3. Educación extraescolar .....	134
7.1.5. Intereses de la Juventud .....	137
7.1.6. Pastoral extensiva .....	138
7.1.7. Los Movimientos Juveniles .....	139

## SECCION CUARTA: PROCESO

7.2. Estrategias para un proceso de Pastoral Juvenil . . . . .	143
7.2.1. Cómo iniciar la Pastoral Juvenil . . . . .	143
7.2.1.1. Primer Paso: ORAR . . . . .	143
7.2.1.2. Segundo Paso: PENSAR . . . . .	144
7.2.1.3. Tercer Paso: PLANEAR . . . . .	145
7.2.1.4. Cuarto Paso: EJECUTAR . . . . .	145
7.2.2. Cómo organizar la Pastoral Juvenil . . . . .	145
7.2.2.1. Contacto . . . . .	145
7.2.2.2. Influencia . . . . .	146
7.2.2.3. Formación . . . . .	148
7.2.2.4. Organización . . . . .	149
7.2.2.5. El "Equipo básico" . . . . .	150
7.2.2.6. Sentido de las Comunidades juveniles de Vida en la "Organización" . . . . .	150
7.3. Elementos de Formación . . . . .	152
7.3.1. Formación . . . . .	152
7.3.2. Características de la formación . . . . .	153
7.3.3. Formación POR - PARA y EN la Acción . . . . .	154

## SECCION QUINTA: SERVICIOS

8. SERVICIOS DE PASTORAL JUVENIL . . . . .	157
8.1. Casas de la Juventud . . . . .	157
8.1.1. Casas de la Juventud urbana . . . . .	158
8.1.2. Formación de los integrantes del equipo . . . . .	158
8.1.3. Características de una casa de la Juventud . . . . .	158
8.1.4. Organizaciones, Centros, Grupos . . . . .	159
8.1.5. Intereses . . . . .	159

8.1.6. Animadores .....	159
8.1.7. Esquema organizativo funcional .....	160
8.2. Actividades varias .....	160
8.2.1. Semanas de la Juventud .....	160
8.2.2. Pascuas Juveniles .....	161
8.2.3. Campañas .....	163
8.2.4. Convivencias .....	164
9. ESTRUCTURA MINIMA DE PASTORAL JUVENIL ....	165

### SECCION SEXTA: ORGANISMOS

10. ORGANISMOS DE PASTORAL JUVENIL .....	167
10.1 Organismo a nivel parroquial .....	167
10.2 Organismo a nivel diocesano .....	170
10.3 Organismo a nivel nacional .....	175
Anexo 1 .....	179
Anexo 2 .....	181
Anexo 3 .....	189
Anexo 4 .....	197

**Este libro se terminó de imprimir  
en el mes de enero de 1982  
en los talleres de  
Italgraf, S.A.  
Carrera 40 No. 16-24  
Bogotá, D.E. - Colombia**